



CHRISTUS

Revista Mensual

Aprobada y Bendecida por el Vble.
Comité Episcopal

Registrada como Artículo de Segunda Clase en
la Admón. Central de Correos de México
el día 3 de enero de 1936

Año.- 4 No 44 "Omnia et in omnibus Christus" 1o. Julio de 1939

BIBLIOTECA CURIA ROMANA
C. R. T.

Normas que deben observarse en la forma-
ción de los procesos ordinarios
sobre causas históricas

Nuestro Señor, Su Santidad Pío, por la Divina Providencia, Papa XI, lleno de solicitud por las Causas de Beatificación y Canonización de los Siervos de Dios, decretó que debía renovarse la antigua regla y orden del procedimiento judicial en las Causas históricas o antiguas, principalmente en lo tocante a las pruebas; lo que a su tiempo fue prescrito por "*Motu Proprio*" del 6 de febrero de 1930. Por lo tanto, para cumplir debidamente las prescripciones del Sumo Pontífice, como la misma naturaleza de las cosas lo persuade y la experiencia lo enseña, ha parecido necesario establecer normas convenientes, que se guarden fielmente para entablar los Procesos Ordinarios en las Causas históricas. Por este motivo, esta Sagrada Congregación de Ritos, teniendo presente lo que sobre la materia se determina en el Código de Derecho Canónico, añade de las peculiares normas siguientes:

1º — Antes de que el Proceso se entable, el Ordinario, oído el Promotor de la Fe o Fiscal, nombre una Comisión de tres miembros, cuya pericia en los métodos históricos y en investigaciones de archivos, sea enteramente reconocida. A ellos corresponde solida-

riamente, el cargo de rexir todas las fuentes escritas acerca de la vida, virtudes o martirio, antigua fama de santidad o de martirio, o culto antiguo del Siervo de Dios.

2* — Si el Siervo de Dios pertenece a alguna Familia religiosa, dos miembros de la Comisión deben ser extraños a dicha Familia religiosa.

3* — Los que son miembros de la Comisión, deben ser presentados como "testigos de oficio," así en el Proceso sobre la requisa de manuscritos, en el cual aducirán los manuscritos del Siervo de Dios que ellos mismos hayan descubierto por sus investigaciones, como también en el Proceso acerca de la fama de santidad, de las virtudes o del martirio y milagros. En este segundo Proceso toca a ellos mismos, enumerar y describir las investigaciones que personalmente hayan hecho. Además, bajo fe de juramento deben declarar: A) que hicieron todas las investigaciones y reunieron todas las cosas que de cualquier modo pueden referirse al Siervo de Dios; B) que no han adulterado o mutilado ningún documento o texto. Además, esos mismos testigos, deben también ser interrogados acerca de la autenticidad y valor de cada uno de los documentos o textos aducidos.

4* — Los documentos y testimonios escritos, allegados en la predicha investigación, deberán incluirse en el Proceso, o en su original, o en una copia fotográfica del original, o en copia manuscrita auténticamente reconocida.

5* — Todos los testigos, en las respuestas a los interrogatorios y a los diversos puntos sobre la vida, virtudes, antigua fama de santidad o de martirio, o antiguo culto, omitan desde aquellos datos que hayan conocido únicamente por la lectura de los testimonios escritos.

Estas normas, su Santidad, Nuestro Señor el Papa Pío XI, en la audiencia concedida al infrascrito Cardenal Prefecto de la S. C. de R., el 4 de enero de 1939, las tuvo por buenas y prescribió se cumplan exactamente por todos aquellos a quienes atañen. Sin que obste nada en contrario.

Roma, a 4 de enero de 1939.

L. † S.

C. Card. Salotti, Prefecto.

A. Carinci, Secretario.

Carta al Em. P. D. Luis Maglione

TITULAR DE STA. PRUDENCIA, CARDENAL PRESB. DE
LA S. R. IGLESIA, SECRETARIO DE NEGOCIOS
PUBLICOS ECLESIASTICOS:

para que en todo el mundo, durante el mes de mayo, principalmente los niños, ofrezcan a la Virgen Madre de Dios peculiares súplicas, con el fin de alcanzar del cielo el beneficio de la paz cristiana para todos los pueblos y naciones.

PIO PAPA XII

Axiado Hijo Nuestro, salud y Bendición Apostólica. — Halládate tan cerca de Nos en el gobierno de la Iglesia Católica, sabes muy bien cuán grandemente deseamos y exacto le pedimos a Dios que establecida la armonía y en los negocios públicos, en los ánimos por medio de la justicia y la caridad, finalmente se consolide segura y firme, la paz cristiana, en todos los pueblos y naciones que actualmente se hallan inquietos y alarmados. Porque, apenas llegados a la altura del Supremo Pontificado, Nos a fin de obtener este hermosísimo don de Dios, no sólo exhortamos con paternal afecto a todos los hijos que tenemos esparcidos por todo el mundo, sino también a todas las naciones y a sus gobernantes; invitación y exhortación que Nos pareció renovar en el día solemne de Pascua, cuando en la Basilica de San Pedro, rodeados de innumerable multitud, inmolamos la hostia divina, con rito pontifical, implorando de Cristo Señor Nuestro, vencedor de la muerte y dador de los dozes celestiales, la concordia y la tranquilidad para todos. Mas ahora, cuando llega el mes de mayo, mes en que los fieles suelen dirigir peculiares súplicas a la Virgen Madre de Dios, es muy grande Nuestro deseo de que, particularmente por esta intención, en cada Diócesis y en cada parroquia, se ofrezcan fervorosisimas oraciones. Pero principalmente y en especial exhortamos a esta sagrada emulación de súplicas a todos aquellos a quienes, como el Divino Redentor, también Nos que en la tierra tenemos su lugar, abrazamos con mayor afecto y con dulcísima caridad; a aquellos digo, que en la primera flor de la edad billan por la inocencia, la suavidad y la gracia. Que los padres y madres de familia lleven a sus hijos, aun los más pequeños, ante el altar de la Gran Madre de Dios practicando diariamente esta piadosa costumbre; y que se los ofrezcan a la Bienaventurada Virgen María, junto con las flores de su huerto y de su campo y junto con sus plegarias y las de sus pequeñuelos.

¿Y cómo podrá la Madre celestial no acceder a la voz de tantas súplicas, para impetrar la paz a los ciudadanos, a los pueblos y naciones? ¿Cómo podrá si al unisonio con las ángeles del cielo elevan sus plegarias los niños que pueden llamarse como los ángeles de la tierra?

Sin duda que la Madre de Dios, accediendo a esas innumerables plegarias, tomará bajo su tutela esta causa que actualmente a todos preocupa; y benignamente, haciéndonos propicios a su Divino Hijo, ofendido por tantos y tan graves crímenes, alcanzará de El, aplacadas las o'as de las contradicciones, cristiana tranquilidad para los ánimos y fraterna concordia para los pueblos. Y el mismo Cristo Señor Nuestro, que en su vida mortal profesaba a la edad de la inocencia singularísimo afecto, y que dijo a los apóstoles, cuando trataban de impedir a los niños que se llegaran a El: "Dejad

que los niños vengan a mí, porque de los que se semejan a ellos es el reino de Dios"; el mismo Jesucristo, decimos, ¿qué súplicas acogerá con más agrado que las de los niños cuando levanten fervorosos sus puras e inocentes manos a El y a su bendita Madre?

Siendo por tanto innegable que, para valernos de las palabras de Nuestro Predecesor de imperecedera memoria León Magno, "Cristo ama a la infancia, a la que desde luego El acogió benévolo y afable; ama Cristo a la infancia, maestra de humildad, ejemplar de inocencia y modelo de mansedumbre"; si por doquiera, en las ciudades, en los pueblos y hasta en los más remotos caseríos, a donde haya llegado la luz del Evangelio, durante el mes de mayo acuden a los templos a orar muchedumbres de niños, descansamos en la esperanza de que acallados los mutuos resentimientos y restablecida la tranquilidad pública y privada, con el favor de la Madre de Dios sobrevendrán días mejores para la paz de las naciones.

Por esta razón, encargamos a tí, Amado Hijo Nuestro, por esta carta que, del modo que te parezca más apropiado, des a conocer a todos, estos Nuestros deseos y exhortaciones, a fin de que, siendo consejeros y guías los sagrados Pastores, todos las cumplan fielmente.

Y entre tanto, alentado por una dulcísima esperanza y saboreando anticipadamente los frutos que confiamos producirá esta tuasi sagrada emulación de súplicas ofrecidas por los niños, lo mismo a tí, Amado Hijo Nuestro, que a todos y cada uno de Nuestros hijos amadísimos, quienes voluntariamente y con agrado responderán a esta Nuestra exhortación; como prenda de los dones celestiales y en testimonio de Nuestra benevolencia, con el mayor afecto en el Señor les impartimos la Bendición Apostólica.

Dada en Roma, junto a San Pedro, el 20 de abril de 1939. — De Nuestro Pontificado el primero.

PIO PAPA XII.

LE RECORDAMOS QUE TENEMOS A SU DISPOSICION ESTOS LIBROS QUE SON INDISPENSABLES PARA USTED

INDEX LIBRORUM PROHIBISITORUM. — Última edición, ordenada y aprobada por S. S. Pío XI. — Ejemplar: \$ 4.00.

PRECES ET PIA OPERA INDULGENTIIS DITATA. — Reciente edición aprobada por S. S. Pío XI. — Ejemplar: \$ 8.00.

Donceles 99-A. "BUENA PRENSA" Apartado 2181. MEXICO, D. F.

* MANUAL DE PARROCOS. — Editado por el Excmo. Sr. Obispo de Aguascalientes, Dr. D. José de Jesús López y González, y dispuesto para la Provincia de Guadalajara. — Ejemplar: \$ 2.00. — Muy bien redactado y acomodado a las presentes circunstancias, está este breve "Manual" que deberían tener todos los sacerdotes.

"BUENA PRENSA" - Donceles 99-A. - Apartado 2181. - MEXICO, D. F.

"EL FENIX"

LIBRERIA Y PAPELERIA

ARTICULOS RELIGIOSOS

Puente de Alvarado 104-C. MEXICO, D. F.

Casullas, dalmáticas, capas pluviales, estolas, manipulos, paños humerales, frontales, estandartes y banderas, en damasco brocados de seda importados; albas y roquetes imitación de encajes antiguos (Italianos, Valencianos, Brabante, Malinas, Bruselas, etc., etc.), ejecución artística por bordadoras y encajeras de fama mundial.

Completo surtido de medallas de todas imágenes y especiales para Congregaciones (más de 10,000 medallas diferentes), devocionarios (66 títulos diferentes), Kempis. — De la Imitación de Cristo (más de 26 encuadernaciones diferentes en legítima piel de España y otras igualmente finas), rosarios (más de 150 estilos), Crucifijos de metal, todas clases, numerosos modelos de cadenas de alhaca, plaia legítima y doradas, estampitas, diplomas de Primera Comunión en cromolitografía y brazaletes de Primera Comunión, bordados a mano que próximamente recibiremos de las mejores fábricas europeas.

ABUNDIA RUBALCABA ● ENRIQUE RUBALCABA

VIDA Y HECHOS DE NUESTRO SR. JESUCRISTO

Contados a los niños mexicanos

Por Joaquín Cardoso, S. J. Tomo II - 400 páginas - \$5.00

Donceles 99 - A. "BUENA PRENSA" Apartado 2181. MEXICO, D. F.

Pedidos por C. O. D. o por Correo Reembolso.

Enviando el importe adelantado los gastos son por nuestra cuenta

Celebre Ud.

con el vino marca

"LITURGICO"

Háganos un pedido de prueba
y quedará convencida

que en su clase y precio no existe otro vino para
consagrar que pueda igualarle.

Aprobado y recomendado por el Excmo.
Rvmo. Señor Arzobispo de México

PRECIOS EN SUS TIPOS DULCE SEMI-DULCE Y SECO

Caja de 6 Botellas	10.75
Caja de 12 Botellas	21.00
Caja surtida de 12 Botellas con los tres tipos	21.00
Caja de 24 Botellas	41.50
Barril de 18 litros	39.50
Barril de 35 litros	73.00
Barril de 70 litros	139.50

NOTA: Pagos al contado

En todo pedido que venga acompañado de su importe,
CONCEDEREMOS el 3% de descuento.

Agencia Eclesiástica Mexicana.

Apartado 134-Bis.

1ª de Allende N° 4.

MEXICO, D. F.

PREDICACION

Las Bienaventuranzas

(San Lucas, 6, 17 - 26)

Parece que, ya en el segundo año de la Vida pública, después de que el Señor había escogido a sus doce Apóstoles, bajó con ellos del monte a donde se había retirado a orar antes de elegirlos y se detuvo en la parte llana, formada por el declive que va de los montes y colinas que rodean el Lago de Genesaret, no lejos de Cafarnaúm, hacia el noroeste.

Era tal su fama, que, al bajar, se encontró inmediatamente rodeado de muchos otros discípulos y de una gran multitud que había acudido de Judea y de Jerusalén, así como del litoral cercano de Tiro y de Sidón, con la curiosidad natural de conocer y oír al Profeta y con el deseo de recibir mercedes del Taumaturgo.

La realidad superó a la expectación, pues muchos eran sanados y de un modo especial los energúmenos, ante el poder insuperable de Jesús, y la turba, reconociendo que de la persona del Señor emanaba una virtud sobrenatural que sanaba, se esforzaba por tocarle (v. 17-19).

Esta turba numerosa y, pudiéramos decir, cosmopolita, iba a ser el auditorio providencial y como una imagen de la universalidad de la Iglesia, que iba a oír el discurso admirable que revelaría al mundo el misterio del Reino de Dios.

Se ha convenido en llamar a este Discurso el *Sermón de la Montaña*. En él se encuentran los caracteres dominantes de la predicación del Señor. Su idea central es la justicia o perfección moral que se requiere para formar parte del nuevo Reino; pero no hay que imaginarse que sea la exposición completa, no digamos del Dogma, pero ni siquiera de la Moral cristiana.

Además, acontece que la narración de San Mateo (Mt. 5, 1-7, 29) y la de San Lucas (Lc. 6, 17-49), tienen entre sí semejanzas evidentes; pero tienen también divergencias notables, que consisten sobre todo en omisiones de parte de San Lucas. Ambos comienzan por las Bienaventuranzas y terminan con la parábola del que construye sobre roca y del que edifica sobre arena. Pero, mientras Lu-

cas se ciñe a unos treinta versículos; San Mateo se extiende hasta ciento seis.

La razón de esta desigualdad, es que Lucas, por ejemplo, omite, como menos provechoso a sus lectores paganos, todo lo relativo a la Ley de Moisés (Mt. 5, 17-48) y que otras enseñanzas las propone en otros lugares. Cada uno escogió del Sermón, lo que mejor convenía al fin que se había propuesto al escribir, y eso explica por qué, en Mateo leemos ocho bienaventuranzas y en Lucas nada más cuatro. San Lucas hace que el Señor se refiera, como veremos, a los allí presentes. "*Bienaventurados vosotros los pobres,*" etc., aparte de que la materia de las otras bienaventuranzas fácilmente se puede considerar contenida en las que él refiere.

El Sermón, tal como lo poseemos en San Lucas, puede dividirse del siguiente modo:

1º — Introducción, donde se proponen las condiciones favorables o contrarias a la instauración del Reino de Dios en las almas. (Lc. 6, 20-26).

2º — Cuerpo del Sermón (v. 27-45), que nuevamente se divide en dos partes: A) Se formula la ley fundamental del Reino, que es la caridad (v. 27-38). — B) Se indican las disposiciones necesarias al ejercicio de esta caridad (v. 39-45).

3º — Conclusión del Sermón, donde se indica la necesidad de una fe activa, pues, de otra manera, el Reino implantado en el alma tendrá poca consistencia y duración (v. 46-49).

Pasemos hoy a la consideración de las Bienaventuranzas.

"*Todo el fin del hombre, —dice Bossuet—, es ser feliz. Jesucristo no ha venido sino para proporcionarnos la manera de serlo. Colocar la dicha donde hay que colocarla, es la fuente de todo bien; y la fuente de todo mal, es colocarla donde no se debe. Digamos pues: Quiero ser feliz. Veamos cómo; veamos el fin en qué consiste la dicha; veamos los medios que hay para conseguirla.*"

"*El fin está indicado en cada una de las ocho bienaventuranzas, porque es siempre la felicidad eterna bajo distintos nombres. En la primera como reino. En la segunda como la tierra prometida. En la tercera, como la verdadera y perfecta consolación. En la cuarta como en el cumplimiento de todos nuestros deseos. En la quinta, como la última misericordia que alejará todos los males y dará todos los bienes. En la sexta, bajo su nombre propio, que es la vista de Dios. En la séptima, como la perfección de nuestra adopción. En la octava, una vez más, como el Reino de los Cielos. He aquí el fin indicado en todas: pero, como hay varios medios, cada bienaventuranza propone uno; y todos juntos hacen al hombre feliz.*"

"*Si el Sermón de la montaña es el compendio de toda la doctrina cristiana (por lo menos, agrego yo, de una parte principalísima, distintivo del verdadero miembro del Reino); las ocho bien-*

aventuranzas son el compendio de todo el Sermón de la Montaña." (Meditations sur l'Évangile, p. 1).

Primera Bienaventuranza: "Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios." (v. 20).

La forma en que el Señor propuso las Bienaventuranzas, es un modelo perfecto del ritmo y poesía oriental: frases breves, limpidas, lapidarias, expresadas en el paralelismo de ideas y palabras propio de esa poesía. Por eso impresionan el espíritu y se graban mejor en el corazón.

Además, San Lucas propone después de las cuatro Bienaventuranzas, cuatro maldiciones, que precisan, por antítesis, el sentido de aquellas.

Así a la primera bienaventuranza corresponde esta sentencia: "*¡Ay de vosotros los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo en este mundo.*" (v. 24).

La fórmula: "*Bienaventurados los que...*" era conocida ya en el Antiguo Testamento. Las ideas expresadas en las Bienaventuranzas se leen más de una vez en él. Y sin embargo, qué originalidad la de Jesús! Tomó como punto de partida lo que el Antiguo Testamento tenía de más elevado, pero para enseñarnos su sentido profundo y para elevarlo todavía más. Las promesas del Antiguo Testamento a los que se encontraban en las condiciones que suponen nuestras Bienaventuranzas, eran promesas esencialmente mesiánicas, y por eso se ha dicho que la promulgación de las Bienaventuranzas es el gran acto mesiánico de parte del Señor.

Trata, pues, el Maestro, en la segunda sentencia que he citado, de los ricos, apegados a los bienes de este mundo, en los que ponen todo su consuelo y deleite. Trata, por consiguiente, en la Bienaventuranza, de los pobres, de los no apegados a estos bienes.

Sólo que se puede estar no apegado, materialmente, porque no se tienen bienes. Se puede ser pobre y morir de desesperación de poseer. Se puede ser rico y vivir desapegado de las riquezas, dando cabida al Reino de Dios en el corazón. Por eso San Mateo proclama, bienaventurados a los que son pobres de espíritu. Lo cual no impide que veamos que los que realmente son ya pobres, están en condición mucho más favorable para ser verdaderos cristianos y obtener el Reino de Dios. Lo que es ya un hecho, deben procurar que se convierta en una virtud. La riqueza predispone al abandono de Dios; la pobreza, aceptada o buscada, es la libertad del espíritu.

Ya en el Antiguo Testamento los pobres eran los que modestos y resignados servían a Dios y se esforzaban por ser justos y no vivir a lo mundano. A ellos estaba anunciado de preferencia el Mesías. A ellos promete Jesús el Reino o sea el conjunto de bienes a que aspiraba todo buen israelita y a que debe aspirar el cristiano, el que forma ya parte de ese Reino desde este mundo y por eso empieza ya a disfrutar de esa dicha aun en medio de la pobreza.

Segunda Bienaventuranza: "Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados." (v. 21). "¡Ay de vosotros los que andáis hartos!, porque sufriréis hambre." (v. 25).

Hambre y sed, (agregada por San Mateo), denotan un ardor vivo, un deseo urgente, que puede provenir de una necesidad extrema. San Mateo agrega también que se trata de hambre y sed de la justicia. (Mt. 5, 6); sólo en ese sentido son dignos de bienaventuranza el hambre y sed como necesidad material. La justicia, por consiguiente, como se desprende de todo el Sermón, es ante todo el deseo de santidad, el deseo de Dios: nuestra justicia debe ser mayor que la de los escribas y fariseos (Mt. 5, 20). El alma que siente deseo imperioso de santidad, en la gloria sentirá satisfecho, completa y perfectamente este deseo.

Pero, aun en el caso de que esta hambre fuera de que se haga justicia de tanta irregularidad e injusticia como hay en este mundo; el Señor promete que en el Cielo encontrarán el reino y la época en que se haga verdadera justicia, y para eso hay que merecer ese reino con una conducta intachable y fruto de la justicia en el sentido de santidad y virtud.

Tercera Bienaventuranza: "Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis." (v. 21). "¡Ay de vosotros los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis." (v. 25).

Para el alma desapegada de los bienes de la tierra y que suspire por los del cielo, la hostilidad de los acontecimientos de este mundo que la hacen llorar, es un nuevo motivo de bienaventuranza, porque contribuirá a confirmarla en aquel desapego y deseo del cielo.

No determina el Señor una causa especial de tristeza; cualquiera que ella sea, así de sufrimiento físico como de pena moral, es camino para el Cielo, si se sobrelleva por motivos sobrenaturales.

Los judíos creían que el dolor físico era castigo de algún pecado (Io. 9, 2, &). Para los paganos el sufrimiento, era el resultado de la ciega fatalidad que se complace en torturar a los hombres. El cristiano debe poner su confianza en Aquel que es providencia y amor y todo lo dirige para bien de los escogidos, porque él le consolará. El Padre ha determinado llevar a Cristo y con él a los hombres, a la más alta perfección por medio del sufrimiento. (Hebr. 5, 8; 2, 10, &). Por consiguiente, el que sufre con resignación y espíritu sobrenatural, será consolado; el que rehuye el sufrimiento, se lamentará y llorará después sin remedio.

Cuarta Bienaventuranza: "Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y os separen de sus sinagogas, y os afrenten, y abominen de vuestro nombre como maldito, en odio del Hijo del hombre: alegráos en aquel día, y saltad de gozo; porque os está reservada en el cielo una grande recompensa: tal es el trato que daban sus padres a los profetas." (v. 22-23). "¡Ay de vosotros cuando los hombres os aplaudieren!, que así lo hacían sus

padres con los falsos profetas." (v. 26).

En el Antiguo Testamento se alababa a los humildes y a los afligidos y se les prometía el consuelo para los tiempos mesiánicos. Pero nunca se alaba a los perseguidos. En cambio, en el Evangelio, los que padezcan persecución por la justicia o sea en odio al Hijo del hombre, tendrán reservada en el cielo una grande recompensa. Porque es cierto que los que abrazen el Evangelio, serán como los promotores de la paz, que es el fruto esencial del Cristianismo; pero, por lo mismo que el espíritu de Cristo y el del mundo son irreductibles, se verán expuestos a la persecución.

Hay, pues, aquí, una profecía indirecta para los Apóstoles y los fieles y un consuelo, porque si son perseguidos, serán asemejados a los profetas, y la persecución será una prueba de su lealtad a la causa del Evangelio. Porque los que arrancan aplausos suelen ser los falsos profetas, que profetizan lo que halaga el oído y el corazón de los hombres.

Por consiguiente, las Bienaventuranzas son las vías que conducen al Reino de Dios, el cual se nos presenta bajo un doble aspecto: en su realización terrestre y en su consumación final. A veces una Bienaventuranza (las tres primeras en San Lucas) lo considera en toda su amplitud, desde su fundación sobre la tierra hasta su perfeccionamiento en el cielo; indica así la condición necesaria para entrar a formar parte del Reino y la disposición para no salir de él. Otras veces (la cuarta en San Lucas) lo considera en su término, como recompensa y corona. Para que un hombre pueda llamarse feliz no es necesario que posea actualmente el objeto de su dicha; basta con que se encamine a él como a un término seguro, porque la esperanza cierta de la dicha futura es fuente de verdadera felicidad.

Y conviene considerar que el ejemplo más acabado de la práctica de las virtudes que se nos piden en las Bienaventuranzas fue, como era natural, el de la vida misma del Salvador. Por eso fue infinitamente bienaventurado, desde este mundo, de esa dicha indecible que ninguno de nosotros podrá gustar plenamente sino en el cielo.

La Caridad y su Ejercicio

(San Lucas, 6, 27 - 49)

Ya os he indicado, cómo el cuerpo del discurso en el Sermón de la Montaña, se divide, en San Lucas, en dos partes: A) la ley fundamental del Reino es la caridad (v. 27-38); B) el ejercicio de esta caridad requiere ciertas condiciones de celo y perfección (v. 39-45).

El orden del Sermón, como se ve, es más sintético en San Lucas que en San Mateo.

1º — La ley fundamental del Reino, es la caridad. (Lc. 6, 27-38; cf. Mt. 5, 38-48).

Comienza, pues, el Señor por pedir a los que ya le escuchan con ánimo de permanecer fieles a su Reino, el amor a los enemigos. Y se los pide en una gradación que les lleve a la perfecta caridad: 1º — Amad a vuestros enemigos. 2º — Haced bien a los que os aborrecen. 3º — Bendecid a los que os maldicen. 4º — Orad por los que os calumnian (v. 27-28).

Tal es el espíritu que debe animar a quien aspira a colocarse dignamente en el número de los fieles seguidores de Cristo. El amor al prójimo, aun al enemigo, debe ser su disposición fundamental. Y ese amor deberá llegar en algunos casos hasta el heroísmo, oponiendo al odio, la beneficencia y a las maldiciones, insultos y calumnias, la humilde oración.

A estas exhortaciones generales siguen unas recomendaciones particulares, muy penetrantes y llamativas, según la costumbre de las sentencias orientales, pero que no deben necesariamente ser tomadas al pie de la letra. ¿Quién hay, por ejemplo, que pueda sostener en su ojo una viga? (v. 41).

Así la ley del talión en el Antiguo Testamento (Ex. 21, 23-25; Dt. 19, 18-21) era ya un progreso, pues exigía la igualdad que pide la justicia (talión viene de talis). Pero fomenta la venganza y desdice de la mansedumbre. Por eso Jesús pone la perfección más que en la exactitud y el rigor del castigo, en la magnanimidad de la caridad: "A quien te hiere en una mejilla, preséntale asimismo la otra." Esto a veces, estando a salvo el honor de Dios y el bien común, podrá ser ejercitado a la letra; pero no constituye una obligación (como lo demostró el mismo Señor en su Pasión, Io. 18, 23) y sí enseña eficazmente que al mal no hay que corresponder con mal, sino con bien.

A quien te quite la capa, o manto y vestidura exterior del oriental, no le impidas y que se te lleve aun la túnica, o prenda interior y necesaria. Imagen nuevamente muy a propósito, no para proclamar la pasividad absoluta ante los perversos, sino para indicar que debemos prescindir y ceder de nuestro derecho por amor de la paz. "No recibimos orden, dice San Agustín, de dar todo lo que se nos pide, sino de dar a quien nos pide aunque sólo sea una negativa llena de benevolencia." "A todo el que te pida dale; y al que te roba tus cosas, no se las demandes." (v. 29-30). Nadie pensará en deducir que debe suprimirse la justicia y la policía, sino que hay que convenir en que la fuerza puede sojuzgar la cabeza del malhechor, pero sólo la bondad cambia el corazón.

En una palabra: "Tratad a los hombres de la misma manera que quisierais que ellos os trataran a vosotros." (v. 31). No se nos pide

que renunciemos a la prudencia, sino que la empleemos con espíritu de moderación y equidad.

Muy distinta es la conducta de los pecadores, es decir de los no cristianos: ellos aman a quien les ama, hacen bien a los que se los hace, prestan a los malos, a trueque de recibir de ellos otro tanto (v. 32-34). El cristiano que se conforme con hacer eso no ha adelantado nada. No agrada a Dios mercediendo su gracia y su recompensa.

En cambio el cristiano debe amar a sus enemigos; hacer bien, y en particular, prestar o hacer un favor, sin esperanza de recibir nada por ello. Porque devolver mal por bien, es diabólico; devolver bien por bien, es simplemente humano; devolver bien por mal, es divino. El que tal haga, recibirá una grande recompensa, será hijo del altísimo, el cual es benéfico aun con los ingratos y pecadores (v. 35). Debe, pues, el cristiano, imitar a Dios. Mateo (Mt. 5, 48) nos recuerda que debemos ser perfectos como es perfecto el Padre celestial. Lueas, más humano, nos explica, que seamos misericordiosos, como nuestro Padre es misericordioso (v. 36).

Con esta disposición de ánimo, no sólo ahogaremos el espíritu de venganza; sino que no nos gustará constituirnos en jueces y condenadores del prójimo, cuyas acciones vemos, pero cuyas intenciones y responsabilidades ignoramos. Dios, que conoce el fondo de las conciencias, es el único que puede pronunciar una sentencia inflexible. Nosotros deberemos reprobar la acción mala; pero si, sin autoridad ni prudencia, juzgamos la culpabilidad, y procedemos sin caridad, mereceremos la reprobación de Dios (v. 37).

En cambio, volviendo a la idea del bien que hay que hacer al prójimo, si le tratamos favorablemente, Dios también nos tratará con largueza divina. Es como cuando en Palestina se echa en el pliegue del manto recogido a manera de bolsa, el contenido de una medida buena, apretada y bien colmada hasta que se derrame. (v. 38).

2º — Y, para indicar las condiciones que requiere el ejercicio de la caridad (v. 39-45, cf. Mt. 7, 3-21), propuso el Señor esta breve parábola: Un ciego no puede guiar a otro: ambos caerán en el precipicio que se abre bajo sus pies (v. 39). No es raro encontrar en Tierra Santa, dos ciegos que se van haciendo compañía. Pero en los caminos, los construídos todavía a la antigua, tampoco es raro ver que un foso o una cisterna se abre casi en el camino. Esos dos ciegos pueden caer ahí sin remedio.

Luego el celo para guiar a los otros en lo espiritual y corregirlos, debe ser inteligente y sólo debe uno ocuparse de guiar cuando sabe el camino. Por eso, la primera tentación de muchos que se dan a la virtud y que son ayudados por la gracia más de lo que se imaginan, es que se vuelven a menudo severos con los demás.

No es el discípulo superior al Maestro: todo discípulo bien formado, será como su maestro (v. 40). Por regla general, cuan-

do el discípulo termina su aprendizaje con su maestro está a lo más a su altura. Por consiguiente no hay que ocuparse en guiar a los otros si uno es todavía imperfecto, pues no dará formación brillante a los que ha guiado.

El celo, además, y caridad para con el prójimo debe estar exento de hipocresía y falta de sinceridad. El que pretenda sacar la mota del ojo de su hermano, disimulando bien la viga que sabe que tiene en el propio, es un hipócrita (v. 41-42).

Pasa lo que en esta otra parábola: como al arbol se le juzga por el fruto; así al hombre se le debe juzgar por los frutos de su corazón: el corazón virtuoso es como un tesoro de donde se extraen cosas buenas y útiles; de él sale la buena palabra que verdaderamente guía como sale el arroyo de la abundancia de la fuente. El que quiera, pues, guiar a los demás corrigiendo su conducta, debe tener el corazón lleno de rectitud y bondad. (v. 43-45).

3º — La conclusión del Sermón la saca o propone Cristo en una parábola (Lc. 6, 46-49, cf. Mt. 7, 21-27).

Los que se decidan a tomarle por maestro y Señor, no deben creer que está hecho ya todo. Necesitan practicar sus mandamientos con solidez y constancia, a la manera del que construye sobre roca. No se consolida lo que se ha oído y aceptado sino cuando se le pone en práctica. *"Omnium autem fundamentum docet esse virtutum, obedientiam caelestium praeceptorum, per quam domus haec nostra non profluvio voluptatum, non nequitiae spiritualis incursum, non imbre mundano, non hereticorum possit nebulosis disputationibus permoveri,"* dice San Ambrosio.

El Centurión. - Naim

(San Lucas 7, 1-17; cf. Mt. 8, 5-13)

1º — Después del Sermón de la montaña, entró el Señor a Cafarnaúm, que estaba allí cerca (v. 1).

Allí iba a tener lugar el milagro de la curación del *Criado del Centurión*, milagro distinto del que narra Io. 4, 46-54, que algunos han querido identificar con éste.

Centurión era un oficial del ejército romano que mandaba una centuria de hombres. Dos centurias hacían un manipulo; tres manipulos una cohorte; diez cohortes una legión.

Un centurión, por consiguiente, un oficial, pero de grado inferior, tenía un criado gravemente enfermo, probablemente no de parálisis crónica, sino de un ataque de parálisis grave (Mt. 8, 6). Tal vez era oficial de la guarnición que tenía Herodes Antipas en Cafarnaúm o los romanos tenían allí guarnición. Lo cierto es que



Visita de S. S. Pio XII a la Basílica de S. Juan de Letrán.

era pagano, quizá prosélito del judaísmo, y si muy bien dispuesto hacia los judíos.

Filósofos, como Séneca, llegaron a proclamar el deber de los amos hacia sus criados; pero era un deber casi no observado entre los paganos. Este amo cumplía con esa obligación; aparte de que su criado le era muy estimado (v. 2).

No atreviéndose a presentarse ante Jesús, le envió, no a escribas o fariseos, sino a principales de entre los judíos, para que intercedieran en su favor. Ellos interceden según su propia mentalidad; quiere al pueblo judío, les ha construido o ayudado a construir una sinagoga (v. 3-5); merece que se le atienda.

Jesús se ofreció a ir en persona a la casa del centurión. Lo que al saber éste, envió otra embajada, con palabras de intensa humildad que la Iglesia ha inmortalizado al incorporarlas a la liturgia de la Comunión (v. 6-7). Su humildad le mueve a considerarse indigno de recibir a Jesús; su fe le hace entender que el poder del Señor no conoce límite de espacio ni de tiempo. Porque si é, que era un oficial de los de más abajo, tenía soldados y criados a su mando y se hacía obedecer, ¿qué no podría Jesús que mandaba a la naturaleza, como constaba por sus milagros (Lc. 4, 33. 39-41; 5. 15; Io. 4, 50)?

Jesús se maravilló, con maravilla real y no fingida al saber esto. Porque la ciencia divina y la infusa no excluían la admiración y ciencia experimental: *"pudo caerle algo de nuevo y como cosa desusada en cuanto a su conocimiento experimental, en el cual podían diariamente presentársele cosas nuevas"*, (dice S. Th. 3 q. 15 a. 8).

Tal era la fe del centurión y tan hermoso el espectáculo que ella presentaba y que deleitó al mismo Señor, que, aprovechando la ocasión para dar nueva lección sobre el Reino de Dios, la proclamó superior, no a la fe de un Bautista o de la Santísima Virgen, sino a la de los israelitas que desde el principio del ministerio público, habían creído en él; anunciando (según Mt. 8, 11 s.) la universalidad de ese Reino, que acogería a muchos paganos.

Una objeción se presenta: Lucas dice que el centurión envió intercesores; Mateo dice que él en persona se llegó hasta Jesús. La respuesta más sencilla y más de acuerdo con la costumbre que tiene Mateo de simplificar la narración, es que Lucas narra con detalles y Mateo en sustancia dice lo que sucedió.

2º — San Lucas es el único que narra la *Resurrección del Hijo de la Viuda de Naím* (Lc. 7, 11-17), milagro que tuvo lugar después del anterior, sin que sepamos a punto fijo cuando.

Salió, pues, Jesús de Cafarnaúm y se puso en camino hacia el sur, llegando un día a Naím, La Bella o La Fértil, población que distaba unas ocho horas de Cafarnaúm y que quedaba en el descenso de los Montes de Samaria hacia la llanura de Esdrelón. Aho-



Biblioteca Nacional de España - Madrid - 1925

ra es un caserío sin importancia y no lejos de ahí una capilla de franciscanos recuerda el milagro obrado en ese camino.

Iba Jesús con sus Discípulos y mucha gente, pues era la época del entusiasmo por él (Lc. 6, 17). En sentido contrario venía un tropel numeroso que acompañaba el entierro (v. 11). Muchos iba a ser testigos del prodigio.

Al llegar cerca de la puerta de la población, rodeada de murallas, pues quedaba sobre un paso estratégico, se encontraron los dos grupos. El Señor se conmovió ante las lágrimas de la madre, pues todas las circunstancias eran muy a propósito para enternecer. Lo primero que hizo fue mandar a la viuda que dejara de llorar (v. 13). Los que llevaban el cadáver se detuvieron, comprendiendo que el Señor (como le llama desde este lugar San Lucas) iba a hacer algo. De hecho ordenó al joven que se levantara, y así sucedió, enderezándose el que iba sobre el féretro o camilla de mimbre, con la cara descubierta, sin dificultad. Cuán diferente este prodigio de aquella penosa resurrección, si podemos expresarnos así, obrada en aquellas inmediaciones por Eliseo (4 Rg. 4, 8-27). Véanse igualmente los milagros de Elías y de San Pedro (3 Rg. 17, 20 ss; Act. 9, 40).

Todavía ahora se ven sobre ese camino, grutas sepulcrales. Quizá una de ellas era la destinada al joven de esta narración. Con razón, ante la magnitud y evidencia del milagro, el pueblo alabó a Dios que finalmente había enviado este Profeta superior a todos los conocidos en la historia de Israel (v. 14-17).

APLICACIONES: 1ª. — Fe admirable la del Centurión; intensa (con una palabra todo es posible al Señor); delicada (no quiere que el Señor se moleste en ir a su casa); sencilla (a él, subalterno. le obedecen; qué no podrá hacer el Señor).

Fe saludable, que provoca la alabanza del mismo Dios-hombre; que será imitada por los santos que vengan de oriente y occidente al Reino; que obtuvo sin dilación el milagro.

2ª — Jesús resucita a un muerto: poder infinito. Consuela a la madre: bondad inefable. El joven, muerto en la flor de la edad. fragilidad de la vida. Resucita antes del día final: certidumbre de la vida futura.

La viuda es lo que hay de más triste en el mundo: desolación suprema. Es imagen del duelo de la Iglesia por las almas muertas: solicitud sobrenatural.

La Legación del Bautista

(San Lucas, 7, 18-35)

1º — Estaba el Bautista preso en la fortaleza de Maqueronte, al oriente del Mar Muerto (Lc. 3, 20), cuando discípulos suyos,

movidos tal vez por cierto celo, al ver cómo la fama de Jesús iba en aumento, fueron a darle noticia de los milagros que hacía (v. 18; cf. Mt. 11, 2-19).

Juan mandó inmediatamente una *embajada* al Señor (v. 19), con dos discípulos que le preguntaran si era él el que Juan había anunciado que debía venir o había que esperar a otro (v. 19; cf. Io. 3, 16).

Parecería como si el Precursor dudara de la misión de Jesús. ¿No sabía acaso que Jesús era el Mesías, después de haberlo proclamado desde el seno de su madre?

A) Unos, con el Crisóstomo, dicen que fingió no saberlo, para ilustración de sus discípulos. B) Otros, como Tertuliano, dicen que, no siendo ya órgano del Espíritu Santo, dudó. C) Otros dicen que quería como obligar a Jesús a que se manifestara claramente como Mesías. D) Los modernistas, por fin, dicen que era la primera vez que oía hablar de Jesús como de un taumaturgo y pensaba si sería el Mesías.

Pero, como parece claro que Juan manda preguntar y Jesús contesta y no sólo finge contestarle, habrá que decir que la fe más firme, no excluye toda oscuridad, pues ni a María y a José fue concedido abarcar desde el primer momento el alcance de las obras del Señor (v. g. Lc. 2, 50) y que Juan no ignoraba la misión sobrenatural de Jesús, sino la naturaleza de esa misión; no entendía el papel que representaban los milagros en su misión mesiánica. Había dicho que vendría a limpiar la era del grano malo, y le veía haciendo obras de bondad y amor.

Jesús contestó con hechos: se puso a hacer delante de los enviados, toda clase de milagros, siendo que los milagros habían dado ocasión a la embajada. Y luego, sin citar expresamente un sólo texto, les dijo que anunciaran a Juan, cómo, según Isaías, el Mesías resucitaría muertos (Is. 26, 19), sanaría ciegos, sordos y mudos (Is. 29, 18 s; 35, 5 s), evangelizaría o daría la buena nueva a los pobres (Is. 61, 1). No elude, pues, la respuesta: El es el que esperan y sus obras son el testimonio cierto de que el Padre le ha enviado (Io. 5, 36). Las turbas allí presentes debían entender el alcance mesiánico de sus milagros (v. 21-23).

2º — Apenas se alejaron los emisarios, Jesús comenzó a alabar al Bautista (v. 24-28), con el fin, principalmente, de hacer entender a los judíos su error y mala disposición al no querer entender ni la misión de Juan ni la de Jesús.

Para eso les dijo unas breves palabras, modelo de su elocuencia sencilla y atrevida, popular y sublime, llena de los colores de Palestina.

El sentido de esas palabras, a primera vista raras y no acostumbradas por nosotros, es el siguiente: Sin duda que cuando acudisteis en tropel a las orillas del Jordán e inmediaciones del Desierto

de Judá (Mt. 3, 3 s), no ibais sólo para ver una de esas cañas que crecen aisladas en la aridez del desierto (siendo que el Bautista todo tenía menos la debilidad de una exdoble caña); tampoco ibais para ver ahí uno de aquellos hombres vestidos con lujo y arigios de su regalo que se ven más bien en las cortes, como la de Herodes Antipas (el alimento y los pobres vestidos de San Juan eran el reverso de esos lujos y esa sensualidad). Ibais, lo sé bien, en busca del Profeta. Y yo os confirmo en vuestra opinión de que Juan es un Profeta, y aun agrego que es el más grande de los Profetas, del que está escrito en Malaquías (Mal. 3, 1) que sería el que viniera inmediatamente antes de mí a anunciar mi llegada a este mundo (v. 24-27). Esa misión le eleva mucho más arriba que a los otros, pues, por grandes que hayan sido Moisés, Samuel, David, Elías, Eliseo, Isaías, Jeremías, etc., éste, en cuanto escogido para Precursor del Mesías, les supera con mucho, al grado de que os digo que no ha nacido uno, entre los nacidos de mujer, mayor que él bajo ese respecto.

Y sin embargo, a vosotros os ha sido concedida una merced sin igual, pues os aseguro que el menor en el Reino de Dios, que es la Iglesia y el Nuevo Testamento que he venido a inaugurar, es mayor que él (v. 28). El, como profeta, pertenece al Antiguo Testamento y es su cláusula; el mezar entre los cristianos, entre los miembros del Reino, pertenece al Nuevo Testamento. El régimen de la gracia es superior al régimen de la Ley y a él os invito. El es grande; pero una cosa es la santidad de estado y otra el estado de santidad. La Antigua Alianza es como el pórtico; la nueva es el Santuario verdadero del Dios vivo.

3º — Al proferir el Señor estas palabras, hacía en nombre del Dios de ambos Testamentos una invitación a sus oyentes, para que se incorporaran al nuevo orden de cosas (v. 29-35).

El pueblo que había oído al Bautista se había hecho bautizar con su bautismo; mientras los Fariseos y Letrados habían despreciado los designios de Dios y no habían hecho penitencia y recibido el bautismo (v. 29, 30). Siendo así, menos iban a admitir que, si para el judío sometido a la Ley, Cristo era una promesa y la salud mesiánica una esperanza; era Cristo ahora quien les anunciaba que esa promesa era ya una realidad y él era el realizador.

Por eso les propuso una parábola: ¿A quién, les dijo, compararé a esta generación? La compararé a los chicos que se reünen en la plaza para jugar y no se ponen de acuerdo. Unos quisieran jugar a representar una vistosa boda judía; los otros fingen tocar la música; pero no se ponen de acuerdo. Quieren luego aquellos representar un entierro, también muy aparatoso; los otros comienzan a entonar lamentaciones, y tampoco están de acuerdo. (v. 31-32).

Así, prosiguió Jesús, es ésta generación: Vino el Bautista y conoció, es cierto, su hora de popularidad, pero no hablaba más que

de penitencia y sólo hacía penitencia, y no se dejaron convencer de él; dijeron: Es un melancólico y un maniático (*dæmonium habet*," un demonio le posee y le sostiene, cf. Lc. 11, 15; I. 7, 20; 8, 48; 10, 20). Ha venido el Hijo del hombre, obrando de manera normal, comiendo y bebiendo, y dijeron: Es un hombre voraz, que come con publicanos y pecadores (v. 33-34).

Pues, ¿cómo quisieran al que les viniera a anunciar el Reino de Dios? Desconocen el plan de salud que Dios ha formado y lo rechazan. Pero no han faltado a las rectas, hijos de la Sabiduría, de Dios, autor de sabios designios, los cuales han admitido la predicación de Jesús y la de Juan y han dado la razón con su conducta a Dios. (v. 35).

Por eso en San Mateo (Mt. 11, 20-30) primero se sigue la increpación a Corozáin, Betsaida, etc., que no creyeron, no obstante los milagros de Cristo, y luego vienen aquellas palabras consoladoras: "*Confiteor tibi, Pater, Domine cæli et terræ, quia abscondisti hæc a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis.*"

Las APLICACIONES en este Evangelio abundan. Se puede hablar de las tribulaciones, del estudio de la Religión, de la indiferencia, de la esperanza mesiánica, de la necesidad de Jesucristo, de la fuerza probativa de los milagros, de la evangelización de los pobres, de Jesucristo objeto de escándalo, de la comparación entre el más grande entre los nacidos de mujer y el más pequeño en el Reino de Dios, que es la Iglesia.

José González Brown.

Seamos Imperialistas:

DON ALFONSO JUNCO dice brillantemente en su artículo intitulado "*Seamos Imperialistas*," lo siguiente: Nuestra fuerza está en lo nuestro, en lo que es fisonomía de nuestro espíritu, savia de nuestra cultura, pulso de nuestra sangre. Nos incumbe exaltarlo y defenderlo, acaudalarlo y difundirlo."

Así lo siente y practica el V. Clero de la República Mexicana, que desde hace más de veinte años, viene prefiriendo con singular preferencia a las Velas de Cera "*VERITAS*," producto de una de las pocas (por culpa nuestra), industrias radicalmente nuestras, en la que palpa el espíritu de iniciativa y de empuje tan necesario para dejar de sentirnos siervos los que podemos ser señores, y convertirnos en conquistadores en lugar de conquistados. — Las fabrica JUAN J. PAZ, en Bahía de Santa Bárbara N° 16. — Colonia de la Verónica, México, D. F.

De Interés para los Señores
- - Sacerdotes - -

son los nuevos precios rebajados que
para Expedientes Parroquiales ofrece ahora

"EL TROQUEL"

1a. calle de Luis Moya No. 5

Apartado Postal 524.

Tel. Eric. 2-95-36 Tel. Mex. L-36-86

México, D. F.

Talonario con 100 boletas bautizo, \$ 0.80. — Millar Completo	\$ 7.50
Block sin talonario con 100 boletas bautizo: \$ 0.70. millar completo 6.50
Informaciones Matrimoniales. Ciento: \$ 7.00. Millar Completo 67.00
Exhortos Matrimoniales. Ciento: ..	2.25
Certificados Matrimoniales Ciento: ..	0.70
Informes de Misas. Ciento: ..	1.75
Manifestaciones para el Gobierno, de bautizos y casamientos. Ciento: ..	2.00
Libros Diario de Misas con 100 hojas. ... Cada uno ..	3.30
Diplomas Matrimonio o Primera Comunión a colores tamaño 26 x 39 centímetros. Cada uno: ..	0.55
Diplomas Bautizo o Primera Comunión, a colores, tamaño 28 x 19 centímetros. Cada uno: ..	0.35
Diplomas Primera Comunión a colores, tamaño 14 x 20½ centímetros. Cada uno: \$ 0.20 y ..	0.25

Y en general toda clase de artículos concernientes al Culto Católico.

PIDA UD. INFORMES

Solución al Caso de Moral

● Por haberse extraviado la solución al Caso de Moral que debió aparecer en el número anterior, la ponemos ahora, suplicando a nuestros lectores nos dispensen. — Como en el número de Abril no se propusieron Casos, no aparecen en este mes las soluciones. — La Redacción.

M O R A L

Ignacio fue durante su niñez acólito de la parroquia. Inducido por sus compañeros hurtó pequeñas cantidades de limosnas; pero cuando escuchó una instrucción sobre los robos sacrilegos, concibió tal temor que no se atrevió, en la confesión, a manifestar su pecado al párroco. Después de algunos años, movido por la gracia de Dios viene a los pies de Antonio, sacerdote para él desconocido, y le manifiesta su delito. Antonio recibe la confesión de Ignacio; lo tranquiliza, le dice que no fue pecado grave, y sin más lo absuelve. Se pregunta: 1. — ¿Qué hay que pensar de los temores de Ignacio? 2. — ¿Obró bien Antonio?

SOLUCION

Trátase aquí de un sacrilegio real.

Sacrilegio real es la violación de una cosa sagrada y difiere por lo mismo del sacrilegio personal y local. El sacrilegio real puede cometerse: 1º al recibir o administrar mal los sacramentos; 2º al profanar los vasos sagrados; 3º por el trato indigno de las imágenes sagradas, o profanación de la Sagrada Escritura; 4º por el hurto de una cosa sagrada o confiada especialmente al cuidado de la Iglesia.

Trátase aquí del hurto sacrilego. No todo hurto de bienes eclesiásticos es sacrilegio, sino únicamente el de los bienes destinados al culto divino, o al sustento de los sagrados ministros, en cuanto tales; y para que haya sacrilegio, es necesario que ya los bienes se encuentren en el dominio de la Iglesia.

El sacrilegio es por su naturaleza pecado grave; pero puede extenuarse la materia en ciertos casos, de manera que no sea perfecta la irreverencia contra Dios, por no ser perfecta la violación de la creatura a Dios consagrada. Y advierte el P. Vermeersch, (vol. II N° 266), que conviene advertir a los fieles, especialmente a los niños y adolescentes, acerca de la posibilidad del sacrilegio leve, para que no vayan a verse en peligro de confesarse sacrilegamente, si se les advierte que el robo de los bienes indicados es sacrilegio.

Por lo expuesto, parece que Ignacio cometió el pecado de sacrilegio; porque las limosnas de que pudo indebidamente disponer, cuando fue acólito de la parroquia, estaban ordenadas al culto divino o a la sustentación de los ministros sagrados como tales; por lo demás, ya estaba la Iglesia en posesión de las limosnas, pues si las colectó Ignacio lo hizo como delegado del párroco. Pero también aparece claro que Ignacio no pensó, al momento de robar las limosnas, que su pecado fuera mortal; por lo mismo ni subjetivamente cometió pecado mortal, pues no lo creyó tal, ni era éste en sí grave, porque fueron pequeñas las cantidades que hurtó.

Tal vez la explicación doctrinal que oyó no fue muy prudente, o él la entendió mal, y por esto se vió inducido a la confesión sacrilega.

Así está contestada la primera pregunta.

En cuanto a la segunda, Antonio obró bien al juzgar del pequeño hurto sacrilego, pero debió haber indicado la obligación leve de restituir, y principalmente indicar la obligación de reparar las confesiones mal hechas, en las cuales calló el hurto, con falsa conciencia de pecado moral.

Jesús C. Alba, Pbro.

Consultas

165. — ¿Qué Indulgencias hay actualmente concedidas al Mes de Junio consagrado al Sacratísimo Corazón de Jesús?

Los fieles que durante el mes de Junio asistan devotamente a los piadosos ejercicios que se hacen públicamente en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús, pueden ganar las siguientes Indulgencias:

Indulgencia de diez años cada día del mes.

Indulgencia plenaria, si asisten a los piadosos ejercicios durante diez días, con tal que confiesen, comulguen y oren por las intenciones del Santo Padre.

Los fieles que en privado honren al Sacratísimo Corazón de Jesús con especiales oraciones y devotos obsequios, ganan:

Indulgencia de siete años, una vez, cada día del mes.

Indulgencia plenaria, con las condiciones acostumbradas, practicando privadamente todos los días del mes esta devoción; pero donde se hace en público el mes del Sacratísimo Corazón de Jesús,

ganan esta Indulgencia tan sólo aquellas personas, que estén legítimamente impedidas de asistir al ejercicio público.

Además, si se celebra con solemnidad el mes de Junio, esto es, con predicación diaria, o en forma de Ejercicios Espirituales (con dos sermones diarios por lo menos) por el espacio de ocho días, ya sea en las Iglesias, ya sea en los Oratorios públicos (o semipúblicos para quienes disfrutan de ellos legítimamente), se concede:

Indulgencia plenaria en cada una de las visitas que se hagan el día en que se termina el mes, Indulgencia que pueden ganar los fieles que hayan asistido a los sermones y a los actos piadosos durante diez días, o a los Ejercicios Espirituales durante los ocho días, (haciendo con frecuencia obsequios en honor del Sacratísimo Corazón), si además se confiesen, reciben la S. Comunión y rezan seis veces el Padrenuestro, el Avemaria y el Gloria, en cada visita, por las intenciones del Sumo Pontífice.

Indulgencia de 500 días que pueden ganar los que hacen alguna obra piadosa para que se propague más, o tome mayor incremento el piadoso ejercicio del mes de Junio.

Indulgencia plenaria, que pueden ganar los fieles cada día que comulguen durante el mes de Junio, añadiendo la confesión sacramental, la visita de alguna Iglesia u Oratorio público y orando por las intenciones del Santo Padre.

Indulto de altar privilegiado personal para el día en que se termina el mes, que se concede a los predicadores y Rectores de las Iglesias y Oratorios en donde se celebra con solemnidad el mes del Sacratísimo Corazón de Jesús.

«Preces et pia opera indulgentius ditata. N° 221, p. 143).

G. A.

166. — Un pobre Sacerdote que no tiene biblioteca, pero que por las señas, ejerce el ministerio parroquial en la Huasteca Veracruzana, dice que encontró en una ranchería de su extensa parroquia a una viejecita que por sus años, sus quehaceres, la distancia a que vive de la parroquia y otras causas, no va a su iglesia sino cada Corpus y San Juan, y cuando va, se duerme en los sermones, a pesar de lo cual sabe algo de historia sagrada y de moral. Intrigado el señor cura, se puso a averiguar dónde había aprendido lo que sabe de historia sagrada y sacó en limpio que en las pastorelas y en otras funciones lírico-sagradas a que no deja de asistir. Y como, por otra parte, dicho señor sacerdote siempre ha pensado "que estas representaciones en la Iglesia son de grande utilidad, porque la gente sencilla que no tiene instrucción, aprende mucho de historia sagrada y hasta de moral" permite que cada año haya en su iglesia una pastorela; el Jueves Santo lava los pies de doce ancianos pobres, y tal vez permita otras cosas que calla.

Pero no faltó algún sujeto que se escandalizara de estas cosas, tomándolas por profanación del templo, y el pobre sacerdote que no tiene biblioteca, pero que tiene sin duda una conciencia recta

y timorata, alarmado por ese escándalo, pregunta: ¿Está prohibido por la Iglesia que haya pastores, o pastorelas en el templo? — ¿Podrá continuar con sus ceremonias del Jueves Santo en la forma indicada? — Si hay alguna prohibición, ¿en dónde consta? — ¿No será ésta la única forma de instruir a los muy ignorantes?

Recibida esa consulta con toda la caridad cristiana con que aquí se reciben las de todos los hermanos en el sacerdocio que las hacen con sinceridad y deseos de salir de dudas, veré la manera de responder satisfactoriamente a sus preguntas.

Comienzo por confesar que quitando unas palabritas no tendría yo ningún inconveniente en suscribir una de las proposiciones del consultante, dejándola en estos términos: "Yo siempre he pensado que estas representaciones son de grande utilidad, porque la gente sencilla, que no tiene instrucción, aprende mucho de historia sagrada y hasta de moral."

Y lo he pensado así desde que leí en el número 470 del Concilio V Provincial Mejicano, celebrado en 1896 que "las representaciones piadosas que en muchos lugares suelen hacerse, sobre todo en la Semana Mayor, así en los sermones o fuera de estos casos, sirven de mucho para fomentar la piedad de los fieles. Sin embargo, en las ciudades populosas y cerca de ellas, en los pueblos vecinos, no se hará esto sino con consentimiento del obispo. Por lo demás, deben procurar los párrocos con el mayor empeño, sobre lo cual gravamos su conciencia, que todo se haga piadoso, grave y prudentemente, y eviten a toda costa que nada sea ridículo, que dé ocasión a risa o menosprecio."

Y yo siempre he pensado que aquí está el busilis. Lo primero porque en estos tiempos en que han cundido tanto la inmoralidad y la impiedad, es difícil encontrar, aun en las aldeas, gentes que se presten a hacer estas representaciones de la manera grave y piadosa de que habla el Concilio.

Lo segundo, porque, suponiendo que se encuentren, es más difícil todavía encontrar para esas representaciones un texto en que no haya anacronismos, falsedades y ridiculeces. Desde luego puedo asegurar que en las representaciones de los pasos de la Semana Santa que he visto, y que no han sido pocas, el texto está sacado de "La pasión del Redentor" de José Pallés y de "El mártir del Gólgota" de Pérez Escrich, y las dos obras no son sino sendas novelas en las que se mezcla lo sagrado con lo profano, lo verdadero con lo falso.

Por lo que respecta a pastorelas, la más conocida es "La noche más venturosa," del Pensador Mejicano, y en ella y en otras que pudiera yo citar, hay muchos anacronismos, y papeles de graciosos que con chistes, en ocasiones no muy limpios, hacen reír a las gentes. Y de anacronismos y de chistes no se escapan ni los "Coloquios espirituales" de nuestro Fernán González de Eslava.

Por eso yo creo que si se quiere emplear ese género de representaciones como verdadera escuela de historia sagrada y de moral,

habrá que ir a buscar los textos de las representaciones de nuestros frailes misioneros del siglo XVI, escritos en lenguas indígenas y muchos de ellos traducidos, pero habrá que adaptar esas traducciones, que más están hechas con fines gramaticales que puramente literarios.

Y que esas representaciones se hagan fuera de la Iglesia. Porque ya en decreto de 10 de diciembre de 1912 la Sagrada Congregación Consistorial prohibió que en las iglesias se exhiban proyecciones cinematográficas, y el canon 1178 prohíbe "en general todo lo que desdice de la santidad del lugar," refiriéndose precisamente a los templos.

Y al buen entendedor, con esto le basta, sin que sea preciso buscar precisamente la prohibición de las pastorelas, ni de los pasos de la Semana Santa.

En cuanto al lavatorio de los pies el Jueves Santo, ciertamente que el señor cura consultante lo puede y hasta lo debe seguir, como lo puede ver en la rúbrica del día en el Misal, y en cualquier tratado de rúbricas, porque aunque no tenga biblioteca, no dejará de tener el Antoñana, el Solans, el Mach o algún otro autor de rúbricas.

Y con esto llegamos a la conclusión de que ese género de representaciones son de grande utilidad para la gente sencilla, siempre que se quite o se disminuya el peligro de que por lo mismo que la gente es sencilla e ignorante, y no es capaz de discernir lo verdadero de lo falso, tome por ciertos todos los pormenores novelescos y todos los anacronismos con que los autores suelen adornar ese género de obras. Pero precisamente porque confiesa el consultante que son de suma utilidad, preciso es que confiese que no es la manera única y exclusiva de instruir en esta materia a los rudos e ignorantes, que han sido instruidos en el mundo entero durante veinte siglos por otros medios que no han sido las representaciones teatrales.

Uno de los medios principales es el catecismo sencillo, puesto al alcance de las personas rudas e ignorantes, en forma dialogada, para evitar que se duerman, y si los medios económicos ayudan al señor cura consultante, le servirán de auxiliares poderosos los cuadros catequísticos y de historia sagrada, que se pueden perfectamente enseñar en la iglesia, y películas cinematográficas sobre catecismo, que habrá que exhibir en algún salón, por estar prohibido exhibirlas en el templo, según ya queda dicho.

Jesús García Gutiérrez, Pbro.

167. — He leído en un autor que cita en apoyo de sus dichos muchas y grandes autoridades que el Monte Moria se divide en varios montecillos, uno de los cuales es el Calvario.

Que el Calvario, según dice San Jerónimo, fue el sitio donde Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a Isaac, y la prueba es que cuando recibió la orden de Dios, habitaba en Gerar; dice la Sagrada Escritura que hizo tres jornadas y al cabo de ellas dividió el mon-

te que Dios le señalaba, y de Gerar al Calvario hay tres días de camino.

Calvario quiere decir "el lugar de la calavera" y debe este nombre al hecho de que allí fue sepultado el cráneo de Adán. Cuando Dios mandó a Noé que fabricara el arca, recogió piadosamente los huesos de Adán, y después del diluvio los repartió entre sus hijos, habiendo dado la calavera a Sem, el cual por mandato de Noé o por inspiración de Dios, la sepultó en la cima del Calvario.

San Epifanio, San Atanasio, San Ambrosio, San Juan Crisóstomo S. Agustín, S. Ciprián, Teofilacto y otros muchos dicen que la cruz de Jesucristo fue levantada precisamente donde estaba sepultada la calavera de Adán. — Todo esto es muy hermoso, pero ¿será verdad tanta belleza? — Bibliófilo.

I. — El nombre de Monte Moria aparece por primera vez con seguridad en la designación del lugar donde fue construido el Templo de Salomón (2 § 3, 1). Este lugar no está dividido en varios montecillos, y menos uno de éstos es el Calvario. Es, más bien, una de las colinas de Jerusalén, de que dice el Ps. 86, 1: "Fundamenta eius in montibus sanctis," y queda al noreste de la ciudad, mientras el Calvario quedaba al noroeste y en tiempo de Jesús estaba separado de la ciudad, a fortiori del Moria, por los fosos y los muros.

La tradición judía identificaba el Moria con el sitio donde Abraham iba a sacrificar a Isaac. Una tradición cristiana identificaba más bien el Calvario con el sitio del sacrificio de Isaac. Pero ni una ni otra identificación tiene fundamento serio. Porque, si bien es cierto que Abraham estaba en la región de Gerar (Gn. 20, 1 ss.), al sur de Palestina, y propiamente en Betsabé, y de allí a Jerusalén hay unas diecisiete horas de camino, o sea como "tres jornadas" (Gn. 22, 4); sin embargo cuando recibió orden de sacrificar a su hijo, se le dijo que fuera, según la Vulgata, a la Tierra, no al monte de Visión (Gn. 22, 2), aparición, manifestación; según los Setenta, a la región elevada; según el Talmud, a la tierra de culto o adoración (porque tiene ya de mira el lugar del Templo), y según la traducción siria, a la tierra de los amorreos, una de las principales tribus cananeas anteriores a los hebreos. Luego, aunque se indique en general la parte montañosa donde está Jerusalén, no se puede precisar el lugar exacto. El Calvario, además, difícilmente se habría podido ver a lo lejos al tercer día de marcha, pues dice nuevamente el Ps. 124, 2: "Montes in circuitu eius," de Jerusalén. Prescindimos además aquí de otras dificultades de orden filológico que no vale la pena exponer.

II. — Calvario o Calvaria significa Cráneo o Calavera. Dice bien Mt. 27, 33: "Venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvariae locus." Aun Gólgota no es otra cosa, sino la forma arameica del nombre hebreo Gulgolet, que significa objeto esférico, que puede rodar, y por determinación cráneo o calavera.

Peró, ¿de dónde deriva este nombre a la colina de la Crucifixión?

1) — Una opinión, admitida hasta el siglo XVII decía que,

como ahí eran ejecutados los malhechores y sepultados o abandonados sus cadáveres, eso había dado origen al nombre. Para no entendernos inútilmente, bastará decir que no hay razón plausible en su favor y si varias objeciones en su contra.

2) — Otra, muy antigua, y generalizada, es la que indica el Consultante. Todavía Paula y Eustoquium, en su carta a Marcela, inspirada sin duda en San Jerónimo, se lee: *In hac urbe, imo in hoc tunc loco et habitasse dicitur et mortuus esse Adam. Unde et locus in quo crucifixus est Dominus, Calvaria appellatur, scilicet, quod ibi sint antiqui hominis calvaria condita: ut secundus Adam, id est, sanguis Christi de cruce stillans, primi Adam et iacentis protoplasti peccata dilueret*: tal vez precisamente la idea nació de esta aplicación de la virtud redentora de esa preciosa Sangre. Y por eso hay una capilla subterránea en la Basílica del Santo Sepulcro, dedicada a Adán, y por eso también se suele poner una calavera al pie de los Crucifixos. Pero también esta opinión carece de fundamento sólido. Baste decir que otros dicen que Adán fue creado en Hebrón y que allí murió (por la falsa traducción de Ios. 14, 15: — "Adam maximus ibi inter Enacim situs est"), y que después del Diluvio Sem trasladó los restos al Calvario. El pobre de Sem, creó, que nunca habrá pensado en ir a Palestina. — (Caracteriza muy bien San Jerónimo esta opinión con estas palabras: "Favorabilis interpretatio et mulcens aurem populi, nec tamen vera.")

3) — Lo más creíble es que el nombre se debía a la configuración misma de la roca o promontorio, que no era muy elevado, como todavía los árabes le llaman *ras* o cabeza a lo que todavía queda prominente después del aplanamiento necesario para la construcción de la Basílica. Aun nosotros decimos *cabó* (*caput*), diente, aguja, etc., hablando de lugares.

J. González Brown.

Adela Sanabria

Donceles 99 Despacho 116 Tel. Eric. 2-89-27

Tengo el gusto de ofrecer a Ud. un nuevo surtido de Misales de la "Casa Mame", edición de 1939, en los tamaños 28/2 x 20/2 cms. y el más chico, 23 x 15 cms., con lomos de cuero y blancos de tela en los colores rojo o negro, cantos dorados.

Misal de Difuntos en el tamaño 28 x 20 encuadernación tela, color negro.

Ritual Romano con el apéndice toledano enc. tela o piel mide 16 x 10 cms.

pidá Ud. toda clase de detalles

¿CONOCIA USTED?

LAS ORACIONES DE LA SANTA MISA EN VERSO?
 LAS ENCONTRARA EN EL LIBRO TITULADO
 EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

El Exmo. Señor Arzobispo de México dice de este libro:

"El primer mérito que en él descubro es que no es un libro artificial sino sincero, íntimo, un libro que sale del alma y que por salir de manantial tan hondo está embalsamado con el perfume exquisito de la devoción y del amor."

"Y tuvo Ud. el acierto poco común de encerrar el perfume divino en ánfora de diáfano y precioso alabastro; porque sus versos —algunos sobre todo— sencillos, fluidos y unciosos, sin deformar los sentimientos piadosos del libro, los atavian decorosamente y hacen resaltar su belleza."

1 "El dón que Ud. presenta al divino Jesús, se parece al perfume purísimo de nardo que, contenido en un vaso de alabastro derramó la Magdalena en la cabeza y en los pies del Señor."

El bendiga este dón y haga que muchas almas se embalsamen con la divina fragancia.

"De Ud. afmo., en el Señor, que le bendice."

Luis María Martínez.

Arzobispo Electo de México

Magnífico Papel. Inmejorable impresión. Elegante Encuadernación.
Un devocionario como pocos. Un precioso regalo para sus amistados. Precio del Ejemplar:

CINCUENTA CENTAVOS

EDITORIAL

 H E L I O S

URUGUAY 79

Eric. 3-01-66

México, D. F.

Mex. J-15-18

A Cargo del Secretariado Social Mexicano

Formación Apostólica

JULIO

AGOSTO

- | | |
|---|--|
| 1.—Evangelio del mes. — Seguir a Jesús. (S. Juan I).
"Señor, tú sabes que te amo." San Juan XXI - 17). | 1.—Jaculatoria para todo el mes. — "Apártate de mí, Señor, que soy hombre pecador." (S. Lucas V. 8). |
| 2.—Jaculatoria para todo el mes. — "Señor, tú sabes que te amo." San Juan XXI - 17). | 2.—Evangelio del Mes. — Servicio al Maestro. (San Lucas, cap. V, del 1 al 11). |
| 3.—Virtud que se ha de practicar. — Compasión por los que yerran. | 3.—Intención de la Comunión del Grupo. — La fortaleza de los apóstoles cansados. |
| 4.—Intención de la Comunión del Grupo. — Fortaleza para los que trabajan. | 4.—Intención de la Hora Santa. — La unión de los católicos. |
| 5.—Intención de la Hora Santa. — Pedir por los agonizantes. | 5.—Virtud que se ha de practicar. — La guarda de los domingos y días de fiesta. |
| 6.—Sugestión de organización. — Pequeño curso de perfección a un grupo selecto de socias. | 6.—Sugestión de Organización. — Estudiar y preparar el programa de las Asambleas Diocesanas. |
| 7.—Sugestión Social. — La visita a un hospital, orfanatorio, etc. etc. | 7.—Sugestión Social. — Conferencia sobre la educación cristiana de los hijos. |
| 8.—Sugestión Religiosa: | 8.—Sugestión Religiosa. |
| a) Propaganda del Escapulario de Ntra. Sra. del Carmen. | a) Miércoles 9, fiesta del Santo Cura de Ars; fiesta de nuestros Párrocos). |
| b) La Fiesta de la Preciosa Sangre (1° de Julio). | b) Martes 15 la Asunción de la Santísima Virgen. |
| c) La Fiesta de Ntra. Sra. del Carmen (16 de Julio). | c) Miércoles 30, Santa Rosa de Lima. |

Dávila.

Hermano:

Si a Ud. le sobran INTENCIONES de Misas, mándenoslas, y si le faltan, pidamoslas. Así nos podremos ayudar todos. Sólo suplico que sean SIN DIA FIJO.

José A. Romero, S. J. — Apartado 2181. — Donceles 99-A. MEXICO, D. F.

La Acción Católica y la Parroquia

- I -

El desquiciamiento de la sociedad moderna comienza en el desquiciamiento del matrimonio; es el matrimonio, la célula inicial de la sociedad y, si éstas células están corrompidas, no puede haber sociedad verdadera. Igualmente, el desquiciamiento de la vida cristiana comienza en el desquiciamiento de la vida parroquial; es la Parroquia la célula inicial de la sociedad fundada por Cristo, sociedad que se debe extender por el mundo entero y bajo el amor de un Padre común, pero que está compuesta de Diócesis y Parroquias.

La sociedad humana no es un gran número de individuos simplemente yuxtapuestos unos a otros sino la unión de muchos individuos ligados entre sí por mil vínculos distintos. Igualmente el Cuerpo Místico de Cristo, no se ha de concebir como un cuerpo amorfo, compuesto de un gran número de almas, animadas, sí, de la vida sobrenatural pero sin ninguna dependencia de unas para con otras, sino como un cuerpo orgánico, vivo, cuyas partes de tal manera dependan entre sí, que la vida, o falta de vida, en una de ellas, repercute en todas las demás: "*Quis infirmatur et ego non infirmor?*" — (II Cor. 11, 25).

Los mil vínculos distintos que en la sociedad ligan a cada uno con todos los otros hombres se multiplican todavía más y se hacen más estrechos y más fuertes, mientras más íntima es la convivencia; así, no son tan estrechos los vínculos entre dos hombres de distinta nación o distinto continente como los vínculos de dos hombres del mismo país o de la misma provincia o pueblo.

Pero estos vínculos son todavía más estrechos entre los miembros de un mismo hogar, entre los que, conviven bajo un mismo techo, entre hermano y hermano, entre padre e hijo; el padre engendra un hijo y "*habiendo incoado la obra de la naturaleza le está enteramente prohibido abandonarla, pues sería exponerla a una ruina segura*" (Casti Connubii, 31-XII-30); por consiguiente el padre queda unido a su hijo por vínculos estrechísimos como son las obligaciones de alimentarlo, vestirlo y sobre todo, educarlo. Los vínculos del hijo inerme para con su padre son más evidentes, pues totalmente depende de él.

Pues todo esto y en grado más alto, debe decirse de la vida parroquial. Cada cristiano está también ligado con todos los demás por mil vínculos distintos; pero estos vínculos son todavía más estrechos y más fuertes dentro de la propia Diócesis y más todavía,



La bellissima Imagen de Nuestra Señora de la Luz que se venera en Salvatierra Gto. coronada el 24 de Mayo de 1939, con autoridad pontificia y corona de oro, por el Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo de Morelia, Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores



Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Piz López, Obispo de Tacámbero.

dentro de la propia Parroquia, pues la Parroquia es el hogar sobrenatural del cristiano. En la Parroquia esos vínculos de cristianidad, sin dejar de ser sobrenaturales, revisten un sinnúmero de formas de materialidad que les dan más fuerza y facilitan más la comunicación de la vida sobrenatural. Y es esa vida parroquial la que hay que restaurar. Son esas formas de materialidad las que hay que multiplicar y aquilatar. Hacer hincapié en ellas, no es dejar de adorar a Dios en espíritu y en verdad, no es materializar la Iglesia, sino secundar a Cristo su fundador que estableció una Jerarquía visible, e instituyó los sacramentos vinculando a cosas y *actos materiales*, efectos sobrenaturales. Cristo no materializó la gracia, no materializó la vida sobrenatural, sino que la adaptó a nuestra naturaleza humana esencialmente compuesta de alma y cuerpo, materia y espíritu.

Si por voluntad de Cristo el agua material nos regenera en el orden sobrenatural ¿por qué no fijamos más nuestra atención en el ministro que derrama esa agua sobre nosotros para darnos la vida eterna? Si por voluntad de Cristo el pan de trigo se convierte en alimento de nuestras almas, ¿por qué no fijamos más nuestra atención en nuestro párroco que nos distribuye ese pan?

Nuestro padre, que nos engendró, tiene obligación de nutrirnos con el pan que produce la tierra; nuestro Párroco, que nos bautizó, tiene obligación de nutrirnos con el pan que descende del cielo. Es obligación de nuestro padre, vestir nuestro cuerpo con ropa material; es obligación de nuestro Párroco, vestir nuestra alma con la vestidura de la gracia y renovar esta vestidura cuantas veces sea necesario. Ningún otro sacerdote tiene estas obligaciones como nuestro Párroco, porque ningún otro sacerdote sino nuestro Párroco, es el jefe de nuestro hogar sobrenatural que es la Parroquia.

En realidad, nuestro Párroco tiene para con nosotros obligaciones muy graves: "*Debe el Párroco, —dice el c. 467 § 1—, celebrar los divinos oficios, administrar los sacramentos a los fieles, siempre que lo soliciten legítimamente; conocer a sus ovejas y corregir prudentemente a las que yerran; abrazar con paternal caridad a los pobres y miserables y emplear máximo cuidado en la formación católica de los niños.*"

Las obligaciones que el Derecho Canónico le impone a un Párroco son muchas más, pero, ¿podría él cumplir al menos con las aquí enumeradas si nadie le ayudara? Y ¿quién le ha de ayudar sino sus propios feligreses, ya que las obligaciones que tiene como Párroco no son sino para con sus feligreses y porque tiene feligreses? ¿Podrán éstos cruzarse de brazos y esperar a que el Párroco se acerque a cada una de sus ovejas para conocerlas y corregirlas y promover la educación católica de los niños, aún de aquellos niños de padres descuidados y que sin embargo son sus

feligreses? El c. 469 impone al Párroco la obligación de vigilar para que "no se enseñe cosa alguna en los límites de su parroquia, contra la fe y las costumbres; especialmente en las escuelas tanto públicas como privadas." ¿Podrá el Párroco sólo descubrir y arrancar esos errores si nadie le ayuda? Ese mismo canon dice que debe el Párroco "fomentar o instituir obras de caridad, de fe y de piedad." ¿Quién podrá imaginar que esto pueda cumplirse sin que los fieles cooperen al menos como elemento material de estas obras?

Y si de la naturaleza misma de estas obligaciones se deduce la ineludible obligación de cooperar y corresponder por parte de los fieles, ¿qué decir de parroquias como las de nuestra Patria donde la escasez del clero hace imposible al Párroco acercarse a todas sus ovejas. ¿Y qué habrá que decir si a esta consideración añadimos aquella otra hecha frecuentemente por S. S. Pío XI y repetida hasta en su última Carta Apostólica, en la cual, dirigiéndose al Episcopado de Filipinas (18-I-39) dice: "No ignoramos que para remediar los males de que adolece la sociedad moderna es insuficiente el trabajo del clero por asiduo y diligente que sea, pues, prescindiendo de otras razones, es indudable que en todas las clases sociales hay muchos que, olvidados de Dios y de Cristo, son refractarios y aún hostiles a la acción del Sacerdote"?

Indudablemente, mientras más conozcamos las obligaciones de nuestro Párroco y el medio en que se mueve, más sentiremos nuestra obligación de ayudarlo para que pueda él cumplir con sus deberes sagrados de jefe de nuestro hogar sobrenatural.

Porque, en verdad, tenemos dos hogares: El que no es cristiano sólo tiene un hogar, la casa paterna; muy pronto el cristiano, obedeciendo a leyes comunistas, no tendrá ninguno, pero el cristiano tiene dos hogares: la casa paterna y la Parroquia; pues tiene dos vidas, la natural y la sobrenatural, y tiene dos padres, y tiene dos alimentos y, si queremos materializar más tuvo también dos cunas: la que meció su madre según la carne y la que le preparó la Iglesia en el Bautisterio Parroquial; y tiene dos mesas, una al calor de la familia y otra en el Altar Parroquial; y tendrá dos duelos cuando muera, uno en el frío de su hogar desolado y otro en la Misa exequial que celebre su Párroco. Después de la Misa sus deudos y su Párroco lo acompañarán al sepulcro. El Papa Pío XI decía el 30-VI-26 a los feligreses de la Parroquia del Rosario en Roma: "La Parroquia... es una gran familia cuya casa es la Iglesia Parroquial y cuyo hogar es el Altar, en el cual Jesús nutre a las familias con todas sus gracias y bendiciones con su Cuerpo adorable. La Iglesia Parroquial y su Altar deben entrar en toda la vida de los feligreses... allí reciben el Bautismo, la Confirmación, la Comunión, los Sacramentos que santifican a la familia y dan el perdón de los pecados; es de allí de donde se lleva a enterrar a sus muertos y allí se ofrecen por ellos sus plegarias."

"¡La Parroquia!, ¡la Diócesis! —exclama Mons. Landrieux—, hubo un tiempo en que había realidades vivientes que correspondían a estas palabras. Todo se entendía, todo concordaba. Se estaba incorporado a la Iglesia por la Parroquia y por la Diócesis, como la uva está incorporada a la vid porque está adherida al racimo y el racimo lo está al sarmiento y éste a la cepa."

"Las palabras han quedado: "la Parroquia, la Diócesis." Pero, bajo estas palabras solamente queda sombra de las realidades de otros tiempos; la incorporación de los bautizados a la jerarquía (como de la uva al racimo y al sarmiento) no se hace sino blandamente, parcialmente."

Es necesario volver a las realidades primitivas. Es necesario reforzar los vínculos que nos ligan con nuestro Párroco. Más aún, estos vínculos no existen únicamente entre feligrés y Párroco, entre hijo y padre sino también entre hermano y hermano, entre feligrés y feligrés.

Así como para que haya verdadera vida de familia se necesita la unión de los hijos con el padre y de los hermanos entre sí, para que haya verdadera vida Parroquial se necesita la unión de los fieles con el Párroco y de los fieles entre sí. Si se destruye o languidece la vida doméstica se destruye languidece la vida social, igualmente se destruye o languidece la vida Parroquial, la misma suerte correrá la vida cristiana.

"Vos estáis en lo cierto, respondía en 1917, 14 de abril, S. S. el Papa Benedicto XV, a Mons. Landrieux, vos estáis en lo cierto cuando escribís que atendiendo a la historia del pasado y a las previsiones del porvenir, la Iglesia de Francia, después de tantos trastornos tan lamentables no verá abrirse delante de ella más que un solo camino de prosperidad: devolver a las Parroquias su constitución normal." Y añadía categóricamente: "Nos estamos persuadido de que (vuestras) Iglesias volverán a su antiguo esplendor cuando hayan devuelto a las Parroquias su fuerza primitiva y su organización de antaño." (Bened. XV, 14-IV-17, a Mons. Landrieux).

"Es la Parroquia, —decía Pío XI en 1923, (20-X), a la Juventud Masculina de A. C. de Roma,— es a la Parroquia a la que vosotros debéis consagrar todos vuestros cuidados. La Parroquia es como una familia, no una ciudad, no una villa, sino el primer núcleo de la vida religiosa en la gran familia cristiana." Y pocas semanas después, decía: "son las Parroquias las células primordiales de la sociedad cristiana." —(Discurso a los feligreses de S. María Traspontina, 3-II-24). En 1936, (17-IV), en su alocución a los Presidentes Diocesanos de la Juventud Católica Italiana, decía el mismo Papa: "... la Parroquia presenta a la Acción Católica aquel eslabón de la cadena jerárquica al cual va vinculada más inmediatamente y más ampliamente la cooperación al apostolado jerárquico. De hecho el apostolado jerárquico consiste y radica en el Episco-

pado, que es la sucesión apostólica, el apostolado genuino en su principal línea constructiva trazada por el fundador divino de la Iglesia. Como lo fueron los Apóstoles, así los Obispos continúan siendo la "longa manus" del Divino Redentor que anduvo por todas partes esparciendo los tesoros inestimables de la Redención. Pero los Párrocos son a su vez la "longa manus" de los Obispos, como lo dice el mismo nombre, la misma etimología. A los Obispos, a los grandes sucesores de los Apóstoles, les corresponde el trazar las grandes líneas, el dar las grandes directivas, el intervenir en los grandes momentos; al Párroco el recibir del Obispo y descender hasta la última particularidad de la vida cristiana. Es propio, por consiguiente, según la normalidad de las cosas, el que, la Acción Católica siga en todo a la Jerarquía."

Si, al Párroco le toca "recibir del Obispo y descender hasta la última particularidad de la vida cristiana." Mas, ¿cómo lograr que llegue el Párroco a descender hasta la última particularidad de la vida cristiana? Cuánto esplendor volvería a tener la Santa Madre Iglesia si todo Párroco pudiera realmente "descender hasta la última particularidad de la vida cristiana." ¿Es esto posible?; repitamos las palabras de Benedicto XV: "Nos estamos persuadido de que vuestras Iglesias volverán a su antiguo esplendor cuando hayan devuelto a las Parroquias su fuerza primitiva y su organización de antaño."

A la verdad sin organización de parte de los fieles, sin reciprocidad entre feligreses y Párroco, no puede vivir una Parroquia, mucho menos puede tener una vida esplendorosa. El Párroco no podrá "descender hasta la última particularidad de la vida cristiana" si no se le ayuda, si los fieles no se organizan en torno suyo. La labor del Párroco abandonado a sus propias fuerzas será imposible; y sin embargo dice Benedicto XV "atendiendo a la historia del pasado y a las previsiones del porvenir... no verá abrirse (delante de la Iglesia) más que un sólo camino de prosperidad: devolver a las Parroquias su constitución normal". Luego si no hay otro camino más que continuar e intensificar la labor del Párroco, y esto es imposible si está sólo, será deber nuestro ineludible el ayudarle.

La frase de Pío XI se hace evidente. La participación de los fieles es "un deber de la vida cristiana."

Pero esta participación no sería eficaz ni verdadera si el feligrés solamente la concibiera y la quisiera basar en las obligaciones que tiene para con su Párroco y olvidara las obligaciones que tiene para con los demás feligreses. Es necesario que los que han sido bautizados en una misma fuente bautismal, se sientan hermanos; que los que se acercan a un mismo altar y escuchan la voz de Dios con el mismo sonido material de la voz de su Párroco se sien-

tan miembros de una misma familia y surja entre ellos el espíritu de familia y así no sólo el Párroco sino la feligresía entera defiendan a cada uno de sus miembros.

Si hubiera nada más Párroco y feligreses pero no feligresía, tendríamos una familia donde hubiera padre e hijos, pero no hubiera madre. La Santa Iglesia nuestra Madre es la Esposa de Cristo, el Obispo está desposado con su Diócesis, el Párroco lo está con su Parroquia, con su feligresía. La Santa Iglesia da a Cristo nuevos hijos y los protege y perfecciona; igual misión proporcionalmente tienen la Diócesis y la Parroquia. La Feligresía no solamente debe presentar al Párroco nuevas almas para ser bautizadas, sino que, como verdadera madre, debe cooperar en todo con el Párroco para que sus nuevos hijos lleguen a la perfección. Así como en el orden natural los padres que han incoado la obra de la naturaleza están obligados a continuarla, pues de no alimentar y educar esa prole, la expondrían a una ruina segura, (*Casti Connubii*), así en el orden sobrenatural, el Párroco y la Feligresía tienen obligación de conservar y perfeccionar la vida de la gracia que han incoado en la fuente bautismal. El Párroco que descuidara estos deberes, sería un padre desnaturalizado; la feligresía que no educara y defendiera a sus hijos sería una madre desnaturalizada. Los feligreses que quisieran ayudar a su Párroco, pero individualmente y sin asociarse a los demás feligreses, intentarían una feligresía inútil, una madre sin vida; las agrupaciones que quisieran ejercer apostolado, pero no en unión de su Párroco, serían una madre que quisiera atender y educar a sus hijos separándolos de su padre. Las agrupaciones parroquiales que no supieran coordinarse entre sí, serían una madre excéntrica que diera a sus hijos instrucciones contradictorias. Si la feligresía no tuviera más que asociaciones puramente piadosas y no hubiera en ella ninguna organización capaz de cooperar con el Párroco para impartir una formación integral de las conciencias de sus hijos, esa feligresía sería una madre que no supiera cumplir más que con un aspecto de sus deberes.

De todo esto se sigue que la feligresía entera, debe tener unidad orgánica para cooperar con su Párroco en la formación integral de la vida cristiana de cada uno de sus hijos. Esta fue la "organización de antaño", base de la "fuerza primitiva" y del "antiguo esplendor" de que nos habla el Papa Benedicto XV. Hay que restaurar este primer núcleo de vida cristiana para poder restaurar el reinado de Cristo.

BIBLIOTECA

La obra de los Papas y de los Obispos trazando las grandes líneas y dando las grandes directivas de esta restauración quedará incompleta si no se ayuda a los Párrocos a descender hasta la última particularidad de la vida cristiana.

¿Cuál será la obra orgánica que una al Párroco con sus fie-

les y a éstos entre sí y qué rigor y esplendor a las obras de apostolado, sino la Acción Católica?

E. Gómez Tagle.

(Continuará)

U. C. M.

LA U.C.M. Y EL APOSTOLADO CATEQUISTICO

DIVERSOS CAMPOS DE APOSTOLADO

En el artículo anterior se dijo con toda claridad, en qué campos debe trabajar un buen socio de la Acción Católica, más aún el hombre de la U. C. M. como incorporado a la organización más importante de la Acción Católica.

Cuanto se ha dicho sobre la necesidad e importancia de trabajar en este campo del Catecismo, es de tal manera importante que en las circunstancias actuales, no solamente los hombres maduros, sino en general todos aquellos que se sientan inflamados en el amor a Cristo y con el deseo ardiente de extender su Reino. No deberán pues, escatimar esfuerzo alguno por conocer primeramente y en cuanto sea posible y de la manera más perfecta los principios fundamentales de nuestra Religión, y esto no de una manera teórica, sino de una manera práctica, esto es, que además de poseer un conocimiento vago y puramente teórico, practiquen estos principios, los vivan y lo que es de mayor interés, que los sepan comunicar y hacer vivir, como se ha dicho ya varias veces, en sí mismos, en el seno de la familia y en la sociedad en general.

Se ha expuesto ya el modo como se debe trabajar en este apostolado del Catecismo en la intimidad de la familia, queda ahora por exponer cual debe ser este mismo apostolado, 1º en la Parroquia, 2º en la sociedad en general.

EN LA PARROQUIA

Es en la parroquia propia en donde el verdadero socio de la U.C.M. debiera desplegar y desarrollar todas sus actividades de apóstol lleno de caridad, de abnegación y de sacrificio. Todas las energías de un verdadero apóstol debieran consagrarse a los trabajos parroquiales, bajo el cuidado y desvelos del celoso párroco.

La Parroquia debiera ser el centro de todas sus aspiraciones y en donde floreciera y fructificara ese verdadero espíritu apostólico que según nuestro inmortal Pontífice Pío XI, constituye la

nota distintiva y característica de la Acción Católica. La cooperación del elemento seglar en la misión sublime de la enseñanza es de tal importancia en el seno de la Parroquia, que la no cooperación es frustrar y no hacer efectivo el Can. 1333 § 1 del Derecho Canónico: "El Párroco, puede, si es necesario, recurrir a la ayuda de los seglares piadosos para lograr la instrucción religiosa de los niños." La Iglesia por tanto con las palabras citadas del Cónon no solamente autoriza sino que sanciona del todo este apostolado jerárquico que han llevado a cabo siempre sus sacerdotes que en su acción salvadora y santificadora reconocen a la jerarquía, y a los seglares todos que viviendo una vida de fe trabajan siempre, pero dependiendo en todo, de la vigilancia y dirección de su Señor Cura Párroco.

Una acción que lleve el nombre de católica y que trabaje independientemente de la vida parroquial, no podrá con justicia ni llamarse Acción Católica y ni mucho menos colaboradora en el apostolado jerárquico y sus actividades todas nunca podrán juzgarse como incorporadas a este apostolado jerárquico de quien tomarán toda su fuerza y su vigor.

He aquí el por qué o la razón de los trabajos de los hombres de la U.C.M. en el campo estrictamente parroquial. Estos trabajos para que sean eficaces y lleguen a un feliz coronamiento, necesitan verse investidos, por decirlo así, de aquella autorización de la Sta. Iglesia; su desarrollo ha de ser siempre en el seno de la Parroquia y bajo la vigilancia del Párroco y además encaminarse a prestar un auxilio a la carencia de personas competentes y abnegadas dentro de la Parroquia.

Entre los varios medios que se presentan para este trabajo se han de preferir: 1º — algunos cursos por medio de conferencias catequísticas; 2º — conferencias sobre la liturgia de la Iglesia; 3º el procurar la difusión de las buenas lecturas y en general de toda buena prensa, así como también la propaganda de algunas buenas revistas morales e ilustradas que lleven la luz a las inteligencias.

De esta manera se llegará al florecimiento del Catecismo en el seno de la Parroquia y su enseñanza será verdaderamente fecunda capaz de remediar un tanto el problema religioso bastante complicado por la ignorancia del Catecismo.

EN LA SOCIEDAD EN GENERAL

Se ha dicho siempre que el fin supremo de la Acción Católica, es la recristianización de la sociedad, puesto que tiende a fundar, a propagar y a establecer definitivamente el reino social de Cristo. Así lo declaró el Santo Padre Pío XI en su discurso a las Asociaciones de Roma el 19 de abril de 1931: "El Apostolado Jerárquico y la cooperación de la Acción Católica tienden a realizar el programa integral del Corazón Divino: la fundación, la exten-

sión, la estabilización del Reino de Cristo en las almas, en las familias, en la sociedad."

Por tanto, estas palabras deberán entenderse en toda su amplitud, no ha de ser solamente un apostolado individualista, sino que deberá extenderse a todos y a todas partes. El Reino social de Cristo es el reino sobre los individuos. La adquisición de las conciencias individuales mejor iluminadas por la doctrina de Cristo ha de ser una garantía de la realeza de Cristo sobre la sociedad. Se sigue pues, que para que Cristo reine en la sociedad se requiere una transformación de las conciencias. "Cristo no reinará sobre ellas, mientras éstas no se encuentren iluminadas por su Espíritu." (Alocución "Gratum nobis", 23 de mayo de 1923).

Son estas razones más que suficientes, para que los socios de la U.C.M. no escatimen esfuerzo alguno para cultivar sus energías y desarrollar trabajos de Apostolado Catequístico en cualquier medio en donde se encuentren, no perdiendo de vista lo que decía aquel gran santo de la Providencia, el Cottolengo: "El Catecismo es todo: sabiéndolo, se conoce lo suficiente: sin su conocimiento, nada se sabe."

J. H. C.

U. F. C. M.

LA PALABRA DEL PAPA

Las Delegadas de la Unión Internacional de las Ligas Femeninas de Acción Católica reunidas en Roma para la celebración del Congreso Internacional de las dos Secciones, de las Señoras y de las Jóvenes, tuvieron la felicidad de ser recibidas, por primera vez en audiencia especial por Nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío XII. Después de haber escuchado con paternal benevolencia los saludos de las dos representaciones de las Secciones, tuvo la delicadeza de pronunciar un discurso que encierra sabias enseñanzas y manifiesta los deseos ardientes de S. S. por el apostolado femenino.

Creemos que será muy agradable para las socias de la U.F.C.M. la lectura de ese discurso y la meditación de las reglas que allí expresa.

"Con un vivo sentimiento de alegría y de esperanza os recibimos hoy, Señoras y Señoritas, Delegadas al Décimo Congreso de la Unión Internacional de las Ligas Femeninas Católicas. Con alegría, porque representáis aquí millones de almas generosas, como las vuestras, que dan, como vosotras, al Apostolado Jerárquico de la Iglesia a través del mundo un concurso dócil y lleno de afecto; con esperanza, porque vuestra misma visita y el pensamiento que

tuvisteis de celebrar este Congreso cerca de la Santa Sede Apostólica, son para Nos, por parte vuestra, la garantía de un trabajo siempre más claro y más activo.

LA FORMACION PARA EL APOSTOLADO

"Habéis venido a Roma para orar y estudiar unidas, un hermoso y amplio programa condensado en algunas palabras que quedan para vosotras como las "Novissima Verba" (las últimas palabras) de nuestro predecesor Pío XI de santa memoria: *formación y preparación de la mujer católica, en los diversos campos de su apostolado, para la restauración cristiana de la sociedad contemporánea.*

"La formación, la preparación al apostolado. Escuchad al apóstol San Pablo que, proponiéndonos el ejemplo de Jesucristo, nos da a conocer las bases: "La gracia de Dios N. S. se ha manifestado... ella nos enseña... a vivir en el presente siglo, con templanza, justicia y piedad... no os conforméis al siglo presente, transformáos renovando vuestro espíritu." (Tit. II, 11-13, Roma. XII, 2). Es por consiguiente éste, el programa de una formación espiritual perfecta, porque el apostolado más eficaz e insustituible es el de una fe sana y justa que opera con el ejemplo y con la oración. Ved por qué en las diversas formas de vuestra actividad el apostolado del ejemplo, ocupa el primer lugar; y he aquí también por qué habéis venido, antes que todo, a orar y a pedir el auxilio de la gracia sobre esta tumba del Príncipe de los Apóstoles, en donde parece que es, aquí abajo, una fuente abundante de socorros sobrenaturales y el punto de partida de todo apostolado fecundo.

"Viéndonos aquí hoy, nuestro pensamiento se remonta hacia aquellas nobles y fervorosas cristianas que, desde los principios de la Iglesia, han colaborado con los Apóstoles y con los pastores de almas en la difusión del Evangelio mereciendo ser alabadas por la Jerarquía de entonces y de tener sus nombres —dice San Pablo— escritos "en el libro de la vida." (Fil. - IV - 43). Las claras tradiciones de estas mujeres y estas jovencitas son continuadas por las socias de vuestras Ligas.

NECESIDAD DEL APOSTOLADO SOCIAL

"Vuestros trabajos tejen también vuestro elogio y nos revelan cuán extensos son ya vuestros "campos de apostolado" que deseáis engrandecer. Hubo un tiempo —quizá—, en que la actividad apostólica de la mujer podía limitarse a defender y alimentar la fe cristiana en el hogar. Hoy día no es así, toda la vida familiar sufre necesaria e inmediatamente la influencia del ambiente social en que se desarrolla, de este ambiente social dependerá, en gran parte, la temperatura espiritual de la familia, y por consiguiente su vida moral y religiosa.

"He aquí por qué la mujer católica de hoy es consciente de sus deberes sociales. Y para mejor comprender estos deberes a través de un estudio común, trabajan vuestros Congresos y para mejor cumplirlo se intensifica el esfuerzo de vuestras Ligas. Así se desarrollan las formas de estos esfuerzos tan admirablemente diversos. En verdad en todo igual en sus principios, ya que siempre se refieren a la defensa necesaria de las derechos de Dios y de las almas, vuestras obras de apostolado son muchas y diversas en su ejercicio supuesto que vosotras las adaptáis a las diversas necesidades de los países y de los tiempos.

UNA REGLA DE ORO DEL PONTIFICE DIFUNTO

"El apóstol para ser escuchado, debe hablar, no a los representantes de aquella humanidad abstracta, como sería la de todas las naciones, de todos los tiempos y de todas las condiciones, sino a tal o cual grupo de sus semejantes, a una cierta edad, a un determinado país, a un señalado grado de la jerarquía social. Esta es una de las reglas de oro señaladas por el Pontífice llorado que fue el gran promotor de la Acción Católica y que ahora es el invisible inspirador.

"Todo esto, vosotras lo sabéis; y sabéis también que siendo la *Acción Católica una colaboración, un apostolado jerárquico, sus miembros deberán estar sometidos a la Jerarquía Eclesiástica a la que toca dirigir la misión apostólica así como sus organizaciones en el mundo entero. "Euntes docete omnes gentes."* (S. ut. XXVIII, 19). Y precisamente por esto venis, como lo decía hace poco, trayendo aquí vuestros informes, que son preciosos y consoladores, para recibir las directivas que serán especialmente alentadores.

LA COLABORACION DE LA MUJER EN EL APOSTOLADO

"En todas las obras humanas, como en la obra humano-divina de la Redención, Dios ha hecho a la mujer socia y colaboradora del hombre. La colaboración de la mujer en la difusión y en la defensa del Reino de Dios, Nos parece más oportuna que nunca.

"El mal que sufre la humanidad, es el olvido, el desconocimiento y alguna vez la negación absoluta de la realidad invisible, de los más nobles valores morales y de toda idea sobrenatural; en este siglo de mecánica, la persona humana, frecuentemente, no es sino un instrumento perfeccionado de trabajo, o bien, por desgracia, de combate y el goce material e inmediato, alimenta y circunscribe al mismo tiempo las ambiciones de las multitudes.

"Nuestra sociedad humana amenaza, muy pronto, dejar de ser una cosa sola, ¡se están disgregando sus elementos constitutivos, a nuestros ojos, en el egoísmo materialista o bien se están levantando los unos contra los otros! Lo que resta de verdadera vida social

tiende a no tener otra dirección que la señalada por los intereses individuales y por las competencias de los apetitos colectivos.

"No faltan, es verdad, tentativas para reconstruir la unidad en esta dispersión de la personalidad humana; pero los planes propuestos, si parten del mismo principio del cual parte el mal que de-sean remediar, serán defectuosos en su base. No se curará la herida, ni se reducirá el desgarramiento profundo de nuestra humanidad individualista y materialista, con un sistema, cualquiera que sea, si permanece materialista en sus principios y mecánico en sus aplicaciones.

COMO CURAR LAS LLAGAS DE LA SOCIEDAD

"Para curar esta herida, no existe sino un bálsamo eficaz: *que el espíritu y el corazón humano vuelvan al conocimiento y al amor de Dios, del Padre común y de Aquel a quien ha enviado al mundo para salvarlo, Jesucristo.* Más, para derramar este bálsamo sobre las carnes vivas de la humanidad destrozada por tantos choques, las manos de la mujer parecen providencialmente preparadas y más delicadas por la sensibilidad más exquisita y por la ternura más delicada del corazón.

"A vosotras por consiguiente, señoras y jóvenes católicas, toca inclinaros a esta herida, guiadas y ayudadas por Dios; recibid a esta sociedad, Menadla de valor, rehaced de ésta multitud disgregada, una sociedad orgánica en la pacífica jerarquía de las funciones y cargas, en el respeto de los deberes y de los derechos, en la armoniosa coordinación de las familias estables y fecundas.

"Pueda por vuestro medio la multitud de grupos paganos encontrar la unidad de la filiación divina y de la fraternidad humana; pueda el Comunismo retroceder y desaparecer delante de la comunidad de los hombres que se complete en la comunión cristiana.

"Entonces solamente se realizará esa unidad de orden "*unitas ordinis*" de que habla Santo Tomás y que debe ser el ideal de vuestras almas, el objetivo final de vuestros esfuerzos.

"Trabajando cada una de vosotras por el bien universal trabajará también por la salvación de su Patria y por la felicidad de su familia, precisamente porque el orden es uno sólo, ese orden no puede reinar en las almas, ni en las naciones, ni en el género humano, si no es a condición de que cada uno esté en su puesto y Dios ocupe el primer puesto, que le es debido. Entonces, en la estabilidad del orden descenderá a la tierra aquella paz que invocan el deseo angustioso de los pueblos y doloroso entre todos, el sollozo desesperado de tantas madres.

UNA MISIÓN VICTORIOSA

"He ahí vuestra misión; una misión altísima que pide empuje, perseverancia y a veces, necesariamente heroísmo; esa misión tie-

ne asegurada la victoria, porque el espíritu acaba siempre por vencer a la materia y el derecho por triunfar sobre las ruinas acumuladas por la violencia. La historia lo demuestra, y Dios lo ha prometido: *la medida de nuestra victoria es la de nuestra fe: "hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra."* (I-Joan, V-4).

"¿Será necesario añadir que para hacer reinar el orden y la paz al rededor de vuestras Ligas, ellas deben ante todo asegurarse en sí mismas? Desde este punto de vista, Nos es particularmente grato ver en Vuestra Unión Internacional armoniosamente tomar su lugar al lado de la Sección de Señoras la de las Jóvenes; son como las flores y los frutos, que no pocas veces, adornan juntos ciertos árboles privilegiados; al lado de las obreras, llenas de méritos y ricas en experiencia, alegremente se alinean las aprendices que tienen la aspiración de dedicarse al trabajo y para esto piden "preparación y formación," recibiendo los consejos de quienes les han precedido, no como lecciones obligadas, sino como tesoros ofrecidos. Cada una de las Secciones tiene sus métodos y su práctica y es necesario que cada una se adapte a su ambiente. Pero bajo estas diferencias exteriores, la misma llama interna de un celo completamente sobrenatural, arde en esas almas para las cuales la edad no existe.

"Así, pues, por intercesión de la dulcísima Virgen María, de la cual habéis tenido la delicada atención de ofrecernos las imágenes que son reverenciadas en cada una de vuestras queridas naciones, Nos invocamos la protección siempre más eficaz de Dios, para vuestros Obispos que os envían, para vosotras mismas, para todas las socias de las Ligas que vosotras representáis, para sus familias y para las vuestras, para vuestros trabajos y los suyos y de todo corazón y como prenda de los favores divinos, os concedemos la Bendición Apostólica.

D.

A. C. J. M.

LOS CIRCULOS DE ESTUDIO

Contestando a una consulta sobre el material que puede encontrarse aquí en México para preparar los Círculos de estudio de los Jóvenes de la A.C.J.M., manifestamos lo siguiente:

Es necesario recordar que debemos dar a nuestros jóvenes una formación integral que consiste en prepararlos y orientarlos en su mente y en su corazón. Formar su conciencia cristiana y enseñarlos a obrar de acuerdo con ella. De allí que dividamos la formación en *Religiosa, Moral, Social y Apostólica*, pudiendo añadirse la *Cultural*.

I. — Para la *Religiosa* debemos emplear un buen catecismo si es que no hay un texto que el Comité Diocesano haya fijado de acuerdo con el Asistente Diocesano que representa al Prelado. Por ejemplo el del Cardenal Gasparri y el grado que corresponda a la cultura intelectual y religiosa de los socios. Ayuda mucho para la cultura religiosa la obra de Mons. Olgiati "*El Silabario del Cristianismo*" empleándolo como lectura comentada. Inútil es hacer notar la utilidad de libros de consulta.

II. — Para la *Formación Moral* podemos emplear el mismo catecismo; el libro de Mons. Olgiati "*El Silabario de la Moral*" y las publicaciones de la Comisión Central de Instrucción Religiosa ya que se trata de material preparado para dar Círculos sin demasiada fatiga de preparación.

Este Círculo puede darse por sólo una temporada anualmente, como un semestre.

III. — Llamamos *Formación Social* a la preparación del joven para que sepa cumplir con sus deberes con modo y espíritu cristiano, en el hogar, en la escuela, en el taller y en el campo.

Tratamos por medio de esta formación de educar y orientar su criterio para que sepa elegir a sus verdaderos amigos y serlo él para con los otros, sus diversiones y su vida social.

Como deberá enfrentarse con los problemas de la vida, en este aspecto de su formación procuramos orientarlo sobre la doctrina de la Iglesia acerca del capital y el trabajo, la misión del estado en la educación, los deberes y derechos de los padres de familia, la libertad de conciencia según el sentido católico, de imprenta, de enseñanza, etc., etc.

Sus deberes para con la Patria. Por tanto, su formación cívica y política.

No formamos sindicatos ni partidos políticos, pero sí preparamos a nuestros jóvenes, para que sepan servir dignamente a la sociedad y a la Patria.

Los medios prácticos para esta formación que tiene que ser muy nuestra, van saliendo al servicio de los Dirigentes, poco a poco. Ahora existe "*La Declaración de Principios*" de la A.C.J.M. y como 15 resúmenes ampliados de la Formación Cívica que es parte del desarrollo de los Principios proclamados por la Asociación.

Además sirven poderosamente las Encíclicas y Cartas Apostólicas sobre la educación, la familia y la cuestión social. "*A los Jóvenes Frente a la Vida*" del P. Plus, S. J. El Boletín de la Asociación que ha comenzado a aparecer con material adecuado de formación.

IV. — Para la *Formación Apostólica* que consiste en hacer que el joven viva con la Iglesia y coopere con espíritu elevado en la misión salvadora que a ella le corresponde, podemos recomendar:

"Dios en Nosotros y Cristo en Nosotros," del P. Plus, S. J. Estas obras ayudan extraordinariamente para dar a los jóvenes crecimiento a la vida interior y a la correspondencia a la Gracia.

El estudio de la Acción Católica, ya valiéndose de la Obra de Mons. Civardi o bien de los compendios que se han publicado en distintas Diócesis de México y que se venden en esta Ciudad.

Ofrecemos además nuestros resúmenes sobre la "Formación Apostólica," que van saliendo mensualmente con abundante material.

Conviene dar a los jóvenes, una preparación objetiva, haciéndoles recorrer su parroquia y observar sus problemas:

1º — Si está pobre y desaseada la Iglesia.

2º — Si hay zonas sin catecismos para los niños.

3º — Si entre los jóvenes hay ignorancia religiosa y hacerles pensar cuánto bien podrían hacer ellos preparándose debidamente.

4º — Si hay cantinas, casas de juego y hacerles considerar cuántos jóvenes van allí a pecar, a corromperse y a tirar su salario mientras su esposa y sus hijos esperan con hambre el pan.

5º — Los jóvenes que viven en la vagancia sin ocupar su tiempo en algo útil, cómo podrían ser conquistados para el bien, o cómo serán conquistados para el error, porque son campo propicio del mal.

6º — La miseria en que viven muchos y la necesidad de hacer algo por ellos. Miseria moral y material.

7º — Cuántos jóvenes católicos no van a Misa los días de precepto, ni confiesan y comulgan "al menos una vez al año" porque no tienen un amigo bueno que les ayude.

8º — Cómo siendo miembros del Cuerpo Místico de Cristo deben interesarse por ayudar a sus hermanos, servir a su Iglesia, estar al lado de su párroco, sufrir y gozar con él y extender el Reino de Cristo entre todos los que están lejos.

V. — Para esa *Formación* complementaria que llamamos *Cultural*, y que consiste en dar a los jóvenes lo que necesitan para aumentar su desarrollo intelectual, cultivar en ellos el arte como la música, estudiar *Urbanidad*, practicar el aseo y la higiene, tener conocimientos de historia, literatura o saber leer, señalamos:

Escuelas nocturnas o pequeños grupos donde no se puedan establecer aquellas por la falta de comprensión de las autoridades, en que se ayuden unos a otros. Una pequeña biblioteca en donde se encuentren obras que podemos nosotros recomendar o mandar sobre agricultura, literatura, etc., y aun libros amenos.

Estamos en la mejor disposición de ayudar a los señores párrocos que se preocupan por ayudar a sus jóvenes.

Ofrecemos hablar sobre programas de Vanguardias en el próximo número, por haberse alargado demasiado éste, con relación a la A.C.J.M.

J. Villalón.

La Misa Dominical

Reseña de la "Exposición sobre la práctica de la Misa Dominical" celebrada en el Colegio de la Compañía de Jesús en S. Servasio, Gante, Bélgica.

Desfilaron para verla, numerosos católicos de la ciudad y de los alrededores.

El Salón, que es un teatrillo, está convertido en capilla, gracias al original altar, muy litúrgico por cierto que expone la casa "A. E. Grosse" de Brujas. Lo característico es el Tabernáculo, verdadera tienda de campaña, como las que se ven en el Oriente, ocupadas por los nómadas del desierto. Así debió ser en algún tiempo el Tabernáculo de Israel.

Nos recibió un Premonstratense, vestido de blanco, como el Papa, y comenzó a explicarnos su sección. Los Monjes de la Abadía de Tongerlo, Norbertos, han establecido la obra del *Regreso a la Misa Dominical*. Desde luego fundaron una Congregación, Prima Primaria, con ese objeto, la cual se ha extendido en Bélgica y cuenta también con muchos socios aislados. Se comprometen estos a oír dos Misas los Domingos, una de ellas en reparación por los católicos que no quieren asistir a la Misa.

Más para desarrollar una acción positiva, pensaron en dar las "*Semanas de la Misa*", obra en que han sido secundados por otras Ordenes Religiosas.

Comienza la "*Semana*" el miércoles por la tarde, con un sermón a todo el pueblo, para preparar la Misa del Domingo próximo. Después reunen aparte a los acólitos, sacristán, chantre, organista, cantores: en una palabra a todos aquellos que intervienen directa o indirectamente en el Santo Sacrificio.

A los acólitos se les forma de una manera especial. Su papel es tan importante, como el de los Angeles del cielo. Así se procura que haya un día de Retiro para ellos. Se les explica la Misa, la manera de ayudarla y se les ejercita en las ceremonias. Para esto puede servir no poco el libro "*Comment j'enseigne la Messe à mes tout petits enfants*," publicado por "*La vie Liturgique*" de Lieja.

Algo más pedagógico aún es un film de cinescopia, publicado en Alemania y que nos hicieron presenciar en un aparato "Leica" de Ernst Leitz Wetzlar. ¡Qué nitidez y qué arte! Allí el Niño ve cómo debe desempeñar su cargo de acólito y qué es lo que debe evitar.

Se tiene más tarde una "Misa blanca" o simulada, para explicar al pueblo, despacio, todos los ritos y las diferentes acciones que efectúa el Sacerdote en el altar. Se hace responder a los acólitos de manera que pronuncien clara y distintamente, se toca el órgano y ensayan cantos apropiados.

El domingo se tiene la Misa real, y durante ella la explica un Sacerdote desde el púlpito.

Han publicado un cuaderno para enseñarnos cómo debemos vivir nuestra Misa y se titula "Votre journée sera une Messe", "Vuestro día será una Misa." Con imágenes bien escogidas, lo editó "Bonno Presse," Averbode, Bélgica.

En tríptico, del cual damos un esquema, enseñan a seguir la Misa:

Ordinario de la Misa pg.....	Consagración	Pasos de la vida de Cristo.— Correspondientes.— Institución de la Eucaristía.
Ordinario de la Misa pg.....	3 Gloria	Crucifixión.
Ordinario de la Misa pg.....	2 Kyrie	3 Canto de los Angeles.
Parte correspondiente al Misal	1 Introito	

Para las Misas Dialogadas han editado unos Cuadernitos: "Priez et chantez - La Sainte Messe."

Dejando esta sección pasé frente a una escultura de la Santísima Virgen, en madera. Estilo ultra moderno. Nuestra Señora ni más ni menos parece una momia egipcia sacada del sepulcro de Tutankamen, pero el Niño no cabe duda que es gracioso y bien trabajado. En gustos se rompen géneros y se talla madera. Es de Bresers en Gante.

Comenzó entonces la Sección Pedagógica de la Misa que más fue explicada por uno de los Padres de la Compañía. Desde luego para los más pequeños, de 6 a 10 años.

Un gran cartón esquemático representa la antigua basilica romana, y en ella, de manera muy clara y palpable, la Santa Misa. Observemos el esquema que habla por sí sólo:

Comunión	Misa
Pater	
Consagración	
Prefacio	
Ofertorio	
Credo	Preparación
6 Evangelio	
5 Epístola	
4 Oraciones	
3 Gloria	
2 Kyrie	
1 Entrada	

A los pequeñitos que están siempre volviendo la cabeza y mirando a todos lados, se les explica el mobiliario de la Iglesia: se les da el nombre y su objeto. Así cuando ellos lo ven, asocian una idea, por ejemplo: púlpito, cátedra de verdad, lugar de predicación, desde el cual se explica la verdad: el Evangelio.

Se les enseñan las tres partes principales del Santo Sacrificio: el Ofertorio, la Consagración y la Comunión. Cómo todos debemos participar del fruto de la Misa; comulgando con el Sacerdote.

Dos libritos con grandes imágenes explican a la perfección lo que el niño debe saber sobre la Eucaristía y la Penitencia. Están publicados en holandés, pero las estampas son tan expresivas que no requieren explicación ninguna. Un mexicano puede sacar tanto partido de ellas, como un flamenquito. Se titula "Het Pretenbok, van de Kiendebecht," "Libro de Imágenes para la confesión de los niños," por Vereteeg. Imprenta: Yongenseveeshuis, Tilburg, Holanda.

Continúa después el sistema de Dom Lefevre, O. S. B. de la Abadía de Lophem, Bruges, Bélgica.

Centra él la Misa en el Evangelio de la dominica. Un cuadrante señala los diversos tiempos litúrgicos y el Evangelio que corresponde. Una flecha señala el lugar geográfico de Palestina en que se desarrolló la acción. Publica una serie de cuadernos con dibujos, que iluminan a mano los chicos, los recortan y montan en un pequeño escenario preparado al efecto. Así se veían representadas las bodas de

Caná, la transformación del agua en vino, otras muchas escenas, que los niños mayorcitos, en día de lluvia, cuando no pueden jugar a otra cosa, utilizan con gran provecho de su cultura y sobre todo de sus almas.

A estos los llama: "*Tableaux Explicatifs du cercle Liturgique.*" Croissade Liturgique de Lophem, Les Bruges, Bélgica.

Para la enseñanza *Media*, recomiendan el magnífico libro "*La Vie Chrétienne*" par l'Abbé Sullerot. Chez Publiroc. - 53 rue Thiers - Marseille. - Francia.

También: "*Participation Active à la Messe,*" por Dom Agustín François, O. S. B. - Abbaye de Mont-César. - Louvain.

Como ilustraciones, los cuadros de María Lach., en Alemania.

Un juego gracioso, instructivo e interesante, consiste en armar en cartón un paso de la Misa, por ejemplo, la Comunión del Sacerdote. El niño indica en donde se haya el Misal en ese momento y lo coloca; el Sacerdote, el Cáliz, la patena, el acólito, las vinajeras, etc. Cada pieccecita está dibujada en un cartón, que se pone sobre un altarcito. El ingenioso juego es de Ferdinand Schoning (Pederborn, Alemania) y el conjunto se llama: "*Altartafel*"; cuesta como 2 dólares.

Publica la Abadía de Lophem imágenes baratas sobre el Evangelio de las Dominicas. Se reparten las estampas a los niños que asisten a Misa. Ellos las pegan en un cartón grande, en el cual escriben un resumen del Evangelio con las enseñanzas principales que de él sacan.

Esta propaganda del *Regreso a la Misa Dominical*, que en algunas Parroquias la anuncian con grandes cartelones, sin duda alguna que ha producido magnífico resultado.

Con mis propios ojos he visto la multitud que asiste a las últimas Misas de los Domingos, puesto que celebro cada ocho días, en una parroquia distante de Gante, el Santo Sacrificio. En otra parte, como en Courtrai, es tanto el gentío, que invade el Presbiterio y llega a un metro del Sacerdote. Y es de notar que la iglesia es grande como una catedral y de tres naves.

¿No se podría obtener el mismo fruto en nuestras parroquias de México, si hiciéramos un poco de propaganda?

Tronchiennes, Bélgica, 1939.

Enrique Torroella, S. J.

La numeración que aparece en las portadas de "Christus" de los meses de Enero, Febrero y Marzo, están equivocadas. Deben ser en realidad, 38, 39 y 40, tal y como figuran en la primera página interior de la Revista.

El "Cristo Negro", de Garrido

Para formarse una idea de lo árduo de la evangelización tabasqueña, hay que tener presentes la topografía y el clima de ese Estado. Una gran parte de su territorio se extiende a muy pequeña altura sobre el nivel del mar y, encontrándose en la región tropical, el calor es excesivo, abrumador y sumamente seco. La planicie tabasqueña está surcada por numerosos ríos y riachuelos y llena de lagos por doquiera. Esta abundancia de agua y calor, hace que la tierra sea extraordinariamente fértil, no sólo en toda clase de productos vegetales, sino también fecunda en toda clase de reptiles e insectos de los más venenosos y molestos. De allí que sea el asiento de enfermedades palúdicas y similares.

Las comunicaciones por tierra son en extremo difíciles por los innumerables pantanos y ciénegas, y la fluvial se hace hasta el presente del modo más primitivo: en *cayucos* o canoas hechas en troncos de árboles ahuecados.

Fuera de Villahermosa, Frontera (hoy Alvaro Obregón) y de unas quince ciudades de tercer orden cuya población varía entre seis y catorce mil habitantes y donde hay casas que merezcan este nombre, la gran mayoría de los pueblos, son verdaderamente bohíos formados de chozas cubiertas de *huano*, es decir, de palma. En estos pueblos las comodidades de la civilización son casi del todo desconocidas y en cambio las incomodidades climatológicas tienen su ordinario asiento.

Fue en ese territorio, tan difícil de evangelizar por su propia configuración y sus condiciones climáticas, donde el nefasto Tomás Garrido Canabal, gobernador de la entidad tabasqueña, se propuso con saña inaudita, perseguir a la Iglesia Católica y extirpar lo que en su mentalidad selvática llamaba "*el fanatismo secular.*"

No tenemos intención de hacer un relato completo de las siniestras actividades de ese hombre cuyo recuerdo será siempre baldón de ignominia para el sufrido pueblo tabasqueño; no disponemos del lugar necesario para esa tarea, y, por lo demás, bien conocida es la triste labor de ese agitador que culminó en Coyoacán con el asesinato de María de la Luz Camacho, primer mártir de la Acción Católica en México.

Tabasco, en aquella época roja, era como una hoguera de los primeros tiempos de la cristiandad; hoy tiene imágenes llenas de paz, de tranquilidad y sobre todo, de humildad: las que nos brinda el Excmo. Sr. Dr. D. Vicente Camacho, Obispo de la Diócesis, que acompañado de un puñado de valientes y modestos sacerdotes, ha emprendido la titánica tarea de recristianizar aquel pueblo que tanto sufrió bajo la férula garridista de los *sin-Dios*.

Ese "Cristo Negro," que publicamos en otra página, es en sí toda la imagen de la persecución garridista y de la supervivencia de la Iglesia. Se encontraba en la capilla de Santa Cruz cuando en la madrugada del 21 de Julio de 1928, Garrido ordenó que se prendiera fuego al edificio; la imagen fue salvada por un valiente militar, quien la rescató de las llamas, cuando éstas parecían a punto de consumirla. Empezó entonces la triste y a la vez gloriosa peregrinación de esa imagen renegrida por el fuego pero cuyos ojos azules e intactos, contemplaban serenamente aquellos desmanes como diciendo: "las puertas del infierno no prevalecerán." De casa en casa fue llevada, ocultándola a la vista de los esbirros de Garrido; manos piadosas la colocaron en los lugares más inverosímiles, para salvar esa representación de Nuestro Señor, hasta que a fines de 1938 fue sacada con grande reverencia de la casa de la Sra. Leonarda Satré de Ruiz y colocada en una iglesia provisional a la cual el propio Excmo. Sr. Obispo ha dado el nombre de *Catedral-Jacalón*.

Pero aquello pasó...!, como pasarán todas las persecuciones después de estrellarse sobre la roca incommovible de la Iglesia Católica! Hoy una nueva aurora se levanta sobre Tabasco; se inició desde la media noche del 11 de Mayo de 1938, cuando la ciudad de Villahermosa fue despertada por el inusitado toque de tambores y a los gritos de "¡Viva Cristo Rey!, ¡Viva la Virgen de Guadalupe!" Era que cuatro mil ribereños, sin armas, en pacífica manifestación llegaban espontáneamente para tomar posesión no de los templos que habían quedado arrasados, pero por lo menos de los solares en donde más tarde se edificarían nuevas casas de oración.

Y el 12 de Diciembre del pasado año, fue un día glorioso para Tabasco... El Pastor había dicho su primera misa delante de un piadoso y conmovido auditorio desde tanto tiempo privado de la palabra reconfortante del Señor!

El Excmo. Sr. Dr. D. Vicente Camacho, Obpo. de Tabasco y rodeado de unos cuantos sacerdotes de celo inextinguible y dispuestos a arrostrar las peores calamidades, había empezado así la tarea maravillosa de entregar nuevamente en brazos de Cristo, a miles y miles de hombres...

Y se convirtió en *Misionero*, ya que no podía ejercer su celo en Villahermosa sino en escala muy restringida. Se lanzó, pues, a los campos, a los bosques, en medio de los cuales se encuentran los *bohíos* de que hemos hablado, y allí predica, bautiza y confirma.

Vive —si a esto puede llamarse en realidad "vivir"— en cualquier punto, duerme bajo cualquier choza o si es necesario al aire libre y siempre está dispuesto, alegre y dinámico a llevar por doquiera la palabra de Dios. Se traslada en *cayuco* o en piragua, a caballo, a pie muchas veces, sin importarle ni las distancias ni los mosquitos, las niguas y otros animalejos que dejan el cuerpo, principalmente las piernas, transformadas en un pedregal de ronchas, y todo ello dentro de un calor exacerbado, húmedo...

En los pocos meses que lleva el Excmo. Sr. Camacho, ha visitado numerosos pueblos de la Diócesis Tabasqueña, con gran consuelo espiritual de los fieles que lo reciben con mucho entusiasmo.

El celoso Pastor que, a costa de privaciones, sufriendo las incomodidades del clima, sigue evangelizando a Tabasco, está ayudado también por un heroico grupo de jóvenes venidas de Córdoba desde hace un año para trabajar desinteresadamente por la causa de Dios. Estas jóvenes se van adelantando a los sacerdotes y al Sr. Obispo; preparan a grandes y chicos para el Bautismo, la Confirmación, la Comunión y el Matrimonio; se ocupan de arreglar los rústicos altares en las cabañas donde se celebran los sagrados Misterios y animan y entusiasman al pueblo con sus sencillos cánticos religiosos, visitan los enfermos, socorren a los necesitados haciendo obras verdaderamente apostólicas, por lo cual son queridas y respetadas en los numerosos pueblos que han evangelizado y en donde con todo cariño la gente las llama: *las Misioneras*.

Hace poco tiempo, el R. P. D. Carlos M. de Heredia, S. J. hizo un recorrido por el Estado de Tabasco, admirando la obra que está realizando el Excmo. Sr. Camacho; con el entusiasmo que caracteriza a este dinámico sacerdote, escritor de talento y cuyas obras son conocidas y apreciadas en todo el mundo, publicó un folleto bajo el título de "Tabasco Renace a Cristo", del cual tomamos los datos que anteceden; este cuaderno es el primero de una serie larga que sobre el mismo tema se propone trazar el P. Heredia. Se vende a razón de \$ 1.00 el ejemplar y su producto íntegro está destinado a la edificación en Tabasco de "recintos sagrados" donde se puedan celebrar los Sagrados Misterios, donde puedan colocarse con decencia los Tabernáculos de Jesús Sacramentado.

El Corresponsal Viajero

Pida usted hoy mismo el primer folleto que lleva el subtítulo de "El Cristo Negro de Garrido," a "BUENA PRENSA" - Donceles 99-A. — Apartado 2181. — México, D. F.

NO DEJE UD. DE LEER "UNION" SEMANARIO CATOLICO POPULAR PARA TODOS

"BUENA PRENSA"

Donceles 99 - A.

MEXICO, D. F.

Apartado 2181.



Agencia de Publicaciones

"BUENA PRENSA"

Donceles 99-A.

Apartado 2181.

MEXICO, D. F.

Libros muy interesantes

Adelante el importe y nosotros pagamos los gastos de envío.
Los precios aquí marcados anulan los anteriores
Envíes C. O. D. o por correo reembolso

● **SU SANTIDAD PIO XI.** - Por Mons. F. Fontanelle. - 2ª Edición. - 330 págs. - La Vida del gran Pontífice reunida en un volumen magníficamente impreso. El nombre del autor es la mejor garantía de la bondad de la Obra. - Ejemplar: \$ 3.00.

● **VIDA Y HECHOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.** - Contados a los niños mexicanos. - Por Joaquín Cardoso, S. J. Tomo II. - Esta edición preciosamente empastada en tela, contiene más de 400 páginas y está profusamente ilustrada con magníficos grabados. Pídala Ud. inmediatamente. - Ejemplar: \$ 5.00.

● **LA SALUD CORPORAL Y SAN IGNACIO DE LOYOLA.** - Por J. A. de Laburu, S. J. - Ejemplar: \$ 2.75. - Libro interesante que reúne en sus páginas cuanto el gran San Ignacio de Loyola dejó escrito sobre la salud corporal en las Constituciones de la Compañía y en sus innumerables cartas.

● **EL GENTIL-HOMBRE INIGO LOPEZ DE LOYOLA, EN SU PATRIA Y EN SU SIGLO.** - Estudio Histórico por el P. Pedro Leturia, S. J. Profesor de Historia Moderna en la Facultad de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana. - Ejemplar: \$ 4.00. - El Escenario histórico revive cómo fue Ignacio López de Loyola, que más tarde había de ser San Ignacio de Loyola. En el turbulento cuadro aparece, se mueve, vive el personaje, ¡Cómo fue...! Vive uno con Inigo, y el corazón hondísimo hacia el padre, del autor hacia el biografiado, se pega y calienta el corazón del lector.

SEMINARIOS

Breve Estudio para los candidatos al Sacerdado

(Notas tomadas de las pláticas que el Exmo y Rmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Lara y Torres, Dignísimo Primer Obispo de Tacámbaro, dirigió a sus seminaristas durante los Ejercicios Espirituales de Enero de 1923).

I. — FIN DEL SEMINARISTA

El primer cuidado del seminarista debe ser, darse cuenta exacta del fin a que debe tender en el Seminario. Debe recogerse frecuentemente delante de Dios, a semejanza de San Bernardo para hacerse a sí mismo esta pregunta: "ad quid venistis?", teniendo siempre presente el término a donde debe llegar para que pueda estar seguro de ir por el camino recto y hacer rápidos progresos.

Pues bien; el seminarista debe: a) reconocer su vocación para no aventurarse temerariamente a ingresar a un estado, ciertamente sublime, pero peligroso si no se es a él llamado; b) prepararse a recibir dignamente las órdenes sagradas para no perder "una partícula de gracia" que se comunica con los poderes sagrados "particula boni doni non te praterreat" (Ecco. XIV, 14); c) hacerse apto para cumplir con fruto los deberes del ministerio sacerdotal, porque el sacerdocio es conferido a los hombres, no para ellos, sino para "el servicio de la Iglesia y de las almas." "Omnis pontifex pro hominibus constituitur." (Heb. V, 1).

II. — LA VOCACION

La vocación es un llamado divino: "non vos me elegistis; sed ego elegi vos." (Jo. XV, 16). Nadie por consiguiente, debe ingresar en el ministerio de las almas, aún ni en otro ministerio sagrado, sin vocación. Pero el que es llamado por Dios a desempeñar estas augustas funciones debe corresponder con gusto y generosidad a ese llamamiento.

Por consiguiente, cada alumno del Seminario, debe estudiar y

examinar, de acuerdo con su director espiritual, el problema de su vocación, para ver si ha sido o no llamado por Dios al sacerdocio. Podrá creerse legitimamente llamado si su director encuentra reunidas las tres señales de vocación en el candidato: aptitud, atractivo y llamamiento de sus legítimos superiores.

A) La aptitud es el conjunto de cualidades, así del alma: inteligencia y voluntad, como del cuerpo que hacen al hombre capaz de cumplir debidamente las funciones sacerdotales. Uno que fuera incapaz de ello, por más que sintiera inclinación al sacerdocio no sería ciertamente llamado a él. Por consiguiente, no tendría vocación: 1º — quien por enfermedades o defectos graves estuviera deformado o fuera inepto para desempeñar las funciones esenciales del ministerio sacerdotal; 2º — quien por escasez de talento, no pudiera adquirir ni pudiera comunicar a otros la ciencia teológica ni los conocimientos necesarios de nuestra santa Religión o cuyo juicio falso por naturaleza o falseado por ideas malsanas, estuviera expuesto a caer en errores; 3º — quien por lo menos fuera tan frágil y de voluntad tan débil que no pudiera sobrellevar con perseverancia el freno de la virtud, o cuyo corazón fuera demasiado accesible a las atracciones sensuales del mundo o de la carne, o cuyo carácter indómito y desenfrenado lo expusiera frecuentemente a rebelarse contra toda disciplina.

B) El atractivo es una inclinación interior que solicita al hombre hacia el estado eclesiástico. Este requisito es indispensable porque la vocación debe ser espontánea y no violenta. Pero el atractivo, no es señal de vocación si no es que sea verdadero, desinteresado, sobrenatural, perseverante y eficaz. No sería verdadero, es decir sincero y real en un joven que no aspire al sacerdocio sino por complacer a su familia o a sus bienhechores. No sería desinteresado en un joven que no viera el sacerdocio sino como una carrera honrosa o lucrativa, o que le abrazase tan sólo por no poder seguir otra carrera. Es perseverante cuando ha permanecido firme y sobrenatural, por tiempo notable sobre todo si el joven ha tenido que luchar con fuertes tentaciones.

El sacerdocio es el mejor medio de santificarse, de glorificar a Dios y de salvar almas para el cielo. Y por último, es eficaz si ha sido para el joven un estímulo para la virtud, si le ha inspirado horror al pecado, si le ha movido a sólida piedad y le ha sostenido largo tiempo en el amor de Dios, del trabajo y en la práctica de la virtud y mortificación cristiana.

C) El llamamiento de los superiores es la aceptación oficial de la Iglesia; la negativa de ellos fundada en motivos poderosos y justos debe ser tenida como señal de no haber vocación ninguna. Un retardo o demora temporal no podrá tener el mismo alcance. El joven seminarista no debe por sí mismo decidir a causa de otras señales de vocación, sino que debe estudiarla con pureza de intención y lealtad, finalmente, con su director espiritual; pero su director no po-

drá darle una respuesta satisfactoria sino a condición de que el joven sea sincero, le tenga confianza plena y le dé a conocer todas sus faltas, sus aspiraciones y deseos.

Ordinariamente el director no podrá dar una resolución definitiva, sino después de algunos años de prueba y de tener bien conocido al joven seminarista, para que con toda confianza puedan tomarse sus resoluciones como irrevocables. *"Quis enim ex vobis volens turrim adificare non prius redens computat sumptus qui necessarii sunt, si habeat ad perficiendum."* (Lc. XIV, 28).

III. — LAS ORDENACIONES.

Después que el seminarista ha resuelto el importante problema de su vocación y se ha decidido por fin a seguir la carrera eclesiástica, debe dirigir sus miradas hacia las órdenes sagradas y prepararse a recibirlas dignamente.

La ordenación produce dos efectos: confiere una dignidad y comunica un poder; abre en el alma del ordenando, una fuente de gracias en relación de las obligaciones con el orden que ha recibido; ¿qué pureza de corazón no será necesaria para acercarse a Dios y participar de su poder?, y siendo las gracias proporcionadas a las disposiciones del alma ¿con qué celo deben los seminaristas preparar la suya para recibir aquellas en su mayor abundancia! Esta preparación comprende medios generales y particulares.

A) Medios generales. — Estos constan en la vida buena y santa del seminarista perfecto que comprenden: 1º — relativamente al pecado: la penitencia que expia el tiempo pasado, la vigilancia que nos hace tomar las medidas convenientes y eficaces para evitar en el porvenir las faltas graves; 2º — relativamente a las virtudes: el cuidado de instruirse en el conocimiento de ellas y usar los medios para adquirirlas en la aplicación diaria y constante para producir actos positivos en estas mismas virtudes; en la facilidad y constancia en repetir estos actos hasta producir en el alma los hábitos virtuosos principalmente los más necesarios y difíciles de adquirir.

B) Medios particulares. — Estos son relativos a cada ordenación: 1º — Es necesario instruirse en todo lo que concierne a la orden que ha de recibir, a este fin debe procurar el seminarista adquirir y estudiar las obras que tratan sólidamente acerca de la materia respectiva; tomará como tema de sus meditaciones el oficio del orden que ha de recibir, orará con más instancia y fervor pidiendo a Dios las virtudes y gracias con que debe ejercer dicha orden; 2º — Procurará ejercitarse desde antes en la práctica de estas virtudes; por ejemplo, antes de recibir el orden del subdiaconado, debe ejercitarse en recitar el oficio divino, puede con permiso de su director hacer algún voto simple de castidad, etc., y 3º — a cada ordenación debe preceder un retiro de Ejercicios Espirituales como lo prescribe el Código (Can. 1001) del Derecho Canónico. Para esto el

seminarista hará el vacío en derredor de sí mismo, viviendo en la mayor soledad posible de espíritu, evitando en estos días las distracciones y ocupaciones que pudieran turbarle en su retiro, consultando con Dios en largo tiempo de oración y pidiéndole divinas claridades para comprender la grandeza y los deberes de tan alto ministerio y poniéndose enteramente en sus manos para que Dios le modele según sus designios y divino beneplácito.

Durante el retiro debe consultar muy especialmente el libro del Pontifical, así como las oraciones más comunes del Breviario y de la Santa Misa.

Velas de
Will & Faumer
proporciona a los altares un aspecto de limpieza, severidad y distinción

WILL & FAUMER S. A. "LA MODERNA"
Fabricamos las mejores Velas.
San Cosme III. México, D. F.

Confederación General de Congregaciones Marianas de la República

Se ruega a todas las Congregaciones de la República tengan la bondad de mandar su dirección y los nombres del R. P. Director y del Prefecto, a la mayor brevedad posible, pues ignoramos las direcciones de muchas Congregaciones, y siendo importantísimo el próximo Congreso Mariano que se celebrará Dios mediante en enero del próximo año, les rogamos atender a nuestra petición.

Puede dirigirse la contestación así:

Sr. Presidente del Secretariado Nacional de las C.C.M.M.

Bolívar N° 25.

Despacho: 104.

México, D. F.

SAGRADA ESCRITURA

El Libro de los Hechos

EL EUNUCO DE CANDACES

1. — Junto con la primera expansión de la Iglesia en Samaria primer paso para la conquista del mundo no judío, nos conserva San Lucas en este punto, un episodio que viene a ser como un primer paso dado por el evangelio en la conquista de los paganos. La providencia del Padre celestial y la dirección especial del Espíritu Santo, ayudan suave y eficazmente a los primeros predicadores para que la buena nueva sea llevada a los pueblos separados durante tantos siglos de la verdadera religión, del único Dios verdadero.

La lectura del libro sagrado y las breves y sencillas anotaciones, que parecen necesarias para entender la narración del historiador sagrado, bastarán para la explicación de esta pericope. Dice así San Lucas:

"Y un ángel del Señor habló a Felipe diciéndole: "Levántate y ve hacia el mediodía, sobre el camino que desciende de Jerusalén a Gaza: el camino desierto:

"Y habiéndose levantado, partió Felipe.

"Y he aquí que un Etíope, eunuco, ministro de Candaces, reina de los Etiopes, que estaba al frente de todos los tesoros de la reina, y que había venido a Jerusalem a adorar; se volvía sentado en su carro y leía el profeta Isaías.

"Entonces el Espíritu dijo a Felipe: "Aproxímate y júntate al carro."

"Y habiéndose acercado Felipe oyó que (el eunuco) leía a Isaías profeta. Y le dijo: "¿Por ventura piensas que entiendes lo que lees?" Y el Etíope respondió: "¿Cómo podría yo entender, si no hay alguien que me lo explique?" Y suplicó a Felipe que subiera (al carro) y que se sentara con él.

"Y el contenido del pasaje que leía era éste:

"Como una oveja ha sido llevada al matadero.

y como un cordero, mudo delante del que lo trasquila, de ese modo no abre su boca."

"En la humillación, su juicio será terminado.

¿Quién podrá decir la insensatez de sus contemporáneos? Porque su vida ha sido arrancada de la tierra."

"Entonces el eunuco, hablando a Felipe le dijo: "Ruégote, ¿de quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo, o de otro?"

"Y Felipe, abriendo la boca, y comenzando por esta escritura, le anunció la buena nueva de Jesús.

"Yendo, pues, su camino, llegaron a donde había agua, y el eunuco dijo: "Aquí hay agua, ¿qué me impide ser bautizado?"

"Y mandó detener el carro, y los dos descendieron al agua, Felipe y el Eunuco, y él lo bautizó.

"Y cuando hubieron salido del agua el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y el eunuco no lo vio más, porque continuaba su camino lleno de gozo. En cuanto a Felipe se encontró en Azoto, y pasando, evangelizó todas las ciudades hasta que llegó a Cesarea."

He aquí la sencillísima narración llena de candor. Desgraciadamente Lucas, al conservar los rasgos esenciales de lo que sucedió entre Felipe y el Etíope, omitió muchísimos pormenores que nos hubieran hecho conocer completamente la escena, y que tenemos que resignarnos con ignorarlos, o barruntarlos con escasísima probabilidad.

II. — No sabemos cuando sucedió la escena. Probablemente después de los sucesos de Samaria y antes de la evangelización de los paganos de Cesarea. Entre estas dos fechas, no tenemos ni el menor indicio para fijar aquella en que acaecieron los hechos. No sabemos dónde estaba Felipe, si en Samaria, o si había vuelto con los apóstoles a Jerusalem, y las indicaciones que nos da la narración, son tan vagas que de ellas no podemos deducir el lugar de que parte Felipe. No sabemos en qué época del año nos encontramos. Teniendo en cuenta que no pocos paganos y prosélitos solían subir a Jerusalem, fuera de las grandes fiestas de los judíos, parece ser que el encuentro entre el ministro de la reina de Etiopía y el diácono Felipe, fue en una de esas ocasiones que no se señalaban por un acontecimiento notable de la vida religiosa de Israel. No sabemos con exactitud el camino en que el Espíritu Santo manda a Felipe ir a encontrar al Etíope. Todo esto debemos sujetarlo a conjeturas más o menos fundadas, conforme a los estudios de los exégetas de la Sagrada Escritura. Afortunadamente estos pormenores que hubieran satisfecho nuestra curiosidad, y que muestran una vez más la sinceridad del historiador que narra los hechos tal y como los conoció, sin completarlos con datos propios, son pormenores secundarios que en nada afectan la esencia del relato ni la significación e

importancia del hecho, ni la verdad histórica de este primer paso del cristianismo en la conquista de los pueblos gentiles.

Vamos, pues, a procurar, más bien para fijar la imaginación y darle colorido a la escena, suplir estos pormenores con lo que parece más verosímil, al explicar los datos que nos conserva el Libro de Los Hechos.

III. — El que guía el desenvolvimiento de su Iglesia y la marcha triunfal del evangelio para establecer en el mundo el "reino de Dios", es el mismo Dios. Un angel del Señor da a Felipe, el diácono que evangelizaba Samaria la orden de ir a determinado camino, que juntaba Jerusalem con Gaza.

Por la continuación del relato, parece ser que Felipe al recibir esta orden del cielo se encontraba en la región que con tantos afanes y tan buenos resultados estaba evangelizando, mientras la persecución se desencadenaba y perduraba en la capital de la teocracia judía. El hecho de que en el capítulo siguiente nos narre el historiador la conversión de Saulo, y la manera de escribir de Lucas, nos hacen sospechar que los hechos se verificaron antes de dicha conversión, es decir hacia el año 36 de nuestra era.

Había en aquella sazón a lo menos tres caminos que juntaban Jerusalem con Gaza. Era Gaza una pequeña ciudad, emplazada algo más al Oeste de donde está la moderna Gaza, casi en la costa del mediterráneo, hacia el suroeste de Jerusalén y que había sido una de las principales ciudades de la tierra de los Filisteos. Gaza estaba en el camino para ir de Etiopía a Jerusalem.

Uno de los caminos que entonces había, salía de Jerusalem, comenzaba por enderezarse hacia el Norte, llegaba hasta Lydda, y de allí, bruscamente torcía hacia el Sur para ir a encontrar el camino que viniendo del Norte, atravesaba las llanuras de Sefela, por Azot y Asacalón, para ir, siempre de Norte a sur hasta Gaza. Este camino, por no encontrar muchos lugares habitados, era llamado, según la costumbre judía, "desierto" y por él no se aventuraban sino las grandes caravanas, o los que teniendo necesidad de caminar aprisa, podían repeler un golpe de mano de los bandoleros, que naturalmente escogían para sus hazañas, los caminos deshabitados.

Otro de los caminos, el más frecuentado y seguro, salía de Jerusalem, iba directamente hacia el suroeste, y pasando por Eleuterópolis, actualmente Beit Djibrin, iba a Gaza.

Había finalmente otro camino, era el camino de Betlehem y Bethsur, el cual al llegar a Hebrón, y atravesando parte del desierto de Judea, se dirige casi horizontalmente desde Hebrón hasta Gaza. Por la misma razón que la indicada al describir el primer camino, este camino se llamaba también "desierto."

El Libro de los Hechos nos da estos datos: El camino que debía tomar Felipe, es un camino que va hacia el Sur, y es llamado camino desierto. Si se supone que Felipe estaba en Samaria, lo más

lógico es suponer que el camino que le indicaba el ángel, es el primero de los que hemos descrito. Esta suposición concuerda con la calidad del personaje que va a encontrar en su camino.

IV. — Felipe obedeció inmediatamente la orden que le diera el ángel: salió del sitio donde se encontraba y emprendiendo el camino que se le había señalado, comenzó a caminar rumbo al sur.

No sabemos ni cuántos días, ni con qué dificultades y vicisitudes caminaba, vió aparecer en el camino, probablemente atrás de él un carro. Al acercarse más el carro, sospechó Felipe que quien en él viajaba era un poderoso de la tierra. Las molduras y adornos del carro se le dieron a conocer, y cuando el carro estuvo suficientemente cerca para poder distinguir a los que en él iban, el color del rostro del que parecía el señor que viajaba le hizo conocer que se trataba de un etíope. El carro lo alcanzó. Felipe se retiró a la vera del camino para dejar pasar al desconocido, y entonces sintió una inspiración interior, que venía a manifestarle el objeto del inesperado mandato. *"Júntate a ese carro, aproxímate a él."* Felipe obedeció de nuevo. Costumbre era en oriente que los mendigos y necesitados, al encontrar en su camino a un viajero poderoso, comenzaran a correr detrás de sus carros y los importunaban con sus peticiones. Felipe echó a correr para alcanzar el carro y lo seguía. El etíope, que iba enfrascado en su lectura, levantaría la cabeza para ver al importuno, tomaríalo por un mendigo y desdeñoso y preocupado proseguiría en su forzada ocupación, que parecía preocuparle más de lo que ordinariamente preocupa una lectura de recreo en un camino.

Era el etíope un alto funcionario del país que se extendía entonces desde Assuan hasta Khartoum, al Sur de Egipto, actualmente la Nubia y el Sudán, en el antiguo reino de Meroe. Gobernaban desde hacía tiempo reinas, que llevaban el nombre genérico de Candaces, así como a los reyes de Egipto se les llamaba Faraones. El eunuco de que nos hablan los Hechos, era algo así como el ministro de hacienda de la reina, y había venido a Jerusalem para adorar a Jahvé, por lo que parece que era ya uno de esos prosélitos de los que ya hemos hablado, y tal vez estaba ya circuncidado.

Sus preocupaciones religiosas y probablemente lo que de Jesús había oído en Jerusalem en aquella época en la que por la persecución, debía hablarse del Maestro Galileo y de sus doctrinas, lo hacían pensar con detención en el problema del *"rcino de los cielos"* y para acallar en parte sus preocupaciones, dedicábase a leer la profecía de Isaías.

Iba él en su carro leyendo en alta voz un pasaje de Isaías y junto al carro, corría Felipe. No sabemos cómo se inició la conversación. Lo cierto es que el Etíope debió persuadirse muy pronto de que no era un menesteroso el que corría junto a su carro, y que lo que iba a buscar era algo completamente distinto de una limosna o un socorro. Felipe, oyéndolo leer las palabras de Isaías, interrumpió,

piólo, diciéndole: *"Juzgas que entiendes lo que vas leyendo?"* El etíope levantó la cabeza, fijó sus ojos en el desconocido, dejó que la angustia de sus preocupaciones se reflejara en su semblante, sus ruanos seguían sosteniendo el pergamino, en que una traducción griega, la de los *"setenta,"* le presentaban los antiguos vaticinios del gran profeta de Israel, en los que aparece como figura central, el siervo de Jahvé, unas veces en los esplendores de su gloria como conquistador y rey, otras en su papel de Maestro y luciendo ante los hombres como antorcha que los ilumina, otras como siervo de Jahvé haciendo sus querer, otras como víctima que se ofrece y se sacrifica por la salvación del mundo. Los rabinos de Israel nunca pudieron entender los pasajes en que el profeta veía al Mesías padecer y morir; muchísimo menos había de poder entenderlos un prosélito que de vez en cuando subía a Jerusalem para adorar. Los ojos del etíope se fijaron en Felipe, una oleada de desaliento se desbordó de su pecho, y dejando escapar un suspiro profundo y desesperanzado, contestó con ingenuidad al desconocido, que seguía corriendo al lado de su carro: *"Y ¿cómo quieres que pueda yo entender esto, —y mostraba el pergamino—, si no hay alguien que me lo explique?"* La pregunta de Felipe insinuaba el deseo de explicar aquella solemne y grandiosa profecía al fervoroso prosélito.

En los libros sagrados se contienen las verdades que Dios ha querido revelar a los hombres, pero esos libros, dejados en manos de todos, no pueden ser de todos comprendidos. Error funesto de los protestantes fue el intentar que cualquiera podía entender e interpretar las Sagradas Escrituras, y la enseñanza de la Iglesia, la necesidad de un maestro que explique los misterios revelados, está contenida en ese brevísimo diálogo entre el eunuco y Felipe. Por lo demás el sentido común indica suficientemente la necesidad de un Maestro, para poder entender cosas tan levantadas, y la frase lapidaria de San Jerónimo, ha conservado la demostración de semejante necesidad: *"los agrícolas, dice el sabio doctor de las Escrituras, los que andan por las sementeras, los que labran los metales... todos los que hacen las mil cosas que necesitamos, y se dedican aun a las cosas más despreciables, no pueden llegar a ser lo que desean si no tienen un maestro... ¡sólo el arte excelentísimo de entender las Escrituras, este arte que todos fingen tener... presumen poseerlo y destrozan las Escrituras, y quieren enseñarlas antes de haberlas aprendido!"*

V. — Subió Felipe al carro, y el etíope con hondísima preocupación repetía las inspiradas palabras de Isaías: *"Como una oveja será llevado al matadero... como corderillo mudo delante del que lo trasquila... así no abrirá él su boca... En la profunda humillación porque atravesará, toda justicia será conculcada... ¿Quién podrá calcular la iniquidad de sus contemporáneos, ya que arrancaron de la tierra su vida?"*, y levantando ansiosamente sus curiosos ojos, el etíope preguntaba a Felipe: *"¿De quién dice estas cosas el*

profeta, de sí mismo o de otro?" Y entonces Felipe, comenzando por el vaticinio de Isaías le comunicó la buena nueva, el evangelio de Jesús, la doctrina del reino, los requisitos para pertenecer al reino del Mesías.

Pintaba Felipe con las palabras de Isaías la incomprensible mansedumbre del justo, representada por la inactividad resignada de la oveja a quien llevan sin saber, al matadero; el siervo de Jahvé había de ser conducido al patíbulo, sin que supiera por qué, es decir sin haber dado motivo alguno para ser ejecutado. En medio del odio y las injurias, de los tormentos y atrocidades con que probaron su paciencia infinita sus verdugos, se había de estar tan quieto y reposado, como se está el corderillo delante de quien lo trasquila. La saña de los suyos había de superar toda medida, y es imposible darse cuenta del por qué de esa envidia y de esa saña, cuando el Mesías de Israel era el rey esperado y el libertador prometido y la razón de ser del Templo, de la Ley, de las promesas, de la providencia de Jahvé, de toda la economía de la providencia de Dios con el pueblo de Israel. La iniquidad y la ceguera del pueblo eran tales, que admirado preveía Isaías que ninguno podría narrarla y entenderla, porque la obra de esa generación perversa y empedernida había de ser quitar la vida a su Mesías. Las palabras de Isaías comenzaban a revestirse de claridad, y aludiendo entonces Felipe a lo que unos cuantos años antes había pasado o en Jerusalem, y lo que ya comenzaba a conocer y a saber todo el mundo, en las escenas del sahnedrín y del pretorio, de la corte de Herodes y del calvario, mostraba al eunuco, al siervo de Dios, de quien había hablado Isaías, cumpliendo en su pasión la profecía del gran profeta de Israel.

Ese siervo de Jahvé era Jesús, aquel de quien indudablemente acababa de oír hablar el etiope en la ciudad santa, aquel a quien perseguía después de muerto el Sahnedrín, aquel a quien intentaba destruir en su obra Saulo de Tarso, aquel a quien adoraban y en quien creían muchos arrojados fuera de Jerusalem por el vendaval de la persecución; iban por Samaria y por las villas y pueblos de Judea predicando la buena nueva. La Buena Nueva era toda la doctrina de Jesús, toda la obra de Jesús, toda la actuación de Jesús, toda la organización religiosa que había dejado a los hombres Jesús, y con la brevedad que convenía a los intentos del diácono y a los deseos del catecúmeno, Felipe descubría a éste los medios para llegar a ser hijo del reino, y participar de esa vida nueva y superior, que había salido del sepulcro glorioso del Mesías resuscitado.

Y el etiope veía en el cuadro histórico, la realización del cuadro profético, y en las palabras de Felipe, el comentario vivo de las palabras de Isaías, y con íntimo regocijo repetía las palabras del gran profeta y su corazón ardía en deseos de aprovecharse de la salud mesiánica que el enviado de Jahvé, el siervo de Jahvé profetizado por Isaías, había venido a traer al mundo.

El carro pasó a la sazón por un paraje en donde había agua: algún arroyo, o alguna fuente. Y señalando el etiope el precioso ele-

mento a su compañero de viaje le dijo: "¿Allí hay agua! ¿Hay algún obstáculo para que yo sea bautizado?" La condición indispensable que Jesús había puesto para poder recibir ese nuevo ser interior que transforma al hombre, lo hace hijo de Dios y heredero del reino, era simple y sencillamente creer en Jesús, creer en El con esa fe rendida, completa, amorosa, llena de confianza y de sujeción, de que tantas veces hemos hablado al explicar el evangelio de San Juan. Contestó así el diácono, y la respuesta del Etiope fue la manifestación de su fe, la orden a su cochero de parar el carro. Ligeramente saltó de él, y con él saltó Felipe, bajaron al agua, y allí en la soledad del camino desierto que va de Jerusalem a Gaza, un hombre el primero entre los gentiles, aun cuando fuera ya antes un prosélito, recibió el bautismo y con el bautismo, los dones que Jesu-tristo nos había venido a traer.

VI. — Subían llenos de gozo del agua, Felipe porque veía clara y patente la providencia de Dios, el eunuco porque con la luz que había sacado de las Escrituras y la instrucción que le había proporcionado Felipe, había encontrado la solución del problema que poco antes tanto lo angustiaba y tanto lo preocupaba. Subían gozosos y alegres del agua, los dos, y de repente, dícenos el texto sagrado, el Espíritu Santo arrebató a Felipe. La desaparición extraordinaria del diácono, venía a ser una señal divina que confirmaba en la verdad de la doctrina que acababa de oír y del bautismo que acababa de recibir al etiope. Este no volvió a ver a Felipe, y siguió lleno de gozo su camino. Felipe fue transportado a Azot, villa que se encuentra en tierra de filisteos, en el camino que va de Gaza a Cesarea. A esta magnífica ciudad se dirigió lentamente el diácono, aprovechando el viaje para evangelizar las villas y ciudades por que pasaba: Jamnia, Jope, Apolonia: todas estas villas administradas por la autoridad romana estaban más fácilmente abiertas que las villas judías a la predicación de la verdad cristiana. Y el autor de los Hechos, deja a Felipe evangelizando en su camino hacia Cesarea todas estas villas, y no volverá a hablarnos de Felipe, sino mucho después.

Su plan y sus anhelos parecen darle prisa para encontrar en su narración a la que al lado de Pedro va a ser la gran figura del colegio apostólico, y el vaso de elección para derramar por todas partes el perfume preciosísimo del evangelio: el mismo joven de veinticinco años, a quien hemos encontrado cuidando los vestidos de los verdugos de Esteban, el que hemos visto destrozar la Iglesia de Jerusalem, como una fiera hambrienta y salvaje destruye los rebaños y llena de temerosos peligros la campiña.

Dejemos nosotros también al etiope en su camino hacia el reino de Meroe, a Felipe en su gira apostólica a través de las ciudades que cortan su camino hacia Cesarea, y sigamos a Lucas para encontrarnos con él en las afueras de Jerusalem a Saulo de Tarso en el día dichosísimo en que va a trocarse en Pablo, el apóstol de los gentiles.

Al margen del Catecismo
del Cardenal Gasparri

LA INMACULADA CONCEPCION

Me decían unas personas que pasaron por aquí el otro día que estábamos en el Catecismo: Padre - Señor, - Señorita -: ¡qué quietecitos estaban los niños cuando les explicaba la Doctrina! ¡Parecían unos angelitos! —Muchas gracias, les dije— pero estos niños siempre saben portarse bien. Si tan contentas quedaban aquellas personas ¡qué contento no estará el Niño Jesús cuando ve que os portáis bien! y, cuando lleguéis al Cielo, ¡oh qué alegría que El mismo os alabe! Pero si siempre estáis muy quietos, hoy váis a estar, ¡bueno! retehien, pues tenemos que tratar de una cosa resimpática, que queréis mucho y que es continuación de la clase anterior.

Marianito nos va a recordar lo que dijimos la vez pasada. — ¡Bien!

Con que hablamos del pecado original, aquel que cometió Adán en el Paraíso y por el que todos los hombres nacen esclavos del diablo, muy feos y no pueden llegar al Cielo. Recordáis cómo aquella señorita no quería ver a su sobrinito recién-nacido porque estaba muy feo? A ver, dime, Julita, tu hermanito, tan "güerito," con esos rizos de oro y esa nariz tan bonita y una boquita tan chiquita, cuando nació ¿era feo?. ¿su almita, estaba güera, rubia, blanquita o prietota? Y las niñas que son tan "echadoras de bonitas" ¿también nacen así de feas? Sí; todos nacemos horribles por el pecado original, horribles en el alma. ¿Toditos nacemos así, Macrina? ¿Qué os parece: ninguno habrá nacido bonito y muy blanquito, sin mancha alguna?... (Algunos ya suelen saber quién: en ese caso se muda un poco la explicación que sigue).

Pues voy a contar lo que sucedió allá en el Cielo una vez. Diosito se acordaba que allá en el Paraíso le había dicho a Adán que alguien quebrantaría la cabeza de la infernal serpiente, el diablo; vió que el pecado se estaba haciendo mayor entre los hombres, que eran muchísimos los que se iban al infierno y dijo: ¡Ya no me voy a dejar tanto del diablo! Y los angelitos vieron a Diosito muy pen-



Los trabajos de Marmol y Granito
ejecutados en la Basílica de
Nuestra Sra. de Guadalupe,
son de la

"Marmolería Artística", S. A.



Tel. Eric. 3-06-20

Mex. L-0-211

Apartado Postal 2185

Calzada de la Piedad 108

MEXICO, D. F.

sativo y le preguntaron: Papá Dios ¿qué le pasa a usted? Pues ya sabéis, mis queridos angelitos, que el mundo está perdido y que el diablo se está llevando a muchos hombres y niños y, como yo los quiero tanto, estoy pensando mandar a mi Hijo para salvarlos, mas antes tengo que mandar a la que va a ser su Madre; pero como el diablo a todos los que entran al mundo, los mancha y yo no quiero que a esta Niña la manche nadie, por eso estoy pensando. Mire usted, Papá Diosito, dice bien de que no le da cuidado la entrada de su Hijo, pues como es Dios, con un soplo que le dé al diablo, le hace dar más vueltas que una esquila del templo parroquial de... cuando están de fiesta; pero la Niña no es lo mismo, dijo un ángel muy formal que estaba por ahí; entonces levantó su mano otro angelito vivaracho que estaba no muy lejos y le dió permiso Diosito de que hablase. Se inclinó muy reverente y le dijo: Papá Diosito: no hay que apenarse mucho; si el Hijo de Dios tiene tanta fuerza, no sólo la tiene para sí y como quiere tanto a esa Niña, bastará decirle y derramará tantas gracias que el pobre diablo se va a quedar chato. Muy bien, me parece, respondió Diosito, dile pues a mi Hijo lo que pensamos. Y el angelito, más rápido que un trimotor de caza, extendiendo sus alitas se fue a ver al Hijo de Dios y le contó todo lo que había pasado y el Hijo le dice: Pues, ¡claro! que me digan nada más a qué hora va a entrar la Niña en el mundo y verán. Se fue con el recado el angel y regresó para manifestar al Hijo lo que decía el Padre.

Era como unos quince o diez y seis años antes de J. C.; el 7 de diciembre por la noche, ya los angelitos estaban asomándose por las ventanas del cielo y se quedaron allí toda la noche para que no les quitasen el lugar; al día siguiente, como a eso de las cuatro y media de la mañana, comenzó a verse una luz muy bonita, que iba cambiando de colores; las nubes se ponían ora de violeta, ora de verde, ora de rojo, ora de color de rosa, ora de oro y por fin como si el sol, de repente se hubiera presentado, una luz muy blanca lo llenó todo; las estrellitas se inclinaban como saludando, la luna se retiró y el pobre diablo que estaba con chica brochota de tinta negra, se quedó bisco al ver tanta luz y en eso que ve pasar una almita de la Niña aquella que tanto quería Diosito y el diablo que quiere dar el brochazo, pero erró el golpe y ¡zás! que se va de cuernos, se hizo un chipote como el Popo en media frente, por poco se saca un ojo con la misma brocha, mientras la Niña, muy limpiecita, sin una manchita, ni la más chiquita, se metía al mundo, entre los aplausos de los ángeles y sus vítores y aclamaciones.

Aquella almita fue a meterse en un cuerpecito el más chulo que podáis imaginar: con unos ojitos que parecían dos lucerotes, una boquita chiquita que parecía de coral, unos dientitos como de ratoncito, muy blanquitos, como las ovejas de los ganados que se acababan de bañar; en sus cachetitos tenía unos hoyitos, lo mismo en la barbita que parecía de puritita piocha; sus manitas muy gorditas y blanquitas, como tamales de dulce y... ¡para qué os he de

seguir contando todos los detalles!, ¡ahí está el detalle, que vosotros ya sabéis quién es Ella, ¿verdad? ¿Quién adivina quién era esa Niña tan hermosa y tan pura que ama tanto Diosito?... ¿Quién...?, ¿a quién escogeré entre tantos que lo saben? Pero... ya que tantos o casi todos lo saben quién era Ella, ¿no os parece que así como los angelitos desde las ventanas del cielo la felicitaron porque dejó chato al diablo y se metió en el mundo sin el brochazo, sin la mancha del pecado original, Ella la única entre todos los hombres, nosotros también la felicitemos todos y le cantemos un cantito? Con mucha alegría y paraditos todos vamos a cantar y a reirmos del diablo: Ave, Ave, Ave María... (Se pueden cantar algunas estrofas):

Pero yo quiero ver quién nos cuenta ahora cómo se libró la Virgen María de la mancha del pecado original. Cuéntalo tú, Mariano. Mariano quiere decir que quieres mucho a la Virgen María, así, pues, cuéntanos algo de lo que sucedió allá en el cielo...

¿Qué día entró la Virgen en el mundo sin pecado original? Es el 8 de diciembre. Por eso la Santa Iglesia celebra ese día la Fiesta de la Inmaculada Concepción; no debemos solamente honrar a la Virgencita ese día; tenemos por ejemplo el Mes de Mayo, el mes de las flores; cómo se alegran los niños con ese mes y especialmente las niñas; debemos también honrarla todos los días rezándole aunque sean tres Ave Marías por la mañana, y por la noche; los sábados también debemos honrarla, por ejemplo, no tomando dulce o por lo menos de algún dulce que más os guste. Así veréis cómo la Virgencita también os querrá mucho, y os protegerá siempre. Especialmente ahora que os preparáis a la Primera Comunión, debéis pedirle mucho a Ella que os ponga blanquitos, muy blanquitos de alma, para que cuando venga el Niño Jesús a vuestras almas, esté muy contento con vosotros y no se vaya de vuestros corazoncitos.

¿Queréis mucho a la Virgen María? ¿Qué váis a hacer para honrarla?...

La Virgencita María consiguió muy bien su último fin, se hizo muy santa, es la Santísima Virgen y está en el Cielo más juntito a Dios que nadie, pues conoció, amó y guardó los mandamientos de Dios como nadie. Cuando era muy chiquita se fue a un colegio que había en el Templo de Jerusalén, para aprender todo lo relativo a Diosito, estudió mucho y trató siempre de conocerlo; cuando el Niño Jesús vino a la tierra, El le enseñó muchas cosas de Dios; pero la Virgencita no gustaba de andar con las vecinas chismeando o sabiendo las vidas ajenas; se quedaba en casa, muy calladita y trabajadora y en la oración conoció mucho a Dios. Ella amó mucho a nuestro Señor, por eso se consagró en cuerpo y alma a El; hizo voto de virginidad, de no cometer jamás pecado o impureza alguna, pues sabía muy bien que le desagradaba y ofendía mucho a Dios el pecado "feo," de la impureza; por eso Dios la escogió para Madre del Niño Jesús, por pura y a todos los niños y niñas puros los escoge para grandes cosas y se los lleva después al cielo y allí irán siempre con El a dondequiera que El vaya. Por eso vemos a la Virgen

con sus ojos bajos o, puestos en el cielo; ¿no habéis visto la Imagen de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe? ¿No veís cómo tiene sus ojitos? Nos quiere enseñar a tener mucho cuidado de nuestros ojos: que no miremos cosas malas y feas, como revistas, películas, cuadros, estampas o cosas feas; tampoco le gustaba oír canciones, mucho menos canciones malas y por eso oyó la voz del Arcángel San Gabriel y las voces de los que cantaban: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Por eso también la Virgen no quería casarse, sino que lo hizo hasta que los sacerdotes le manifestaron que esa era la Voluntad de Dios: por obedecer se casó y, ¡cómo guardó los mandamientos de Dios! No solamente los grandes Mandamientos, los diez que son para todos, sino aquellas otras cosas que sabía le gustaban a Diosito. No le gustaba mucho viajar, sino la soledad y la quietud; pero le agradaba a Dios que fuese a la casa de Isabel su prima, y se fue para ayudarla y servirla y para santificar al niño Juan, el Bautista; otra ocasión se tuvo que ir a Belén, para el Nacimiento del Niño Jesús. De ese viaje, bien os acordáis vosotros, por aquello de las "Posaditas," de los "confites y canelones para los muchachos..." por lo de las "piñatas" ¿verdad? Pero la Virgencita, con muchos sufrimientos, para obedecer a Diosito, se fue a Betén y ya sabéis lo que allí pasó; después, estaba durmiendo y vino San Josecito y le dijo que Diosito quería que se fuesen a Egipto y tomó al Niño Jesús y se fue, por el desierto, padeciendo hambre, calor, frío, sed y muchos males, hasta llegar a Egipto, donde también padeció mucho. Cuando Jesusito creció y le dijo un día que debía morir por nosotros, la Virgencita no se puso a chillar y a protestar, sino muy obediente, para hacer los mandamientos de Dios, se fue Ella misma al Calvario y padeció terriblemente al ver cómo mataban a Jesusito, aquellos hombres tan malos. Cuando Nuestro Señor se subió a los Cielos, Ella también quería irse con El, pero no era esa la Voluntad de Diosito, sino que se quedara aquí y se quedó; sólo deseaba cumplir y cumplió siempre la voluntad de Dios: los mandamientos del Señor; por eso Ella sí que consiguió muy bien su fin y ahora, ¡ah! ahora está bien sentada en un trono allá en los cielos, el trono más alto de entre todos los Santos; un poquito más abajo de Jesucristo Nuestro Señor.

Si vosotros queréis a la Virgencita, no nada más debéis decirlo, sino imitarla; ser muy buenos: estudiar bien el Catecismo para conocer a Dios; cuando ya hayáis terminado de estudiar el Catecismo, seguir estudiando otros libros de gente grande para conocer mejor a Diosito; como la Virgencita se preparó para recibir al Niño Jesús con una pureza muy grande, así también vosotros: no cometáis pecados de ninguna índole, pero mucho menos pecados feos, "pecados malos"; no vayáis con malas compañías y en cuanto algún amigo o alguna amiga os comience a decir alguna cosa mala o a obligaros que la hagáis, dejadlos y no os volváis a juntar con ellos, pues así el Niño Jesús, cuando venga el día de la Primera Comunión, estará con vosotros muy contento y os hará unos santitos.

Debéis guardar todos los mandamientos y todo aquello que sea del agrado de Dios.

Cuentan de Santa Teresita del Niño Jesús, que cuando era tan chiquita como vosotros, si hacía cosa mal hecha, bastaba decirle: "Eso no le gusta al Niño Jesús, para que no lo volviese hacer; así también vosotros. Por ejemplo: ¿Es pecado que un niño no vaya a Misa los días que no son de fiesta? No, no es pecado; pero al Niño Jesús le gusta mucho que los niños y niñas vayan a Misa aunque no sea ese día de fiesta o domingo y los niños buenos, que quieren llegar al Cielo, van a Misa aunque no sea domingo.

Yo espero que todos vosotros seréis muy buenos niños, que querréis mucho a la Virgencita María, que es nuestra Madre y que por amor a Ella, haréis lo mejor que podáis las cosas que Ella hacía, ¿verdad?

¿Qué hacía la Virgen Santísima en el Templo de Jerusalén, Jacoba? ¿Qué más hizo la Virgen, N? Un niño que dice ama a la Virgen y no es obediente, no hace lo que le mandan, ¿amará de veras a la Virgen, Jonás? Para recibir al Niño Jesús, ¿qué hizo la Santísima Virgen? Y vosotros, ¿qué vais a hacer para recibir al Niño Jesús en la Primera Comunión? Creo que algunos no tienen muchas ganas de hacer su primera Comunión, ¿verdad, Matías? Y tú, Filogonia... Vamos ante esa imagen de la Virgencita a pedirle nos ayude a prepararnos convenientemente, de una manera que le guste mucho al Niño Jesús, para nuestra Primera Comunión. Formaditos y despacio, vamos a ir cantando: Reina del Cielo...

Vamos a rezar: ¡Oh Señora mía y Madre mía, yo me ofrezco enteramente...

Benjamín A. Paredes, S.S. CC.

Rogamos encarecidamente a nuestros amados hermanos los Sacerdotes que tengan la bondad de enviarnos programas, reseñas, etc., de sus obras, fiestas religiosas, asociaciones, etc.
La Redacción.

CERERIA "LA PURISIMA"

Ave. República del Salvador 167 Eric. 3-31-39

Cera pura garantizada, litúrgica. - La mejor calidad y el precio más bajo

BERNARDINO GOMEZ

CAMPANAS DE COBRE Y ESTANO

desde un kilo hasta seis toneladas.
Garantizadas. — Recibimos campanas viejas a cuenta.
Candelabros, cancelos, cercas, bancas para jardín, etc.

Pidan diseños y precios.

Fundidora y Manufacturera Potosina, S. A.

San Luis Potosí, S. L. P.

Antigua Cerería "LA PURISIMA"

Una prueba más de la bondad de nuestros artículos

Me es grato recomendar por las presentes letras

al VENERABLE CLERO de la República, los PRODUCTOS DE CERA elaborados por la -- "ANTIGUA CERERIA LA PURISIMA" de CATARINO GOMEZ, SUCESORES, pues me consta personalmente la excelente calidad, pureza y esculpido con que son preparados para el servicio del altar.

México, D.F., 15 de Junio de 1938.



Maximino Torres
MAXIMINO TORRES

Obispo Titular de Berbe
Vicario General del Arzobispado de México.

Catarino Gómez, Sucesora

Colombia 26. - Antes Cochera

Tel. Eric. 2-94-08

MEXICO, D. F.

Notas de Psicología Pastoral

NECESIDAD DEL CONOCIMIENTO NATURAL DE LAS ALMAS

1º — *La síntesis natural y sobrenatural.* — Tiene el sacerdote por muy principal oficio el de ser pastor de las almas; esto es, dirigir las públicamente y en privado, procurarles el conveniente alimento espiritual, protegerlas y defenderlas contra los peligros: todo esto en orden a la salvación eterna de las mismas almas. Es verdad que no todos los sacerdotes tienen "en acto" cura de almas; pero no es menos cierto que todos ellos están destinados para cuidar del "cuerpo místico de Cristo."

Ahora bien, las almas de las cuales aquí hablamos son los hombres bautizados y en comunión con la Iglesia, en cuanto que son considerados desde el punto de vista espiritual y sobrenatural.

El pastoreo sagrado, teóricamente considerado, implica, pues, una cierta abstracción: prescindir de todo lo restante para mirar en el hombre, ante todo, su porción más noble adornada con la gracia. Esta abstracción es sólo posible en los tratados y libros; pero en la realidad, no es lícito prescindir del todo de la naturaleza concreta y de la síntesis que en él constituyen la naturaleza y la gracia.

En otras palabras: la realidad humana no se puede dividir en diversas realidades, que podrían ser tratadas independientemente las unas de las otras. El hombre concreto y real, constituye una admirable síntesis, en la cual se aúnan armoniosamente el alma y el cuerpo; la vida natural y la vida sobrenatural.

Considerar al hombre cual puro cuerpo, es caer en grosero materialismo; tratarlo como si fuera mero espíritu, es resbalar por las pendientes del espiritualismo exagerado; educarlo y dirigirlo como si existiera sólo la naturaleza, sería lo mismo que precipitarse en los errores del naturalismo; finalmente, olvidar la naturaleza y sólo tener en cuenta el aspecto sobrenatural, sería caer en peligroso y falso misticismo.

El pastor de almas, debe tratar a sus ovejas cuales le son dadas en la realidad: con su cuerpo, con sus potencias naturales y con sus virtudes sobrenaturales; sólo así podrá echar las bases de benéfico

ministerio entre los hombres, prosiguiendo la obra de Cristo, que no sólo fue redentor de las almas; sino también médico divino de los cuerpos.

De donde se infiere la necesidad de dos ciencias auxiliares de la Teología Práctica, a saber: la Medicina Pastoral y la Psicología aplicada al ministerio sacerdotal.

No es mi intento tratar aquí de la primera de las disciplinas mencionadas. Quiero sólo llamar la atención sobre la vital importancia de la Psicología científica aplicada a las materias teológicas prácticas.

Y ante todo, me permito una breve observación: cuando hablamos de psicología científica, no entendemos sólo la psicología general que se estudia bajo sus dos aspectos —filosófico y experimental— en los cursos de los seminarios. Estos conocimientos son muy útiles para nuestro caso; pero por su excesiva generalidad —sobre todo los filosóficos— no son suficientes, por sí solos, para dar al pastor de almas una noción completa de los hombres en cuanto que por él deben ser dirigidos y preservados en orden a la vida espiritual.

Es necesario que esa misma psicología general se aplique de modo determinado a los especiales casos de la cura de almas bajo sus más diversos aspectos.

2º — *Dificultades.* — A pesar de la reconocida necesidad de estudiar el aspecto natural de las almas; hay quienes consideran el estudio científico de las mismas como cosa casi inútil y en prueba de su parecer aducen poco más o menos, las siguientes razones:

A) — La gracia de Dios y la teología, bastan al sacerdote: ¿para qué, pues, meterse en indagaciones académicas sobre la naturaleza de las almas? Con frecuencia se ve que un sacerdote práctico obtiene éxitos más felices cuanto a la dirección espiritual, que no algunos otros cargados de teorías y supuesta ciencia.

A lo que responderemos ser verdad que la práctica es muy útil al sacerdote y aún algo insubstituible; ni mucho menos pondremos en duda, el particular auxilio divino conferido al sacerdote para el fiel desempeño de su delicado cometido; pero no es menos cierto que la práctica no lo hace todo, que es menester poner sólidas bases teóricas respecto del trato con las almas; y esas bases las procura el estudio teórico y aplicado del hombre.

Véase, a este propósito, la respuesta un tanto áspera de un sabio sacerdote e ilustre psicólogo: "*A los despreciadores de libros (de psicología pastoral) opondremos la réplica bien conocida por los maestros ignorantes y los estudiantes perezosos; y que se guarden de olvidar que Santa Teresa... que conocía tan bien las necesidades de las almas y a quien hicieron sufrir confesores ignorantes, nos dice que un libro le enseñó lo que no habían podido exponerle numerosos confesores durante el espacio de veinte años (1); y ella recomienda con instancia a las religiosas que consulten con hombres instruídos; porque la "ciencia puede con mucho dar toda luz."* (2). — (Cf. R.

P. M. Barbado, O. P. "Introduction a la Psychologie Expérimentale, Paris, 1931, tr. fr., p. 456).

B) — Otras personas niegan la necesidad del estudio dicho, fundadas en que los padres antiguos y los santos, no necesitaron del estudio de la psicología aplicada, para llegar a ser grandes pastores y excelentes directores de almas.

La razón aducida es especiosa: los antiguos doctores y los santos fueron muchos de ellos, verdaderos genios dotados de honda intuición psicológica; y merced a sus geniales observaciones, fueron capaces de llegar a un conocimiento profundísimo del alma; tan profundo que con mucha razón pueden ser considerados como los precursores de ciertas ramas de la psicología aplicada.

"*Los grandes directores de conciencia, escriben D'Agnel y D'Espiney, han comprendido (la necesidad de conocimientos extensos de psicología) y muchos de entre ellos han dejado en sus escritos pruebas de penetración psicológica. Se puede afirmar de San Bernardo, de San Agustín, de San Ignacio y de San Francisco de Sales, que nadie, en su tiempo y puede ser en ninguna época, han penetrado más hondo en los misterios de alma.*" (3).

Por lo demás la psicología aplicada a las ciencias teológicas prácticas, no es una ciencia libresco, ni procedente exclusivamente de laboratorios; sino que se funda en gran parte, en las observaciones seculares de los grandes directores de conciencia.

3º — *Razones positivas que recomiendan el estudio de la psicología aplicada a las ciencias teológicas prácticas.* — Despejado el campo de algunas dificultades y prejuicios, veamos ahora algunas de las razones positivas que prueban la necesidad de la disciplina de que nos ocupamos.

A) — Es verdad corriente en Teología que "*la gracia supone la naturaleza*": Dios comunica sus gracias y dones sobrenaturales a las almas de acuerdo con las dotes naturales de que están adornadas. Además, no es menos cierto que, en la economía ordinaria de la Divina Providencia, el Señor siembra la buena semilla; dejando en parte al individuo el cuidado de coadyuvar al desarrollo de la divina simiente; y al sacerdote o director de regarla, o sea, defenderla y preservarla. ¿Pero cómo será posible esto último, si el sacerdote o director no procura amoldar su acción y dirección de acuerdo a la naturaleza y dones naturales del alma dirigida? Si Dios se acomoda a la naturaleza; ¿por qué el pastor de almas no habrá de hacer otro tanto? ¿Más cómo será posible esa adaptación, si no se conocen a fondo las almas?

Pero aún hay más: así como Dios respeta la naturaleza individual; asimismo el demonio en sus ataques obra de conformidad con los defectos naturales de las almas. Las tentaciones también tienen su fundamento en las peculiares deficiencias de cada individuo.

De aquí que un sacerdote instruído y conocedor de las almas, pueda en más de una ocasión, preveer el lado por el cual un alma

durante su vida terrestre o en determinadas condiciones de la misma, será atacada por las tentaciones diabólicas. ¡Qué magnífica ayuda la de un sacerdote conecedor de la psicología práctica! Su obra es completa: negativa, librando a las almas o previniéndolas de los ataques del diablo; positiva ayudándolas a desarrollar el germen divino.

b) — Cuantos tienen cargo de almas están de acuerdo que, para bien dirigirlos, es menester conocer a fondo la indole de los respectivos dirigidos. Pero a su vez, el conocimiento del alma individual supone el conocimiento del alma en general.

A las veces se escuchan quejas contra la inutilidad de las clasificaciones de caracteres y temperamentos; pero esa inanidad es sólo aparente y debida al desconocimiento del alma en general. ¿Cómo será posible apreciar rectamente ciertas propiedades de una indole particular, cuando se desconocen las propiedades generales de las almas?

c) — Finalmente, añadiremos con el ya citado P. Barbado, (4). si se exige al juez que, para dictar sentencia justa, se informe de las circunstancias del crimen y de la psicología del presunto criminal: ¿por qué no se habrá de exigir, y aún con mayor razón, cosa parecida del juez divino de las almas, del sacerdote en el sagrado ministerio de la administración del sacramento de la penitencia? Juzgar las acciones sólo por su aspecto exterior o por las a menudo vagas declaraciones del penitente, resulta más de una vez injusto y nocivo para las mismas almas. ¡Cuántas almas al borde del abismo podrían ser otra vez conducidas por las sendas de la paz espiritual y de la amable paciencia, si tuvieran un sabio director que les revelase la verdadera naturaleza de sus faltas!

Un psicasténico bajo la dirección de un hábil confesor, es hombre salvado; como, a su vez, mal dirigido acaso esté perdido para siempre. En ciertas ocasiones los sacerdotes pueden, en este campo, más que los mismos psiquiatras o, por lo menos tanto, como ellos; así lo declaran algunos de entre ellos, p. ej., el famoso P. Janet: "En algunas ocasiones he comprobado que un sacerdote con el cual esta clase de enfermos (psicasténicos) iban a confesarse, pudo lograr dirigir con éxito algunos de ellos MUY GRAVES. El hecho debe ser frecuente, pues los psicasténicos deben ser numerosos en los confesonarios... (?) No es menos cierto, colocándose desde el punto de vista exclusivamente médico, que estas direcciones son saludables y que su interrupción acarrea grandes trastornos." (5).

4º — Recto concepto de la psicología aplicada a las ciencias teológicas prácticas. — Las palabras últimamente citadas no deben inducirnos a formarnos una falsa idea de la psicología aplicada al ministerio sacerdotal. Desgraciadamente, como lo advierte el P. Barbado (6), hasta el presente, las obras sobre el particular, se han contentado con tratar de la dirección de los psicópatas y nerviosos. La psicología de la cual venimos hablando, debe ser más amplia, debe extenderse no sólo a los enfermos; sino también y muy principal-

mente a los sanos; pues éstos, no menos que aquéllos necesitan de la dirección del sacerdote.

La psicología aplicada al ministerio sacerdotal ha sido designada con el nombre de *Psicología Pastoral por algunos autores*. (7). Esta designación nos parece demasiado estrecha; ya que dicha ciencia comprende, además de las aplicaciones propiamente pastorales, también otras y muy importantes relacionadas con la teología moral y la ascética-mística.

Actualmente en ciertos países, particularmente en Alemania, existe la propensión a distinguir tres clases de psicología aplicada a la teoría del ministerio sacerdotal: la psicología moral (8), la psicología pastoral propiamente dicha y la psicología ascético-mística (9).

En un próximo artículo reseñaremos las principales obras modernas que en los países más cultos de la cristiandad, se han escrito sobre estos temas apasionantes para el director de almas.

Fr. Fidel de J. Chauvet, O. F. M.

- (1) — Libro de la Vida, c. IV. — (2) — Camino de Perfección, c. V. — (3) — A. d'Aguel et Dr. d'Espiney, "Psychotherapie des Troubles Nerveux," 6me. éd., Paris, 1935; págs. 45. Léase el capítulo. Psicólogos descreídos no pueden menos de reconocer los méritos de la Iglesia, cuanto a procurar datos valiosos sobre la psicoterapia. Uno de ellos, el por muchos conceptos ilustre P. Janet escribe: "Desde hace mucho tiempo las religiones han descubierto uno de los procedimientos más eficaces para sostener y reanimar a la humanidad vacilante: el método de la dirección moral... La Religión Católica no se ha limitado a instituir la confesión, sino que ha recomendado al fiel conservar el mismo confesor y ha perfeccionado la concepción del director de conciencia. San Ignacio de Loyola, San Francisco de Sales, Bossuet, Fénelon... sabían muy bien la importancia de la continuidad en el tratamiento de los escrupulosos, mucho mejor dirigidos cuando estaban entre las manos de un confesor que los conocía bien desde hacia mucho tiempo." (Medicina Psicológica, tr. esp. Madrid, sin fecha, pág. 69.) — (4) — "Introduction à la Psychologie Experimentale," ya citada pág. 455. — (5) — Op. cit. pág. 178. — (6) — Op. cit. pág. 456-7. — (7) — He aquí a título de ejemplo la idea que de esta ciencia se forma en P. Barbado: "Se podría dar este nombre (Psicología Pastoral) a una sección poco cultivada de la psicología práctica: reuniríanse allí los conocimientos de psicología teórica que hallan aplicación inmediata en el ministerio pastoral: de los sacerdotes, y, en particular, de los confesores y directores de conciencia." Op. cit. p. 455. (8) — Th. Müncher la define así: "La psicología moral es aquella rama de la ciencia del alma, que investiga los procesos de la vida moral en su ser y en sus cambios como también en sus conexiones psico-fisiológicas." (Cf. de este autor, "Die psychologischen Grundlage der katholischen Sittenlehre" — Las bases psicológicas de la moral católica—; (Düsseldorf, 1934; pág. 8). — (9) — J. Lindworsky, S. J. Psychologie de l'ascèse, Traducción del alemán, Paris, 1937.

"VIDA" Revista Mensual de Orientación - Muy propia para intelectuales, profesionistas y estudiantes.- Difúndala Ud - Pida prepaganda a "BUENA PRENSA" Donceles 99-A Apartado 2181 México, D. F.

Laboratorio de Medicamentos Homeopáticos

"Dr. IGNACIO M. MONTAÑO"

CASA ESTABLECIDA EN 1909.

Única en su género premiada con Medalla de Oro y Diploma de Honor.

Calle 12. — Desp. 5. — MEXICO, D. F. — Tel. Elic. 2-89-64

Consultorio Homeopático Anexo

Consultas por correo.

Es indiscutible la importancia que tiene para el médico homeopata verdadero, en los de su misión y de su prestigio profesional, LA SEGURIDAD EN LA PREPARACION CORRECTA DEL REMEDIO QUE PRESCRIBE, de la que depende exclusivamente el éxito de su esfuerzo mental para la selección del propio medicamento.

¿Cuántos fracasos, cuántos desengaños y cuántas dudas atormentan el espíritu del médico en tantos casos que fácil y razonablemente ha creído dominar... y, sin embargo, ha fallado, quizá sin reflexionar en que ha sido el medicamento que no respondió a lo que esperaba?

En farmacia homeopática es muy fácil, desgraciadamente, sobreponer a la conciencia de responsabilidad el fin meramente especulativo.

Se incurre en el error gravísimo, como fácilmente concierde o inconcuerde, de que LA HOMEOPATIA ES MUY SENCILLA Y MUY FACIL LA CONFECCION DE LOS MEDICAMENTOS.

Es fácil, ciertamente, hacer una dilución; pero HAY UN ABISMO ENTRE HACERLA Y HACERLA BIEN.

No basta simplemente conocer la farmacopea; su interpretación correcta, precisa, se adquiere por una preparación conveniente y por larga y honra experiencia.

Es por ello que esta casa de reconocida prestigio por su idoneidad, seriedad y práctica de muchos años, ha merecido siempre la confianza y recomendación de los médicos homeopatas concienzudos.

LO QUE NO HAY, SE NIEGA, ANTES QUE SUBSTITUIR, COMERCIANDO INDEBIDAMENTE.

Medicamentos Genuinamente Homeopáticos, de Alta Calidad, Puros y de Preparación Siempre Reciente.

Tinturas, Diluciones, Trituraciones, Cálculos y Tabletas inertes absorbentes y de la mejor calidad. ALCOHOL REALMENTE HOMEOPATICO POR SU CALIDAD SUPREMA Y GRADUACION.

TODO LO RELATIVO AL RAMO, DE LO MEJOR Y A PRECIOS RAZONABLES.

Para Boticas y Droguerías alepáticas verlo en SECCION DE HOMEOPATIA a Precios Especiales.

REMEDIOS HOMEOPATICOS DEL DR. MONTAÑO, EFICACES Y ECONOMICOS: PARA LA GRIPE: Precoz y Curativa. — PARA LA DISENTERIA Y LOS COLICOS. Fábrica de Alimentos de Sobria.

UNICO DEPOSITO DEL "ESPECIFICO PROTECTOR DE LA INFANCIA", del Dr. I. M. Montañó. — Inocente e infalible para todos los trastornos de la DENTITION, AFRECCIONES GASTRO-INTESTINALES Y NEURASIAS DE LOS NIÑOS, desde su nacimiento hasta su completo desarrollo. "MARAVILLOSO PARA LOS COLICOS!" — MÁS EN DE ASES EN ELLOS COMPRANDOS.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Les suplicamos que si algunos tienen números de "Christus" correspondientes a Enero de 1938, nos los envíen. Les abonaremos un peso o se los enviaremos en vale postal. Los necesitamos con urgencia. — Diríjanse al Sr. Administrador de "Christus". — Apartado 2181. — México, D. F.

ESTUDIOS HISTORICOS

Cuántos Arzobispos ha habido en México

(Véase "Christus" - Mayo 1939, pág. 463)

(Concluye)

17. — El Ilmo. Sr. D. Francisco Marcos Ramirez de Prado, franciscano, era obispo de Michoacán cuando fue trasladado al arzobispado de Méjico.

Tomó posesión el 17 de noviembre de 1666 y murió el 11 de mayo de 1667. ¿Fue verdadero arzobispo de Méjico?

El Sr. Lorenzana dice que murió "antes que le viniese el palio"; el Sr. Sosa dice que el 18 de noviembre de 1666 "presentó su cédula de gobernador," y el señor canónigo Andrade dice que murió "sin haber recibido la pontificia confirmación." Parece, pues, lo más probable que no haya sido verdadero arzobispo de Méjico.

Declarada la vacante, comenzó a gobernar el cabildo y gobernó probablemente hasta principios de 1668.

18. — Cuando el Sr. Ramirez de Prado fue trasladado al arzobispado de Méjico, fue presentado para el obispado de Michoacán el Ilmo. Sr. D. Fr. Payo Enriquez Afan de Rivera, agustino, pero como el pontificado del Sr. Ramirez fue tan breve como queda dicho, cuando el Sr. Enriquez se disponía para ir a su obispado de Guatemala al de Michoacán, fue presentado para el arzobispado de Méjico, y no sé si llegaría a estar preconizado obispo de Michoacán, pero es cierto que no llegó a poner un pié en la diócesis.

Entró en Méjico el 27 de junio de 1668 y desde luego comenzó a gobernar, pero sus bulas no fueron despachadas sino el 17 de septiembre del año dicho y no recibió el palio sino el 1º de noviembre de 1670.

Desde 1678 presentó al rey su renuncia al arzobispado, que por entonces no le fue admitida, y la reiteró en 1680.

En 1681 tuvo noticias ciertas de que había sido admitida su renuncia y de que había sido provista la vacante, presentó sus do-

cumentos al cabildo para que asumiera el gobierno mientras que el nuevo arzobispo presentaba sus bulas, y salió de Méjico el 30 de junio.

19. — Admitida la renuncia del Ilmo Sr. D. Fr. Payo, fue presentado para el arzobispado el Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla, quien no aceptó, y tan cierto es esto que las bulas del Ilmo Sr. Seijas dicen terminantemente que fue provisto para cubrir la vacante que dejó la renuncia del Ilmo. Sr. Rivera.

20. — Por cuanto el Sr. Fernández de Santa Cruz no aceptó el arzobispado de Méjico, fue presentado el Ilmo. Sr. D. Francisco de Aguiar y Seijas, que era a la sazón obispo de Michoacán.

Dice el "*Diario de Robles*" que el 13 de marzo de 1681 se recibió en Méjico un correo de Michoacán que traía la noticia de que aceptaba el arzobispado, y sin duda entonces cesó el gobierno del cabildo.

Fue preconizado el 20 de abril del mismo año, según dice López de Avilez, pero según el "*Diario de Robles*" no recibió sus bulas sino hasta el 7 de junio de 1682.

Por estos motivos salió de Michoacán el 13 de noviembre de 1681, entró en Méjico el 30 de diciembre y tomó posesión del arzobispado el 2 de enero de 1682.

Murió el 14 de agosto de 1689.

Declarada la vacante, entró a gobernar el cabildo y gobernó, probablemente hasta 1700.

21. — Para cubrir la vacante del Sr. Seijas, fue presentado el Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega y Montañés, que era a la sazón obispo de Michoacán, y el 1º de noviembre de 1699 se recibió en Méjico la noticia de que aceptaba.

Presentó sus cédulas al cabildo y se hizo cargo del gobierno el 24 de marzo de 1700. No sé la fecha en que fue preconizado, pero según el "*Diario de Robles*", recibió sus bulas en noviembre de 1701 y el palio el 6 de enero de 1702.

Murió el 16 de diciembre de 1708.

Declarada la vacante, entró a gobernar el cabildo y gobernó hasta 1712, pues ignoro por qué tardó tanto tiempo en ser provisto el arzobispado.

22. — Para cubrir la vacante del Sr. Ortega y Montañés fue presentado el Ilmo. Sr. D. Fr. José de Lanciego y Eguilaz, monje benedictino, en 1711; llegó a Veracruz el 3 de diciembre de 1712 y a Méjico el 4 de enero de 1713.

Fue consagrado el 4 de noviembre de 1714 y recibió el palio el 11 del mismo mes.

Murió el 25 de enero de 1728.

23. — Poco tiempo debe haber gobernado el cabildo, porque en el mismo año 1728, fue presentado para el arzobispado, el Ilmo. Sr.

D. Manuel José de Endaya y Haro, que era obispo de Oviedo en España, pero según dice el Sr. Lorenzana, "*teniendo ya en su poder las bulas y el sacro palio, falleció en Benavente, villa de su diócesis, el 5 de octubre de 1729*", pero debe estar equivocada la fecha y ser 1728.

24. — Para cubrir la vacante del Sr. Endaya, fue presentado el Ilmo. Sr. D. Juan Antonio de Lardizabal y Elorza, que era obispo de Puebla, del que dice la Gaceta de Méjico que el 16 de abril de 1729, que era Sábado de Gloria, recibió la noticia, que le enviaba el virrey, de su promoción al arzobispado de Méjico, y que al día siguiente respondió a su Excelencia estimando la merced de S. M. y haciendo renuncia de la mitra, razón por la cual supongo que siguió gobernando el cabildo.

25. — El 26 de mayo de 1730, según dice la Gaceta de Méjico, y no de marzo como dice el Sr. Sosa, se recibió en Méjico la noticia de que el Ilmo. Sr. D. Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta aceptaba su nombramiento de arzobispo de Méjico.

El 24 de julio, fue preconizado en Roma y el 20 de diciembre estaba ya en el Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, en camino para Méjico.

El 23 de abril de 1731, y no el 13 como dice el Sr. Sosa, recibió las bulas el 13 de mayo la consagración y el 21 tomó posesión solemnemente del arzobispado.

El 11 de enero de 1732 recibió el palio y murió el 25 de enero de 1747.

26. — Para cubrir la vacante fue presentado el Ilmo. Sr. D. Manuel José Rubio y Salinas, que fue preconizado el 3 de febrero de 1748 y entró solemnemente en Méjico el 10 de septiembre, después de haber recibido en Puebla la consagración y el palio.

Murió el 3 de julio de 1765.

27. — Le sucedió en el arzobispado el Ilmo. Sr. D. Francisco Antonio Lorenzana, que era obispo de Plasencia, en España, cuando fue promovido a este arzobispado el 14 de abril de 1766; tomó posesión el 22 de agosto, y el 27 de enero de 1771 recibió la noticia de haber sido promovido al arzobispado de Toledo, en España.

28. — En el mismo año 1771, fue presentado para el arzobispado, el Ilmo. Sr. D. Alonso Núñez de Haro y Peralta, quien recibió la consagración el 13 de septiembre de 1772, según dice el Sr. Sosa y murió el 26 de mayo de 1800.

Gobernó el cabildo hasta fines de 1802.

29. — Para suceder al Sr. Haro y Peralta fue presentado el Ilmo. Sr. D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, que era obispo de Teruel en España.

Llegó a Veracruz el 16 de diciembre y desde luego nombró gobernador al Deán de la Catedral, quien tomó posesión en su nombre, debe haber recibido el palio en los últimos días de enero de 1803 y murió el 6 de marzo de 1811.

Gobernó el cabildo hasta principios de 1813.

30. — Cuando murió el Sr. Lizana, Fernando VII estaba preso en Francia y su reino lo gobernaba la regencia que se había constituido tal vez hasta sin su conocimiento, y que creyéndose con todas las facultades reales, inclusa la del derecho de patronato, presentó para el arzobispado de Méjico al Ilmo. Sr. D. Antonio Bergosa y Jordán, que era obispo de Oajaca, y que, aceptando el nombramiento, llegó a Méjico el 13 de marzo de 1813 y tomó posesión del gobierno.

No sé si la regencia presentaría al nuevo arzobispo a la Santa Sede, pero es cosa cierta que nunca fue preconizado y que cuando Fernando VII regresó a España, desconoció todo lo que había hecho la regencia durante su prisión y obligó al Sr. Bergosa a regresar a su obispado de Oajaca.

31. — El 8 de abril de 1815 está firmada una pastoral del Sr. Bergosa en que con humildad cristiana dice *"que si la obediencia me trajo a esta metrópoli, la obediencia también me separa"* y da consejos muy sanos a todos los fieles del arzobispado, y probablemente con los documentos de su desconocimiento como arzobispo de Méjico vinieron también los de su sucesor, el Ilmo. Sr. D. Pedro José Fonte, porque el 22 de junio de ese año está fechada una circular suya, como arzobispo electo y gobernador del arzobispado. Por consiguiente no es verdad, como asienta el Sr. Sosa, que haya sido presentado el 4 de septiembre.

Realista de corazón, no aceptó la independencia, pero se portó con Iturbide con exquisita prudencia, y en mayo de 1822, con el pretexto de hacer la visita pastoral, salió de la capital rumbo a Tuxpan y allí se embarcó para la Habana y después para España.

Con licencia de la Santa Sede residió en Valencia, hasta que, arreglados en la Santa Sede definitivamente los negocios eclesiásticos de Méjico, tal vez a principios de 1838 lo puso la Santa Sede en la disyuntiva de regresar a su diócesis o renunciarla, y optó por esto segundo.

Durante todos los años de su ausencia había gobernado el cabildo metropolitano, y habiendo recibido la noticia de la renuncia el 11 de abril de 1838, que fue miércoles santo, declaró la vacante y nombró Vicario Capitular al Sr. Canónigo D. Manuel Posada y Garduño.

32. — Para cubrir la vacante que dejó la renuncia del Sr. Fonte, fue preconizado el Ilmo. Sr. D. Manuel Posada y Garduño el 23 de diciembre de 1839.

Llegaron las bulas el 15 de abril de 1840; fue consagrado el 31 de mayo y murió el 30 de abril de 1846.

Declarada la vacante, fue designado un Vicario Capitular, que gobernó hasta fines de 1850.

33. — El 30 de septiembre de 1850 fue preconizado arzobispo de Méjico el Ilmo. Sr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, que era obispo de Sonora.

Tomó posesión del gobierno el 11 de febrero de 1851; al día siguiente recibió el palio; desterrado por orden de 17 de enero de 1860, se embarcó en Veracruz con rumbo a la Habana, donde fijó su residencia.

Llamado a Roma por la Santidad de Pío IX, emprendió el viaje, pero no pudo pasar de Barcelona, donde murió el 11 de marzo de 1862.

34. — Para cubrir esta vacante, fue preconizado el 19 de marzo de 1863 el Ilmo. Sr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, que era obispo de Puebla.

Murió el 4 de febrero de 1891.

El 10 de febrero de 1891 fue elegido Vicario Capitular el Sr. Canónigo D. Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera.

35. — El 17 de diciembre de 1891 fue preconizado el Ilmo. Sr. D. Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera.

Murió el 30 de marzo de 1908.

El 3 de abril de 1908 fue elegido Vicario Capitular el Sr. Canónigo J. Antonio Paredes.

36. — El 2 de diciembre de 1908 fue preconizado el Ilmo. Sr. D. José Mora y del Río, que era obispo de León.

Murió en el destierro el 22 de abril de 1928.

Recibida por el Cabildo la noticia oficial de la muerte, fue declarada la vacante y elegido Vicario Capitular, el Ilmo. Sr. D. Maximino Ruiz, Dean de la Catedral.

37. — Para cubrir la vacante fue nombrado por Breve Pontificio, el Excmo. y Rvmo. Sr. D. Pascual Díaz, S. J. que era obispo de Tabasco, y le fue comunicado su nombramiento a los pies de la Virgen Santa María de Guadalupe, el día 21 de junio de 1929, cuando él y el Excmo. Delegado Apostólico, D. Leopoldo Ruiz y Flores, habían ido a dar gracias a Dios por el arreglo del conflicto religioso. — Murió el 19 de mayo de 1936.

Nuevamente fue elegido Vicario Capitular el Excmo. y Rvmo. Sr. D. Maximino Ruiz.

38. — El 20 de febrero de 1937 fue preconizado arzobispo de Méjico, el Excmo. y Rvmo. Sr. D. Luis María Martínez, primero Obispo titular de Anemurio y Auxiliar del Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, de quien posteriormente fue Coadjutor con derecho a sucesión, y Arzobispo titular de Misthia. Tomó posesión el 14 de abril del mismo año.

Este es el episcopologio de la arquidiócesis de Méjico comunemente admitido; pero unas ligeras reflexiones bastan para llegar al

convencimiento de que no deben tenerse por verdaderos arzobispos de esta metropolitana a todos los prelados antes mencionados.

En primer lugar, los señores Fernández de Santa Cruz y Larizabal, jamás gobernaron esta iglesia y ni siquiera aceptaron el nombramiento del rey; lo primero puede también afirmarse del Sr. Verdugo, casi sin temor de errar. Ni aun en su tiempo los tuvieron por arzobispos de Méjico, lo que comprueba por el hecho de que nunca han existido sus retratos en las galerías que conserva la Catedral.

Gobernaron, sí, los señores: Palafox, Escobar y Bergosa; pero ciertamente no fueron preconizados por la Santa Sede, ni tuvieron más título que el de "arzobispo electo," cuyo origen y razón de ser ya quedaron expuestos en la primera parte de este estudio. Con el mismo título gobernaron los señores De la Vega y Ramírez de Prado, pero es dudosa la preconización.

Resulta, pues, que los arzobispos ciertamente preconizados por la Santa Sede han sido únicamente 30, de los cuales uno murió antes de tomar posesión.

Por tanto el Excmo. y Rvmo. Sr. Martínez ciertamente no es el 38º arzobispo de Méjico, sino el 29º ó el 30º.

Estas dudas que no se pueden resolver consultando autores de segunda mano patentizan la necesidad de acudir a las fuentes que, entre otras, son los libros de actas de cabildo de la Catedral.

Jesús García Gutiérrez.

ATENTO RUEGO

Cuando visite usted a la Virgen Santísima de Guadalupe en su I. y N. Basílica, no deje de adquirir sus "recuerdos" en esta su casa, donde hallará el más completo surtido en ARTICULOS GUADALUPANOS, así como en Rosarios, Medallas, Cadenitas, Crucifijos, Escapularios, Velas de cera, Opúsculos, Esculturas, Devocionarios, Libros y otros primorosos articulitos especiales para recuerdo y regalo a sus familiares y amigos. Si no puede usted venir, le enviaremos lo que desee por Correo Reembolsa o Express C. O. D.; todo a menor precio posible y cuidadosamente empacado.

Colecturía General de la Basílica

José Álvarez B

Plaza Hidalgo, 5

Apartado Postal N° 7.

(Junto al atrio del Templo)

GUSTAVO A. MADERO, D. F. (Antes Guadalupe Hidalgo)

ACADEMIA GUADALUPANA

La Obra Guadalupeana de los P. P. Oblatos en E. U. de Norte América

(Véanse "Christus" Enero 1939, p. 15 y Marzo p. 275)

EDIMBURG, TEX.

(Diócesis de Corpus Christi)

La parroquia de este lugar dedicada al elemento mexicano, tiene una densidad de población de dos mil almas, y cuenta con un templo erigido por el Padre Alfonso Jalbert en el año 1920. Actualmente está a cargo del Padre Felipe Kennedy.

Se invirtieron en la construcción aproximadamente ocho mil dólares, y aunque la dedicación se hizo al Sagrado Corazón de Jesús, tiene altar consagrado a la Virgen de Guadalupe, y ahí se celebra su fiesta anual con misa solemne y sermón, además del culto frecuente que recibe, pues existe una gran devoción.

Anexo al templo se construyó la casa rectoral y una escuela católica con asistencia en promedio de ciento doce niños.

En las misiones que corresponden a esta parroquia, existe la de "Laguna Seca," en donde se edificó una capilla especial a la Virgen de Guadalupe, para sólo siete familias que forman el poblado. En otra misión, "San Manuel," se venera una imagen de la Virgen de Guadalupe.

SAN BENITO, TEX.

(Diócesis de Corpus Christi)

En esta población que pertenece a la zona del Valle del Río Grande se edificó el templo católico para los mexicanos en el año de 1925, habiéndose hecho la bendición y consagración el Domingo de Pascua de dicho año.

Está dedicado al patrono de la ciudad, San Benito, pero desde

la construcción se dedicó un altar especial a la *Virgen de Guadalupe*. En el año 1938 fue la bendición de un nuevo altar a la Santísima Virgen de Guadalupe de mayor valor y gusto artístico que el anterior.

El costo aproximado de la edificación fue de veintisiete mil dólares. Además, existe casa rectoral y dos escuelas, a las que concurren un promedio de ciento veinticinco niños.

El Padre Oblato que logró edificar este templo y lo tiene actualmente a su cargo es Ivo Tymen.

En esta iglesia de San Benito se celebra cada año con gran esplendor la festividad de la *Virgen de Guadalupe*, previo novenario de preparación.

Siendo San Benito uno de los centros agrícolas de la región del Valle, tiene varias Misiones a su cargo, y de ellas una está dedicada a la *Virgen de Guadalupe*, habiéndosele erigido una capilla especial en dicha Misión.

MISSION, TEX.

(*Diócesis de Corpus Christi*)

En 20 de noviembre de 1926 fue bendecida y consagrada la iglesia que en esta población se edificó especialmente a *Nuestro Señora de Guadalupe*. Primeramente estuvo a cargo del R. P. Emilio Lecourtois y actualmente del R. P. Ivo Tymen.

Tiene capacidad para setecientas personas y costó aproximadamente veintisiete mil dólares.

Se construyó, además, una grande y hermosa casa rectoral con todos los adelantos modernos, siendo, seguramente, la mejor edificación que se ha hecho en todo el Valle de Río Grande. El costo de esta nueva obra, es de catorce mil dólares.

Además del culto que diariamente tiene la *Virgen de Guadalupe* en esta iglesia, los días 12 de cada mes hay misa cantada y rosario. En el mes de diciembre se celebra la novena con gran solemnidad todos los días, misa cantada, y por la noche rosario, cantos, rezo de la novena y salve cantada por todo el pueblo, terminando el ejercicio con la bendición con el Santísimo.

La Misa de 7, diariamente se dedica a la *Virgen de Guadalupe*.

El día 12 de diciembre, la fiesta principal, se celebra con gran entusiasmo.

EAGLE PASS, TEX.

(*Arzobispado de San Antonio*)

Para seis mil mexicanos que actualmente forman esta parroquia, está dedicada esta iglesia cuyo origen data del año 1859, restaurada en el año 1927 con una inversión de treinta mil dólares.

Cuenta además, con casa rectoral moderna.

Su actual párroco es el R. P. Carlos Siemens.

La iglesia está dedicada a la advocación de Nuestra Señora del Refugio, pero siendo para los mexicanos, debido y justo es que se considere también de la *Virgen de Guadalupe*, cuya hermosa imagen se venera en uno de los principales altares.

Además del culto constante a la *Virgen de Guadalupe*, los días 12 de cada mes, se dice una misa especial en su honor, y en el mes de diciembre se llevan a cabo las fiestas tradicionales, previo novenario.

UVALDE, TEX.

(*Arzobispado de San Antonio*)


En una parroquia de dos mil quinientas almas, se erigió en noviembre de 1929 un templo para los mexicanos que, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, tiene altar especial en donde es objeto de intenso culto y gran veneración la *Virgen de Guadalupe*.

El templo tiene capacidad para quinientas personas y representa un costo de quince mil dólares. Además cuenta con casa anexa y una escuela en donde concurren doscientos cincuenta niños. Estas edificaciones se hicieron siendo párroco el R. P. Alfonso Simón y actualmente está a cargo del R. P. Juan Duffy.

En el mes de diciembre se celebra un novenario previo a la festividad de la *Virgen de Guadalupe*. El día 12 se verifica la fiesta, con procesión por las calles que circundan la iglesia, viéndose estos actos muy concurridos.

Juan Lainé

(Continuará)



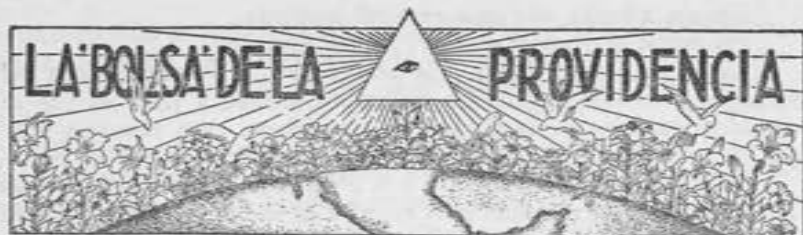
Alfredo Wolburg

Construcción de órganos y reparación en general

ORGANOS CONSTRUIDOS: Parroquias de San Miguel Allende y de Dolores Hidalgo, Capilla de Cristo Rey (León), Catedral de Mérida.

RECONSTRUIDOS: Catedrales de Guadaluajara y de León.

Díaz Mirón No 96. Apartado 1968.
Teléf. 6-19-05 México, D. F.



BECAS PARA SACERDOTES

BECA "SAN FELIPE DE JESUS", protomártir mexicano, para un misionero jesuita mexicano en la Misión de Anking, China.

Beca No 1. — Suma anterior: \$ 240.94. — N. N. - México, D. F. \$ 95.00. N. N. - México, D. F. \$ 1.00.

BECA "PADRE PRO", el mártir de Cristo Rey, para la formación de un jesuita mexicano.

Beca No 3. — Carmen A. V. de P. - México, D. F. \$ 1,000.00.

Beca No 4. — Suma anterior: \$ 2,754.02. — N. N. - México, D. F. \$ 1.00 — Ms B. Morales Vda. de Morales, - Monterrey, N. L. - \$ 1.00.

BECA "PADRE GLANDORF", incansable misionero de la Tarahumara, para otro misionero de dicha misión en nuestra Patria.

Beca No 1. — Suma anterior: \$ 245.60.

BECA "MARIA DE LA LUZ CAMACHO," la primera mártir de la Acción

tificio Central Mexicano de Nuestra Señora de Guadalupe. - N. M., U. S. A

Beca No 1. — Suma anterior: \$ 796.39.

BECA "SAN JOSE", para la formación de un alumno de la "Escuela Apostólica de San José", México, D. F. En las "Escuelas Apostólicas" se preparan los jóvenes que más tarde ingresarán en la Compañía de Jesús.

Beca No 1. — Suma anterior: \$ 50.00.

MISION DE LA TARAHUMARA

Para ayadar a los heroicos misioneros que en ella trabajan.

Isidra A. Borunda. - Chihuahua, Chih. \$ 1.10. — Ms B. de Núñez. - Santa Bárbara, Chih. \$ 1.00. — Concepción Miér y C. - San Pedro de los Pinos, D. F. \$ 1.40. — Luisa Terrazas de Anchondo. - Mata Ortiz, Chih. \$ 5.00. — Elisa Velarde. - Chihuahua, Chih. \$ 1.25. — "Buena Prensa". - México, D. F. \$ 6.02. — Rosaura de J. Trejo. - Tonalá, Chis. \$ 5.00. — Francisca A. de Saavedra. - Gómez Palacio, Dgo. \$ 6.00. — J. Trinidad Cruz, Pénjamo, Gto. \$ 3.00. — Mariano N. Ruiz. - Comitán, Chis. \$ 50.00. — Mercedes Navarrete. - Guadalajara, Jal. \$ 0.33. — Elisa G. de Maldonado. - México, D. F. \$ 1.30. — Guadalupe Arroyo. - Atzacapotzalco, D. F. \$ 3.00. — María de Reynaga. - Culiacán, Sin. \$ 10.50. — Alejandra Torres. - Monterrey, N. L. \$ 2.00. — Ms Francisca Esquivel. - Monterrey, N. L. \$ 2.00. — R. G. - Guadalajara, Jal. \$ 1.00. — Dolores Córdoba. - San Luis Potosí, S. L. P. \$ 1.00 — Angela Ortiz. - San Luis Potosí, S. L. P. \$ 0.50. — N. N. - México, D. F. \$ 5.00. — J. Encarnación González. - Tepetitlán, Jal. \$ 2.40. — María B. Morales Vda. de Morales. - Monterrey, N. L. \$ 5.00. — María Sandoval. - Tacubaya, D. F. \$ 5.00. — A. Pérez L. - Tepalcatpec, Mich. \$ 0.50. — Ms

Magdalena Topeta. - Guadalajara, Jal. \$ 2.60 — Dolores Castañeda. - México, D. F. \$ 2.00. — Srita Asencio. - Saltillo, Coah. \$ 1.00. — Bartolo Aranda. - Mineral del Oro, Gto. \$ 1.00. — Rafaela Muñoz de Recio. - Naolinco, Ver. \$ 2.50. — José Ocampo y Madrid. - Ometpec, Gro. \$ 5.00. — Herminia T. de Tap'a. - Hermosillo, Son. \$ 2.80. — Familia Molina. - México, D. F. \$ 50.00. — Una suscriptora del Mensajero. - México, D. F. \$ 5.00. — Jovita Goucoha. - Col. Anahuac, D. F. \$ 0.50. — Enriqueta Ocampo. - México, D. F. \$ 1.00. — Rosa C. de Martínez Garza. - Monterrey, N. L. \$ 1.00.

MISION DE ANKING, CHINA

Para los misioneros que al á tenemos actualmente.

Ms B. de Núñez. - Santa Bárbara, Chih. \$ 1.00. — N. N. - México, D. F. \$ 95.00. — María Fernández. - México, D. F. \$ 2.50. — J. Esquivel. - Salamanca, Gto. \$ 8.20. — Mercedes Navarrete. - Guadalajara, Jal. \$ 0.33. — José Altamirano. - Morelia, Mich. \$ 2.50. — Bartolo Aranda. - Mineral de la Luz, Gto. \$ 1.00. — Rafaela Muñoz Recio. - Naolinco, Ver. \$ 2.50. — J. Ignacio Cortés. - Zacatlán, Pue. \$ 5.50. — Juana Castillo. - México, D. F. \$ 2.00. — María Luz Michel de Aranza. - Autlán, Jal. \$ 25.00. — Soledad Soto. - Morelia, Mich. \$ 6.00. — N. N. México, D. F. \$ 115.00. — Familia Molina. - México, D. F. \$ 50.00. — Carmen Morán. - México, D. F. \$ 3.00. — Carmen Espinosa. - México, D. F. \$ 3.00.

INTENCIONES PARA SACERDOTES NECESITADOS

A muchísimos Sacrdotes de la República y del extranjero les faltan "Intenciones"; recibimos cuantas se nos envíen con una limosna de \$ 2.00 por lo menos y que no sean para día fijo. — "Misas Gregorianas" como estipendio mínimo: \$ 100.00.

Estipendios para "Intenciones" de 353 Misas: \$ 706.00.

De todo corazón, y en nombre de Jesucristo Nuestro Señor, doy las más sinceras gracias, a los que han ayudado a estas obras. — Pueden enviarse los donativos a mi nombre o al Apartado 2151. — México, D. F., o entregarlos en Donceles 99-A. — México, D. F.

México, D. F. 30 de Abril de 1939.

José A. Romero, S. J.

Ya tenemos a la venta la segunda edición de la obra de Monseñor F. Fontanelle

SU SANTIDAD PIO XI

La vida del gran Pontífice reunida en un volumen de 330 páginas.

PRECIO \$ 3 00

DE VENTA EN "BUENA PRENSA"

Donceles 99-A.

MEXICO, D. F.

Apartado 2151.

BIBLIOGRAFIA



Señor
Sacerdote:

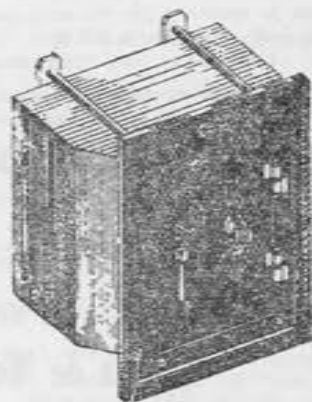
No exponga usted
sus Sagrarios a ro-
bos sacrílegos. ®

Nosotros
le ofrecemos Cajas
de Seguridad a
Precios reducidos

Caja Fuerte Mural No. 1 B.
Convertida en Sagrario, con la aplica-
ción exterior cubriendo la combina-
ción y el pestillo \$ 350.00.

Asegure sus valores
y alhajas en su propio
domicilio

Precios y tamaños para
muros de cualquier grueso.



Caja Fuerte Mural No. 1 B
sin aplicación exterior
\$ 300.00

PRECIOS E INFORMES EN

Gran Herrería Gabelich, S. A.

Tels.: 3-14-24. L-93-50. Dr. Lucio 191. México. D. F.

Libros y Juicios

● **MANUAL DE RELIGION.** - A-
daptado a los Cursos Preparatorios,
Por Luis Ramírez Silva, S. J. - 18.5
x 135 cms. - 136 págs. - Ejemplar:
\$ 1.75. - De venta en "Buena Pren-
sa." - Donceles 99-A. - Apartado 2181.
México, D. F.

Este sugestivo libro, fue escrito en
vista del éxito obtenido por el "Com-
pendio de la Doctrina Cristiana" del
mismo Autor, como Texto en los cursos
preparatorios de los colegios de
segunda enseñanza en la Repú-
blica de Chile. Su Primera Parte es un
Catecismo de la Doctrina Cristiana,
que, "debidamente explicado, debe a-
prenderse de memoria, para conser-
varse en ella como precioso tesoro de
nuestra fe cristiana y para orientar
nuestros pasos en la senda del bien";
en algunas hojas, fuera de la pagina-
ción del libro, vienen algunos dibu-
jos para la enseñanza objetiva y al-
gunos de ellos muestran la armonía
entre el Antiguo y el Nuevo Testa-
mentos. Eminentemente práctico y a-
daptado a las necesidades actuales,
en algunas ocasiones explana al deta-
lle los deberes y derechos cristianos.
Trae una parte intermedia: "Para la
formación de la conciencia cristiana,
explanación sucinta de los manda-
mientos de Dios y preceptos de la
Iglesia y manera práctica de confesar-
se," que sin duda agrada a los Cate-
quistas. La Segunda Parte, llamada
modestamente por el Autor "reedi-
ción" del célebre texto de Mons. Qui-
net, famoso Catequista de París, es
en verdad una adaptación admirable
del Método a base de relato evangé-
lico de que tanto gustan los niños y

que es tan educativo. Las láminas
son las propias del Método, aunque
no con la deseable perfección. Algu-
nas respuestas adolecen de la falta
que achacan al Catecismo del P. Ri-
paldá: no conteniendo las preguntas,
se quedan sin pleno sentido. No duda-
mos que este librito tan recomenda-
ble, a pesar de las cosas propias de
Chile, será muy bien recibido por los
Señores Sacerdotes y los Catequistas.
Benjamin A. Paredes, SS. CC.

● **MANNER OF SERVING AT
LOW MASS.** - 14 x 9.1 cms. - 24 cms.
24 págs. - Ejemplar: D/ls. 0. 45. - De
venta en "The Liturgical Press." -
St. John's Abbey. - Colledgeville, Minn.
U. S. A.

Un cuadernito que enseña la "ma-
nera de servir en la Santa Misa" ha
sido siempre muy útil, pero lo es mu-
cho más en nuestros días, en los cua-
les el movimiento en favor de la Li-
turgia ha despertado el deseo de dar
mejor formación a los niños y a los
jóvenes que se prestan, la mayor de
las veces con más voluntad que co-
nocimientos, a desempeñar un minis-
terio que pide compostura, dignidad,
devoción y aun cierta elegancia en
los movimientos del cuerpo, así co-
mo precisión, inteligencia y hasta una
manera de gusto en la pronuncia-
ción de las palabras.

No es ciertamente éste el opús-
culo más completo, más metódico y
más bien presentado que conocemos:
superiores son, por ejemplo: "Ser-
vons la Messe" y "Le Ceremonial des
Acolytes" de la Abbaye de St. André
Pero tiene sus ventajas: direccio-

nes generales sobre reverencias, genuflexiones, posiciones de manos, señal de la cruz, etc.; ceremonial del acólito durante la misa y palabras que debe decir, variantes para cuando sirven dos acólitos. Que sean muchos los que aprovechen esta guía, siquiera no sean entre nosotros por haberse publicado en inglés, y que contribuya en muchos lugares a uniformar el modo de desempeñar este ministerio de ángeles.

Pbro. Ezequiel de la Isla.

● A LOS PIES DEL MAESTRO. - El Día del Trabajo. - La Vida Pública de Jesús. - Breves Meditaciones para Sacerdotes por el P. Antonio Heunder, S. J. - Traducción del alemán por el P. Manuel Carcelles, S. J. 4ª Edición. - 17,5 x 12 cms. - 362 págs. - Ejemplar: RM. 3.00. - De venta en la Editorial Pontificia "Herder & Co" - Friburgo de Brisgovia, Alemania.

Es éste el primer tomo de la obra en cuatro volúmenes titulada: "Breves Meditaciones para Sacerdotes." — Ha merecido este libro los más favorables juicios. Uno de los más notables ha sido el del cardenal Eugenio Pacelli, Secretario de Estado del Papa Pío XI, y hoy su sucesor en la silla de San Pedro con el nombre de Pío XII.

"Es, dice, una obra verdaderamente piadosa, rica en doctrina y bien acomodada a las necesidades de nuestros tiempos, por lo cual yo quisiera verla en manos de todos los sacerdotes. Con su sólido contenido ofrece la garantía de proporcionar a los sacerdotes gran provecho y un progreso notable en la vida espiritual. Por esto digo de corazón que desearé se propague lo más posible."

¡Estudiar en la vida de Cristo, conocer su divino Corazón, imitarle en cuanto de ello sea capaz el nuestro, pobre y mezquino! He aquí el secreto para obrar maravillas en las almas y transformar enteramente los pueblos cuyas costumbres cristianas han sufrido notable mengua por haberse perdido el vigor y lozanía espiritual de tiempos pasados. Es necesario atajar ese retroceso a la bar-

barie antigua transfundiéndola a grandes dosis en la vida humana el espíritu de Jesucristo. Los encargados principalmente de esta gran obra de regeneración social son los sacerdotes, pero falta tiempo para estudiar y meditar tan importantes verdades. La vida moderna agitatísima y complicada, aun en el ministerio de la cura de almas, exige tan continuo trabajo, sobre todo en las grandes ciudades, que no puede el sacerdote entregarse a la meditación de su divino modelo.

El libro del P. Heunder resuelve plenamente esta dificultad, pues ofrece al sacerdote, compendiosa en breves consideraciones, materia abundante, escogida, propiamente sacerdotal y sumamente práctica. Aquí puede, en poco espacio de tiempo, tomar el alimento que necesita para fortalecer su espíritu, abrazarse más y más en el amor de Cristo y encender en este amor a las almas con quienes trata y se comunica.

V. González, O. S. B.

● SOCIOLOGIA. - Por Antonio Caso, Profesor de Sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de México; Socio del Instituto Internacional de Sociología de París. - 23 x 17 cms. - 329 págs. - Ejemplar: \$ 7.00. - De venta en la "Editorial Polis." - Pasaje Bolívar o Apartado 545. - México, D. F.

Obra de erudición indiscutible: especie de enciclopedia en que se encuentran relacionados las opiniones, teorías e hipótesis más heterogéneas, sólo porque las escribió un erudito.

Hay confusiones de ideas lamentables, o si se quiere prurito de usar los términos en sentidos confusos, v. g. cuando se da el nombre de sociedad a un conglomerado social.

El autor mismo no admite sus afirmaciones: compárese v. g. el capítulo "Energética social," con lo que D. Antonio Caso afirma en su disertación "La discusión del materialismo histórico."

No encontrará el lector en esta obra ni ideas claras, ni ideas seguras, ni conocimiento que le haga saber al-

go preciso, concreto, científico sobre la sociedad, su esencia, sus fenómenos, sus problemas y sus soluciones.

Eduardo Iglesias, S. J.

● DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE YUCATAN. - II LA IGLESIA EN YUCATAN (1560 - 1610). - Mérida, Yucatán, México. - Compañía Tipográfica Yucateca, S. A. - Calle 60 No 521. - 23 x 17 cms. - 170 págs. - 1938.

Dice la introducción de este volumen que este tomo se publica bajo los auspicios de la Institución Carnegie de Washington y el "Diario de Yucatán," y el tomo, como lo indica su portada, es una colección de documentos eclesiásticos, sin una nota, ni un comentario, que a las veces harían falta para entender mejor los documentos, que, a pesar de carecer de datos y comentarios, son interesantísimos para nuestra historia.

Porque, en realidad, son tan pocos los documentos de nuestra historia que son conocidos; son tantos los que duermen en los archivos y es tanto lo que cambia el criterio del estudio de historia cada vez que se publican documentos nuevos, que proyectan luces nuevas sobre los hechos conocidos o a medias o con falsedades y que abren nuevos horizontes sobre esos mismos hechos conocidos, que es, con toda verdad, labor meritorísima la de publicación de documentos, y lo sería todavía más con notas y comentarios discretos, los suficientes para aclarar términos, dar a conocer personajes, etc., etc.

Reciban, pues, los colectores de los documentos de este tomo, mis cordiales felicitaciones y más sinceros, ardentísimos deseos de que prosigan su interesantísima labor, para bien de nuestra historia.

Jesús García Gutiérrez.

● PRIMER CONGRESO EUCARISTICO DIOCESANO. - Celebrado en Guadalajara, Jal. - 29 x 19,5 cms. - 154 págs. y numerosas ilustraciones. Ejemplar: \$ 2.00. - De venta en "Buena Prensa." - Donceles 99-A. - Apartado 2181. - México, D. F.

¡Gracias a Dios que ya es posible celebrar reuniones de sacerdotes y fieles de la importancia de un congreso como este de la arquidiócesis de Guadalajara, que "fue una protesta contra el fiero materialismo!"

El ejemplar que tengo a la vista del álbum conmemorativo de dicho congreso, está impreso en buen papel, con hermosos tipos y tiene, no solamente la documentación completa de las actas de las sesiones, sino los sermones y las conferencias; la reseña del primer sínodo diocesano, celebrado en los días anteriores al congreso, y una documentación gráfica tan abundante que no solamente se limita a los retratos de las personas que tomaron participación en el congreso y a vistas de la catedral en diversos actos del mismo, sino que se extiende a muchos edificios de la ciudad de Guadalajara, que sin duda nada tuvieron que ver con el congreso, como el monumento a la Independencia, el teatro "Cnabutumoc" y el chalet Zuno, pero que sirven para dar una idea de la importancia de la capital del Estado y de la arquidiócesis, por todo lo cual es muy digno de ser conservado y es una página más en nuestra gloriosa historia eclesiástica.

Jesús García Gutiérrez.

● LA VIE AIMABLE DE SAINT FRANCOIS DE SALES. - Reconté á ses Petits-Enfants par Geneviève Mallie-Guillemin. - 18,5 x 12 cms. - 130 págs. - Ejemplar: 8 frs. - De venta en P. Téqui & Fils, Libraires-Éditeurs, 82, rue Bonaparte, 82. - Paris Francia.

Geneviève Mallie-Guillemin hizo pasar a sus nietecitos Louis y Vivette unas vacaciones divertidas y muy provechosas. ¿Cómo? Contándoles la Vida de San Francisco de Sales.

Con excelente criterio la narradora ha dejado aparte al Gran Obispo, teólogo y orador, títulos que nada podían interesar a sus nietos para ponerles de manifiesto la sencillez, bondad y piedad del Santo.

Dícese que los niños franceses devoran las páginas de este librito y quedan admirados y entusiasmados;

lo cual prueba que tienen buen gusto, y que saben apreciar esta narración tan apegada a la verdad, tan elevada y viva. Las interrupciones cándidas y frecuentes de los nietecitos, dan ocasión a la abuelita para aleccionarlos en la vida moral, con unas contestaciones dignas de un teólogo, pero envueltas en una ternura maternal, que indudablemente las hacía penetrar en las almas de sus nietecitos de una manera profunda.

Alfonso M. Gordejuela, SS. CC.

● **COMPENDIO DE LA DOCTRINA CRISTIANA.** — Arreglado por Luis Ramírez Silva, S. J., fundador y Director de la Revista "Sed Catequistas", de Santiago, Chile. - Para 1º, 2º y 3er. Año de Humanidades. - 19.5 x 14 cms. - 226 págs. - Ejemplar: \$ 3.50. - De venta en "Buena Prensa." Donceles 99-A. - Apartado 2181. - México, D. F.

Digno de calurosas recomendaciones es este verdadero Compendio de la Doctrina Cristiana. Libro de Texto para Humanidades que adopta el método de preguntas y respuestas pero con notas de verdadero interés, tanto para el alumno como para el profesor. "No propiciamos, dice el autor, una férrea adhesión a la letra, a aprender al pié de la letra. La comprensión es lo primero; pero una fórmula precisa y bien definida es un rico tesoro de doctrina."

Partiendo del principio que el Cristianismo no es una Doctrina, sino una Vida, el Catecismo debe ser una obra educativa para la vida sobrenatural y esto es lo que logra el P. Ramírez Silva en su Compendio. El orden, la precisión y lo práctico forman una armonía agradable y quitan todo cansancio al estudio de esta obra. No hay alardes de erudición, pero se nota el dominio de la materia. Parte interesantísima son las Notas con las cuales suelen venir: Ejemplos, pasajes bíblicos, la práctica de vida individual cristiana y la parte social que el profesor debe aprovechar con toda amplitud. — Como Gasparri insiste en la parte de la Iglesia; conduce a la vida Litúrgica — a la cual consagra también algunas lecciones. El Com-

pendio de la Moral Cristiana es admirable; verdadero formador de conciencias. Sus últimas lecciones las dedica a la Acción Católica; de ellas copiamos: "El fin inmediato de la A. C. sin el cual es imposible realizar el fin primordial — el Reinado de Cristo —, consiste en la formación profundamente cristiana y completa de las conciencias." Tiene unas gráficas sugestivas de liturgia y Cuadros sinópticos sobre las Profesías y la Historia de la Iglesia.

Aunque algunas, pocas, cosas se refieren a la hermana República de Chile — cumplimiento pascual — este libro prestará gran servicio, a nuestros Catequistas y aún a los alumnos de clases de Religión.

B. A. Paredes, SS. CC.

● **SPECIMEN EXAMINIS ORDINANDORUM.** - Editio Altera Post Codicem. - 17.5 x 11 cms. - 220 págs. - Ejemplar: 4 Liras. - De venta en Ephemerides Liturgicae. - Via Pompeo Magno, 21. - Roma (133) Italia.

Vademecum utilísimo para jóvenes seminaristas que están ya próximos a las sagradas órdenes.

En sólo cuatro capítulos se encuentra brevemente resumido cuanto es necesario saber sobre la esencia, efectos, oficios de cada una de las órdenes y cómo hay que disponerse para la digna recepción de cada una de ellas.

Tiene además cuatro apéndices: I. Ritus pro ordinibus conferendis, ex Pontificali Romano; II. Synopsis rituum stabilium in celebratione Missae; III. Orationes recitandae ad vestes sacras; IV. Documenta et formulae, (Documenta exhibenda a clericis, Postulatio litterarum testimonialium, Postulatio ordinationum, etc.). Cosas todas cuya utilidad práctica ninguno desconoce.

Nicanor González, S. J.

● **HOMENAJE POSTUMO A SU SANTIDAD PIO XI.** - Publicado por la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe. - 29 x 20.5 cms. - 22 págs. y cinco ilustraciones. Ejemplar: \$ 1.50. - De venta en "Bue-

na Prensa." - Donceles 99-A. - Apartado 2181. - México, D. F.

El Cabildo de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe celebró unas honras fúnebres solemnes por el eterno descanso de la Santidad de Pío XI, cosa muy natural y debida, dado el profundo amor del Papa a la Virgen Santísima de Guadalupe, de que dió pruebas tan señaladas, y encargó el elogio fúnebre al Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Méjico.

Para perpetuar este acontecimiento, mandó hacer esta publicación, limpia y hermosa, en muy buen papel y con varios grabados muy interesantes y que no contiene más que una semblanza del Papa muerto, escrita por el señor Pompa y Pompa con sobriedad y tino, y la hermosa oración fúnebre pronunciada en esa ocasión por el Excmo. Sr. Arzobispo me parece que fue tomada taquígraficamente.

No es mucho, pero es lo que debía y podía contener una publicación como que es muy de desear que el Cabildo de la Catedral imite el ejemplo y mande hacer una edición que contenga la reseña de los funerales solemnes que se hicieron en la Catedral con las oraciones latinas que se pronunciaron, para que se conserve la memoria de estos actos de justicia y de gratitud.

Jesús García Gutiérrez.

● **LITURGIA DE LA SANTA MISA.** - Por Fr. Odorico de Laurisa, O. Cap. - Editado por el Secretariado de Prensa y Propaganda de la Acción Católica del Obispado de Temuco, Chile. - 18 x 13.5 cms. - 42 págs. - De venta en "Editorial San Francisco." Padre las Casas, Chile.

Abundante doctrina condensada en las 42 páginas de que consta este librito. Lleva como introducción una breve explicación de los fines y frutos del Santo Sacrificio, algunas nociones de lo que es la liturgia, el año eclesiástico, ornamentos, etc.; enseña a los fieles cómo deben tomar parte consciente y activa en la Misa,

ya que el fin primordial de la liturgia y de toda enseñanza religiosa es hacer sentir con la Iglesia, rezar con la Iglesia, y lo corrobora con las palabras del Papa Pío XI, recientemente fallecido: "Los fieles no se juntan en el sagrado recinto sino para beber allí como en su propia fuente, la piedad, participando activamente en los venerados misterios de la Iglesia y en sus oraciones públicas y solemnes."

Segue luego el comentario de la Misa, breve, pero enjundioso y claro, y a final una exhortación al apostolado por medio de la Misa.

V. González, O. S. B.

● **CANTOS DE AMOR Y DE FE.** - Por Jesús Mendoza Hinojosa. - 25 x 17.5 cms. - 206 págs. - Ejemplar: \$ 2.50. — De venta en "Buena Prensa." Donceles 99-A. - Apartado 2181. - México, D. F.

Sin duda es noble y digna de encomio la tarea del poeta "de la belleza alzar el estandarte" y "remediar de los otros la amargura," principalmente cuando el mundo padece "de temores y desmayos"; mas es necesario que "en el giro más límpido y más bello" se ponga el antídoto a los males que corren la sociedad. Si el poeta en su bello decir colora y viste gayamente lo sensual y el crudo realismo de la época, no hará el bien que debiera, antes por el contrario; en rica copa ofrendaría el veneno.

Tiene Jesús Mendoza Hinojosa, — verdadero poeta —, precioso léxico, figuras bellas, cadencias sabrosas, retruécanos admirables, comparaciones sutiles, mas no pocas veces exabruptos impropios, realismo crudo, sensualismo, comparaciones inadecuadas e híbridex del ambiente contemporáneo.

No puede ponerse en todas las manos este libro, aunque algunas composiciones son buenas en todo el sentido de la palabra.

Benjamin A. Paredes, SS. CC.

TÓNICO BAYER

*Es un aperitivo
exquisito que a la vez
fortifica y vigoriza.*



SEÑOR SACERDOTE:

En el día de la niñez propague Ud. la "LA CRUZADA". - Pida
propaganda gratis a "BUENA PRENSA" Donceles
99-A - Apartado 2181.- México, D. F.

SEÑORES SACERDOTES:

Confíenme el adorno floral de su templo.

CUTBERTO VAZQUEZ - Florista

*Toda clase de adornos florales. - Canastillas para regalo. -
Coches para matrimonios. - Casas comer-
ciales y Coronas en general.*

El florista de las novias y de los niños.

Se sirven pedidos dentro y fuera de la Capital.

Referencias a satisfacción.

Mercado de las Flores, Puesto 16.

Eric. 2-72-67.

MEXICO, D. F.

Guatemala 20

Mex. L-68-94